Naciones Unidas S/2021/501

Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 26 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de las exposiciones informativas ofrecidas por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, el Secretario General Adjunto de Apoyo Operacional, Sr. Atul Khare, y el Secretario General Adjunto de Seguridad, Sr. Gilles Michaud, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia “Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz”, celebrada el lunes 24 de mayo de 2021. El representante del Brasil, que habló en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, también formuló una declaración.

De acuerdo con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo en relación con esta videoconferencia, las siguientes delegaciones y entidades presentaron declaraciones por escrito, de las que también se adjunta copia: Argentina, Australia, Bangladesh, Bélgica, Brasil, Chile, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Fiji, Alemania, Guatemala, Indonesia, Italia, Japón, Kazajstán, Líbano, Malasia, Malta, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Pakistán, Filipinas, Polonia, Portugal, República de Corea, Eslovaquia, Sudáfrica, Suiza, Tailandia y Ucrania.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) **Zhang** Jun
Presidente del Consejo de Seguridad

21-07011 (S) 280521 300721

Se ruega reciclar

Anexo 1

Exposición informativa del Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Jean-Pierre Lacroix

Le agradezco, Sr. Presidente, que me haya brindado esta oportunidad de poner al día al Consejo de Seguridad sobre las medidas adoptadas con objeto de reforzar la seguridad del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Me complace sumarme a los Secretarios Generales Adjuntos Khare y Michaud para informar al Consejo.

Las operaciones de mantenimiento de la paz siguen acometiendo su labor en entornos complejos, en los que hacen frente a un número creciente de ataques contra su personal perpetrados por agentes hostiles. Solo en lo que va de año, 15 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz han perdido la vida a causa de actos dolosos. Quiero expresar mi más profunda gratitud a todos los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz por el servicio que prestan y por su sacrificio, especialmente por los de quienes han perdido la vida mientras trabajaban en pro de la paz. La pérdida de un solo soldado de las fuerzas de mantenimiento de la paz es ya inaceptable. A medida que nuestras misiones se esfuerzan por acometer su labor, es importante subrayar que los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz pueden constituir crímenes de guerra; también constituyen un enorme impedimento para la consecución de la paz y una restricción adicional para la aplicación efectiva de los mandatos del Consejo de Seguridad.

Además de los entornos hostiles y los ataques directos, las cuestiones relacionadas con la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, como los accidentes de vehículos y las enfermedades, también provocan víctimas mortales y pueden afectar considerablemente a la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para cumplir con las tareas que le han sido encomendadas. En 2020, por ejemplo, 13 miembros del personal de mantenimiento de la paz perdieron la vida en actos de violencia, mientras que 15 perdieron la vida a consecuencia de accidentes y 81 por enfermedades. Por supuesto, esta situación se ha visto agravada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La comunidad internacional ha determinado claramente que la seguridad del personal de mantenimiento de la paz constituye una prioridad absoluta. Obviamente, esta es una de las principales prioridades del Secretario General y del Departamento de Operaciones de Paz. Quiero dar las gracias a la República Popular China por el continuo liderazgo mostrado al impulsar esta agenda, especialmente a través de la organización del debate de hoy y de la reciente creación del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que China copreside con el Brasil, Indonesia y Rwanda. Nosotros también seguimos esforzándonos por cumplir con nuestra parte.

Sobre la base de los progresos realizados a través de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, la seguridad seguirá siendo una de nuestras principales prioridades a medida que avancemos en la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Seguiremos centrándonos en aplicar la resolución 2518 (2020) y en seguir impulsando el Plan de Acción para la Mejora de la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

La aplicación del Plan de Acción nos ha permitido realizar importantes avances en el fortalecimiento de la seguridad de los soldados de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Contribuyó a reducir de forma sostenida el número de víctimas mortales de los soldados causadas por actos dolosos, que pasaron de 59 en 2017 a 13 en 2020. Con nuestro apoyo, las misiones de mantenimiento de la paz siguieron reforzando la protección de los campamentos.

Por ejemplo, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) ha centralizado el mando, el control y la coordinación en sus campamentos integrados, lo que ha permitido dar respuestas más rápidas a las amenazas inminentes. También hemos logrado avances notables en la mejora de las capacidades en el marco de nuestras misiones. El uso de unidades especializadas, como la unidad táctica de vigilancia con vehículos aéreos no tripulados de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), está contribuyendo a mejorar la inteligencia en materia de mantenimiento de la paz, así como la conciencia situacional y la alerta temprana.

También hemos revisado las orientaciones, los procesos y las herramientas existentes y hemos desarrollado otras nuevas. Gracias a la revisión de la política de evacuación de bajas y a las modificaciones efectuadas en el Manual sobre el Equipo de Propiedad de los Contingentes en 2020 se agilizó enormemente el proceso de evacuación y se redujeron los retrasos. Estamos en vías de desarrollar un sistema de seguimiento sistemático de las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, un fenómeno que desgraciadamente va en aumento en nuestras misiones, con miras a poder prestar un apoyo más sistemático a nuestras misiones con objeto de abordar esas violaciones.

A fin de complementar los esfuerzos encaminados a reforzar la política y los procedimientos, la Secretaría también está desarrollando varias iniciativas de formación. Entre ellas se encuentran las pruebas de estrés para los ejercicios sobre la evacuación de bajas y la gestión de crisis, el curso de primeros auxilios administrados por compañeros, el Curso para Auxiliares Médicos sobre el Terreno y la capacitación de comandantes de hospitales para garantizar las normas de calidad de la atención sanitaria y seguridad de los pacientes. También estamos impartiendo capacitación en materia de mentoría y mitigación de amenazas en relación con los artefactos explosivos improvisados como parte de nuestros esfuerzos mundiales para mitigar la amenaza que plantean esos artefactos, y estamos obteniendo resultados. Por ejemplo, en la MINUSMA, la tasa de detección y neutralización, por parte de los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz de convoyes y patrullas, de artefactos explosivos improvisados antes de que estallen ha pasado del 11 % en 2014 a casi el 50 % en 2020.

Ha quedado patente que el aumento del uso de tecnologías constituye un multiplicador clave para la mejora de la preparación y de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz. Como el Secretario General Adjunto Khare también informará al Consejo, las tecnologías de seguridad de los campamentos y de alerta temprana han demostrado ser eficaces a la hora de lograr que las misiones que son objeto de ataque puedan mejorar la seguridad de su personal. En un ataque perpetrado contra el campamento de la MINUSMA en la región de Kidal, el 25 de abril de este año, se detectaron los cohetes y morteros entrantes antes de su impacto, lo que permitió al personal refugiarse en búnkeres y contribuyó a salvar vidas.

La enérgica respuesta de un contingente de fuerzas especiales del Chad durante el ataque contra el campamento de Aguelhok el 2 de abril refleja claramente el efecto que ejerce la adopción de un enfoque global para reforzar la seguridad. Varios factores contribuyeron a esa respuesta proactiva y a la limitación de las bajas, como la mejora de la capacitación previa al despliegue y la sólida mentalidad de los comandantes y del personal, así como los refuerzos en el campamento y la alerta sonora proporcionada por un sistema de morteros de artillería para la interceptación de cohetes instalado en él. Encomio la mentalidad proactiva mostrada por el personal de mantenimiento de la paz tanto en este caso como en muchos otros a la hora de cumplir sus mandatos.

También hemos logrado avances en el apoyo a los esfuerzos de los países receptores para llevar ante la justicia a los autores de delitos contra miembros del personal de mantenimiento de la paz, como en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la MINUSMA y la MONUSCO, lo que ha permitido aumentar tanto el número de identificaciones de presuntos autores de delitos contra el personal de mantenimiento de la paz como el número de investigaciones y condenas. En la República Centroafricana, fueron condenadas seis personas a principios de 2020; en el Líbano, fue condenada una persona en diciembre de 2020; y en Malí se condenó a una persona y otras ocho fueron condenadas y sentenciadas en rebeldía en marzo de 2021.

La protección, la seguridad y el desempeño se refuerzan mutuamente y van de la mano. Garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es fundamental para el desempeño de su labor. Por otra parte, un buen desempeño de todos los componentes de la misión, entre otras cosas, gracias a la adopción de una postura proactiva y firme, tiene el potencial de mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Seguimos avanzando notablemente en el programa de desempeño, incluso en el contexto de la pandemia. Hemos desarrollado y puesto en marcha un proceso de validación de competencias a distancia previo al despliegue que se utilizará cuando sea necesario. En 2020, se realizaron cinco visitas a distancia previas al despliegue, y en 2021 se realizaron cuatro. También hemos reanudado recientemente las visitas en persona previas al despliegue, de las que ya se han realizado tres en lo que va de año. Estamos reforzando la evaluación del desempeño de los componentes militares en las misiones, entre otras cosas mediante la implantación de una nueva herramienta que permite la evaluación en función de las tareas, las condiciones y las normas. Está previsto que la MINUSMA y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur empiecen a utilizarla este verano y que todas las operaciones de mantenimiento de la paz lo hagan en octubre.

A pesar de los progresos realizados, hay muchos factores que siguen impidiendo una protección y seguridad plenas de nuestro personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Garantizar un alto nivel de fortaleza y capacidad de todo el personal uniformado sigue siendo un reto, y las lagunas en el liderazgo, la mentalidad y la preparación siguen obstaculizando la protección y la seguridad. Además, es necesario reforzar la inteligencia relativa al mantenimiento de la paz, la conciencia situacional y la alerta temprana, en particular a los niveles operacional y táctico. Las campañas de desinformación están adquiriendo protagonismo en algunos teatros, lo que supone un mayor riesgo para nuestro personal de mantenimiento de la paz. La repercusión de la COVID-19 en la seguridad, incluida la salud ocupacional, también sigue siendo motivo de gran preocupación.

Estamos tratando de hacer frente a estos retos, que se han agudizado con el aumento de las víctimas mortales este año. La Secretaría tiene previsto redoblar sus esfuerzos en materia de protección y seguridad en el futuro. Por conducto de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, nos comprometemos a reforzar la rendición de cuentas ante el personal de mantenimiento de la paz. En febrero revisamos el Plan de Acción para poder adaptarnos mejor a entornos operativos cada vez más inestables, en particular en la MINUSCA y la MINUSMA. Estamos reforzando la inteligencia táctica y operacional relativas al mantenimiento de la paz y la conciencia situacional. Seguimos reforzando la protección de las fuerzas, entre otras cosas, mejorando las capacidades para operar de noche. Estamos reforzando nuestra capacidad para comprender mejor la naturaleza y el origen de los artefactos explosivos improvisados. También estamos mejorando la capacitación dirigida a los líderes de las misiones en materia de gestión de crisis. Además, estamos llevando a cabo una nueva serie de pruebas de resistencia de CASEVAC. En el marco de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, también estamos centrando

nuestra atención en la mejora de las comunicaciones estratégicas. Las misiones están vigilando y contrarrestando la desinformación, la información errónea y el discurso de odio, incluso en el contexto de esta pandemia.

Para complementar estos esfuerzos, las acciones coordinadas de los Estados Miembros, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, en consonancia con la resolución 2518 (2020), nos permitirían abordar mejor las constantes lagunas y deficiencias que persisten sobre el terreno. En primer lugar, me gustaría subrayar la importancia de desplegar al personal uniformado sin restricciones, en particular las restricciones no declaradas. Estas socavan la seguridad y protección del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y el desempeño de nuestras operaciones.

En segundo lugar, pido el apoyo del Consejo para dotar al personal de la mentalidad y las habilidades de liderazgo necesarias. En particular, necesitamos oficiales al mando con una importante experiencia operacional para cumplir con las normas más elevadas de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, también necesitamos equipos adecuados, en particular helicópteros armados y de uso general, recursos de aviación médica, compañías de reacción rápida, equipos médicos de avanzada, equipos de lucha contra los artefactos explosivos improvisados, incluidos vehículos de blindaje antiminas, así como dispositivos de interferencia y capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento aéreos.

En cuarto lugar, también necesitamos personal cualificado en materia de inteligencia militar e información pública militar.

En quinto lugar, el despliegue de más personal femenino de mantenimiento de la paz, cuando esté disponible, también es fundamental para reforzar el desempeño general de la misión.

En sexto lugar, pido también el apoyo del Consejo para detener el flujo de municiones explosivas y precursores de artefactos explosivos improvisados con el fin de evitar la fabricación de ese tipo de explosivos, en particular en la región del Sahel.

En séptimo lugar, el compromiso político con los países anfitriones y las partes interesadas para, entre otras cosas, contrarrestar la desinformación y el discurso de odio, contribuiría en gran medida a mejorar la protección y la seguridad en los teatros de alto riesgo.

En octavo lugar, también es necesario contar con apoyo político y técnico para garantizar la rendición de cuentas por los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz, con el fin de hacer justicia por los delitos cometidos en el pasado y disuadir de futuros ataques contra nuestras misiones.

En noveno lugar, también es esencial reforzar la atención traumatológica y la salud ocupacional, así como la adhesión a los protocolos contra la COVID-19.

Por último, evitar recortes innecesarios en los presupuestos de la Sede y de las misiones nos ayudará a garantizar la continuidad de nuestros esfuerzos por reforzar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Por supuesto, nos comprometemos a ser prudentes y conservadores en el uso de los recursos, si bien todos estamos de acuerdo, por otra parte, en que las misiones en estos entornos peligrosos necesitan recursos adecuados.

Anexo 2

Exposición informativa del Secretario General Adjunto de Apoyo Operacional, Atul Khare

Quiero agradecer al Consejo la oportunidad que me ha brindado para hablar hoy sobre este tema tan importante. Al igual que en el caso del Departamento de Operaciones de Paz, dirigido por el Secretario General Adjunto Lacroix, la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en todo el mundo es una prioridad absoluta para el Departamento de Apoyo Operacional.

El Departamento de Apoyo Operacional respalda el reconocimiento por parte del Consejo de Seguridad de la diferencia entre la protección frente a los accidentes y la seguridad frente a los actos intencionales, y de que es necesario abordar ambos aspectos para disminuir la pérdida de vidas entre el personal de mantenimiento de la paz. Señalo que, en la expresión común “protección y seguridad”, la seguridad sigue siendo el componente en el que más se insiste y al que más recursos se destinan, si bien la repercusión de la protección es relativamente mayor en cuanto a las vidas perdidas y las lesiones y enfermedades de larga duración.

Muchos miembros del Consejo estarán familiarizados con algunas de nuestras iniciativas clave en el ámbito de la seguridad, como el intento de mitigar y responder a los actos intencionales. Por ejemplo, la Oficina de Tecnología de la Información y las Comunicaciones ha puesto en marcha recientemente, en el contexto de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, una solución empresarial llamada Unite Aware, que fue concebida para apoyar la conciencia situacional en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Ofrece un enfoque coherente, amplio e integrado de la conciencia situacional y del análisis de la información para las misiones sobre el terreno.

Las tecnologías de seguridad de los campamentos y de alerta temprana están a disposición de las misiones de mantenimiento de la paz con contratos marco y pueden desplegarse individualmente o como parte de un paquete. Estas tecnologías incluyen sistemas de vigilancia persistente, cámaras de observación diurna y nocturna, sistemas de detección de fuego indirecto, vigilancia perimetral y otras capacidades especializadas. Por ejemplo, a principios de abril, en la base de Aguelhok, que gestiona la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, se lanzaron 35 proyectiles, morteros y cohetes contra el campamento, y los 35 fueron detectados. En Somalia, en marzo, se detectaron dos ataques distintos contra los campamentos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS), con un total de 11 morteros. En general, estos sistemas ayudan a salvar vidas avisando con antelación de los ataques con morteros y cohetes, lo que permite al personal ponerse a cubierto cuando el factor tiempo es decisivo. Estos sistemas también nos permiten localizar el punto de origen del ataque y recopilar información para determinar dónde asignar nuestros recursos de patrulla y defensa. En la actualidad nos estamos centrando en soluciones móviles para la protección de convoyes y patrullas, con el fin de ampliar estas capacidades a las situaciones más arriesgadas.

El apoyo a la evacuación de bajas (CASEVAC) sigue siendo un aspecto fundamental para el Departamento de Apoyo Operacional. El Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Apoyo Operacional han aunado sus esfuerzos en un grupo de trabajo integrado y multidisciplinar sobre la evacuación de bajas que facilita el intercambio de información y conocimientos a través de eventos y publicaciones. En respuesta al informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz (véase S/2015/446) y al informe elaborado por el ex Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas, Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos

Santos Cruz, titulado “Improving Security of United Nations Peacekeepers”, también actualizamos la política sobre evacuación de bajas, que publicamos en febrero de 2020, tras las pruebas de resistencia realizadas en misiones de alto riesgo. Ahora nuestras misiones sobre el terreno están modificando los procedimientos locales. Se han promulgado una política y un manual para el uso de la sangre y hemoderivados, y también hemos introducido normas de calidad sanitaria y seguridad del paciente en clínicas y hospitales de nivel uno plus, nivel dos y nivel tres.

En 2021, estamos planificando una nueva serie de pruebas de resistencia en materia de evacuación de bajas y la aplicación de un sistema de trauma basado en datos. La capacitación en materia de primeros auxilios en las misiones y el equipamiento adecuado también son esenciales para reducir la mortalidad prevenible. Acaba de publicarse el curso de las Naciones Unidas de primeros auxilios administrados por compañeros, con su aplicación correspondiente, y se está ultimando un curso de auxiliar médico sobre el terreno.

También seguimos trabajando en la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), entre otras cosas, estableciendo los criterios para la reanudación parcial y segura de las rotaciones, repatriaciones y despliegues del personal uniformado hacia y desde las operaciones de paz de las Naciones Unidas. La Oficina de Gestión de la Cadena de Suministro ha establecido 13 contratos de ambulancia aérea de reserva, que abarcan Europa, África, Oriente Medio, Oceanía y América y están gestionados de forma centralizada por el Servicio de Transporte Aéreo, por conducto de su Centro de Operaciones Aéreas Estratégicas de Brindisi.

También establecimos el mecanismo de evacuación médica (MEDEVAC), que abarca todo el sistema de las Naciones Unidas para garantizar que nuestro personal, tanto uniformado como civil, pueda permanecer y desempeñar su labor en algunos de los lugares de destino más difíciles del mundo. Hasta la fecha, el mecanismo de evacuación médica de todo el sistema de las Naciones Unidas para la operación COVID-19 ha permitido evacuar con éxito a 36 miembros del personal uniformado de 14 países que aportan contingentes y fuerzas de policía en 5 misiones. Doce de ellos fueron repatriados para recibir tratamiento en sus países de origen y 24 fueron tratados en centros regionales establecidos por el mecanismo. Además, dos miembros del personal proporcionado por los Gobiernos fueron tratados en centros regionales. También hemos evacuado a 22 miembros civiles del personal, incluidos contratistas, voluntarios internacionales y nacionales y Voluntarios de las Naciones Unidas, de las misiones de mantenimiento de la paz —26 incluida la UNSOS— a centros establecidos en todo el mundo.

Como saben, el Departamento de Apoyo Operacional ha creado recientemente un Grupo de Amigos sobre las vacunas contra la COVID-19 para el personal uniformado. Las recomendaciones del Grupo de Amigos incluyen sugerencias de principios para orientar a las Naciones Unidas respecto de la vacunación contra la COVID-19 del personal uniformado en el teatro de operaciones y antes de su despliegue en misiones sobre el terreno. Hasta la fecha, hemos suministrado vacunas a todas las misiones de mantenimiento de la paz que han solicitado y necesitado apoyo —ocho en total— mientras que las demás aprovecharán los programas nacionales. En general, el Departamento de Apoyo Operacional ha entregado un total de 211.000 dosis a 42 países y seguimos dando prioridad a las misiones de mantenimiento de la paz y a las misiones políticas especiales. También damos las gracias a los 22 países que aportan contingentes y fuerzas de policía que han manifestado su intención de vacunar a su personal.

Como tal vez sepan, en el Manual sobre el Equipo de Propiedad de los Contingentes de 2020 se introdujeron nuevas capacidades que contribuirían a mejorar la protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las

Naciones Unidas, como un módulo quirúrgico ligero para apoyar a los contingentes desplegados en zonas remotas en casos de emergencia médica y equipos para los helipuertos que permitirán la evacuación de emergencia por la noche en condiciones de visión limitada.

También buscamos siempre el apoyo de los Estados Miembros para desplegar las capacidades adecuadas, y en estos momentos buscamos apoyo para el despliegue de helicópteros armados y de uso general, recursos de aviación médica, vehículos blindados antiminas y capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento.

La Asamblea General ha propuesto a la Secretaría seis formas diferentes de desplegar las capacidades requeridas en el Manual sobre el Equipo de Propiedad de los Contingentes. Además, me gustaría señalar que las capacidades necesarias para apoyar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también pueden ser desplegadas por los países que aportan contingentes y agentes de policía en virtud de un memorando de entendimiento, una carta de asignación o de forma bilateral entre los Estados Miembros. Asimismo, estamos dispuestos a trabajar con los Estados Miembros de forma flexible para promover asociaciones triangulares en materia de capacitación, así como despliegues conjuntos, con el fin de ayudar a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a desplegar unidades con capacidades reforzadas y equipos adecuados. También seguiremos colaborando, cuando sea necesario, con el mecanismo de coordinación ligera, centrándonos en el intercambio de información, la facilitación de la asociación, la capacitación y la creación de capacidades.

Ya tenemos buenos modelos en los que basarnos para seguir adelante, puesto que muchos países cuentan con sólidos sistemas de seguridad industrial respaldados por la legislación. Muchos miembros del Consejo han distribuido una versión entre sus ejércitos, lo que denota los entornos únicos en los que trabajan los miembros uniformados. Seguimos desarrollando una capacidad de protección en el Departamento de Apoyo Operacional y prestando apoyo a la seguridad y la salud ocupacionales desde la Secretaría, y seguir asumiendo esa responsabilidad con los propios contingentes nos ayudará a cumplir con la responsabilidad de proporcionar a nuestro personal de mantenimiento de la paz una protección razonable durante el desempeño de su importante labor.

Espero con interés colaborar con los Estados Miembros y con mis colegas en la reunión de hoy para reforzar el apoyo al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas haciendo frente tanto a los accidentes como a los actos intencionales, entre otras cosas, participando en la conferencia ministerial preparatoria de 2021 sobre protección y seguridad. Espero que nuestras asociaciones permitan salvaguardar al personal de mantenimiento de la paz de la manera más efectiva.

Anexo 3

Secretario General Adjunto de Seguridad, Sr. Gilles Michaud

Participo con sumo placer en este importante debate.

Cada vez con mayor frecuencia, se pide a las Naciones Unidas que desempeñen su labor en algunos de los lugares de mayor riesgo del mundo. Los factores de seguridad tradicionales y no tradicionales, incluidas armas cada vez más mortíferas, suponen graves amenazas para todo el sistema de las Naciones Unidas, incluido el personal de mantenimiento de la paz. Es poco probable que el panorama de la seguridad mundial mejore en una generación mientras persistan las causas económicas, sociales y políticas de los conflictos.

En este sentido, tenemos la responsabilidad urgente y colectiva de mejorar la seguridad del personal y de las operaciones de las Naciones Unidas de forma multidimensional e inclusiva. A ese respecto, quisiera destacar tres aspectos.

En primer lugar, mis colegas ya han formulado varias observaciones importantes en relación con la eficacia del mantenimiento de la paz y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz como fines vitales en sí mismos. Me gustaría añadir que el personal de mantenimiento de la paz es un asociado fundamental para el sistema de las Naciones Unidas en general a la hora de mantener la seguridad del personal y garantizar que las Naciones Unidas puedan operar en entornos muy inseguros. Estoy convencido de que la mejora de la seguridad operacional del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas permitirá a la Organización cumplir mejor sus mandatos humanitarios y de paz, seguridad y derechos humanos.

En segundo lugar, permítaseme resumir brevemente los marcos y las funciones de seguridad ya existentes, puesto que podría servir de base para el debate de los miembros del Consejo sobre las oportunidades dentro del sistema de las Naciones Unidas.

El Departamento de Seguridad, que dirijo, ha recibido el mandato de la Asamblea General de dirigir y liderar el sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas. Este sistema abarca más de 50 entidades de las Naciones Unidas y externas. Mi Departamento tiene representantes que trabajan en la seguridad de más de 180.000 miembros del personal de las Naciones Unidas y sus dependientes en todo el mundo, tanto en misiones como en entornos sin misiones.

En lo que respecta específicamente a las operaciones de paz de las Naciones Unidas, el sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas no ofrece cobertura a los efectivos de las Naciones Unidas desplegados en contingentes militares ni a los efectivos desplegados en unidades de policía constituidas. El personal de mantenimiento de la paz que se incluye en el ámbito del Departamento de Seguridad incluye al personal civil de las Naciones Unidas en las misiones y al personal militar y policial desplegado individualmente que trabaja en operaciones de paz.

El sistema de gestión de la seguridad ofrece orientaciones sobre la política de gestión de la seguridad y apoyo operacional para que las Naciones Unidas puedan permanecer y cumplir sus programas en zonas de alto riesgo. Proporciona análisis de amenazas y riesgos para la seguridad y aumenta la concienciación en materia de seguridad de los dirigentes y el personal del sistema de gestión mediante programas de capacitación. Para ello, el sistema de gestión de la seguridad cuenta con un sistema sólido y demostrado para contribuir a la seguridad del personal militar y de policía civil y desplegado individualmente en operaciones de paz.

Por supuesto, siempre hay margen de mejora. Mi visión estratégica consiste en formar un personal de seguridad más ágil y diverso. Debemos integrar un enfoque de la gestión de los riesgos para la seguridad centrado en las personas y en la comunidad,

y garantizar que nuestro personal pueda aplicar un enfoque basado no solo en las medidas de seguridad física, sino también en el análisis vanguardista de las amenazas y los riesgos, la gestión de la seguridad con base empírica, la negociación de los accesos, la participación de los agentes armados no estatales y la aceptación por parte de las comunidades a las que servimos, entre otros aspectos.

En tercer lugar, el diálogo y la colaboración entre los departamentos de la Secretaría y los Estados Miembros son fundamentales para reforzar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Ya existen mecanismos para la coordinación entre los departamentos de la Secretaría en materia de políticas de seguridad y cuestiones operacionales. Por ejemplo, el Departamento de Seguridad ha aunado esfuerzos con los centros de coordinación del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz en la formulación de políticas para las misiones, como las orientaciones sobre los artefactos explosivos improvisados. Tenemos el objetivo colectivo de garantizar que las políticas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz sean coherentes con las del sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas. Los mecanismos de gestión de crisis vigentes sobre el terreno y en la sede de las Naciones Unidas permiten la coordinación diaria.

Las Naciones Unidas se basan en la coordinación con los Estados Miembros y una de las principales funciones de los asesores de seguridad de las Naciones Unidas en los lugares de destino sobre el terreno es colaborar estrechamente con el Gobierno anfitrión en cuestiones de seguridad. Una mayor coordinación en los procesos intergubernamentales sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas contribuirá a mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de las operaciones de las Naciones Unidas en general establecidas por mandato.

Por supuesto, la seguridad implica recursos y no puede considerarse un aspecto secundario. Para mejorar realmente la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, con todas las consecuencias que ello conlleva para la prestación de servicios de las Naciones Unidas en general, las consideraciones de seguridad y los recursos conexos deben formar parte de los debates sobre los mandatos de las Naciones Unidas y del diseño y la planificación de las misiones.

Para concluir, el Departamento de Seguridad tiene la determinación plena de apoyar los esfuerzos para seguir mejorando la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Mi departamento tiene gran experiencia en cuestiones de seguridad relacionadas con la ejecución de programas de las Naciones Unidas. Estamos dispuestos a prestar apoyo técnico y a colaborar con todas las partes interesadas en las cuestiones de nuestra competencia.

Agradezco a los miembros del Consejo la oportunidad de contribuir a este importante debate. Pueden estar seguros de que cuentan con mi apoyo y atención.

Anexo 4

Declaración del Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Zhang Jun

[Original: chino]

Doy las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Lacroix, Khare y Michaud por sus exposiciones informativas. Agradezco a los departamentos de la Secretaría pertinentes sus esfuerzos por proteger la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Celebro la presencia del Brasil en la sesión de hoy en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz son un medio importante para mantener la paz y la seguridad internacionales. El personal de mantenimiento de la paz es un activo notable para la paz internacional. A lo largo de más de 70 años, más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz han fallecido en acto de servicio. Este año, 50 miembros del personal de mantenimiento de la paz han perdido su valiosa vida. Aunque las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden estar totalmente exentas de riesgos, debemos hacer todo lo posible por minimizar el riesgo para la seguridad.

Quisiera formular cuatro observaciones.

En primer lugar, debemos intensificar la aplicación y seguir mejorando la capacidad del personal de mantenimiento de la paz en materia de seguridad integrada. En los últimos años, las Naciones Unidas han seguido dando cada vez más importancia a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz: el Consejo de Seguridad aprobó el año pasado la resolución 2518 (2020); en el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/75/19) se dedicó un apartado especial a la cuestión; y la Secretaría formuló el plan de acción para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Es preciso aumentar las aportaciones correspondientes y garantizar que las consideraciones pertinentes se reflejen en la aplicación. Debemos seguir ampliando la evaluación de riesgos en función de la situación real de cada misión, incorporarla a todos los aspectos de la toma de decisiones y adoptar medidas eficaces.

Es necesario mejorar la calidad del equipo de las misiones de mantenimiento de la paz de forma individualizada; fomentar la calidad del personal de mantenimiento de la paz; reforzar la conciencia situacional, la respuesta de emergencia y las capacidades de rescate de emergencia de las operaciones de mantenimiento de la paz; y aumentar la resiliencia de las operaciones de mantenimiento de la paz ante diversos riesgos de seguridad.

En segundo lugar, debemos concentrar los recursos óptimos en resolver las cuestiones fundamentales y difíciles en materia de seguridad a que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) plantea un nuevo desafío en el ámbito de la seguridad. China insta a que se vacune por completo a todo el personal de mantenimiento de la paz lo antes posible. Los artefactos explosivos improvisados han vuelto a ser una de las principales causas de bajas entre el personal de mantenimiento de la paz este año. China espera que la Secretaría presente un informe de evaluación estratégica independiente sobre la respuesta de las operaciones de mantenimiento de la paz a la amenaza de los artefactos explosivos improvisados.

El desarrollo y la utilización de las nuevas tecnologías están cambiando con rapidez y las operaciones de mantenimiento de la paz no deben quedarse atrás. Es indispensable mejorar la comunicación y la coordinación entre las Naciones Unidas,

los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los países interesados. Además, sobre la base del pleno respeto de la soberanía de los países afectados, se debe estudiar activamente cómo utilizar las nuevas tecnologías para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, debemos fortalecer las alianzas y crear condiciones favorables para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Para ello será preciso que todas las partes interesadas realicen esfuerzos conjuntos. El Consejo de Seguridad debe otorgar mandatos realistas, claros y aplicables para las operaciones de mantenimiento de la paz y evitar concesiones innecesarias debido a mandatos inapropiados. La Quinta Comisión de la Asamblea General debe proporcionar recursos suficientes para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. China exhorta a todos los Estados Miembros a que paguen sus cuotas de mantenimiento de la paz de manera íntegra y puntual. Debe hacerse todo lo posible para investigar los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y enjuiciar a los autores. Los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas deben cumplirse y la Secretaría, las organizaciones de mantenimiento de la paz y los países receptores deben aumentar la comunicación para resolver de manera adecuada las cuestiones conexas.

En cuarto lugar, debemos mantenernos al día y seguir detectando y afrontando los nuevos desafíos que se presentan para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Al tiempo que el mundo cambia, también lo hacen los riesgos que enfrenta el personal de mantenimiento de la paz. Debemos estar al tanto de los acontecimientos; anticipar los riesgos en la medida de lo posible; incorporar las precauciones de seguridad en todos los aspectos de la toma de decisiones, la capacitación, el equipo y la gestión; y reducir las bajas entre el personal de mantenimiento de la paz mediante una acción preventiva.

Durante más de 30 años, al participar activamente en operaciones de mantenimiento de la paz, China ha concedido gran importancia a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Promovimos la aprobación de la resolución 2518 (2020), la primera resolución del Consejo de Seguridad relativa a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, así como su seguimiento. Proporcionamos apoyo financiero a la Secretaría para formular el plan de acción. Asimismo, creamos, junto a otros Estados Miembros, como el Brasil, Indonesia y Rwanda, el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, en un intento de impulsar la comunicación y el intercambio de información, promover la coordinación de las políticas y mejorar la creación de capacidades. Además, impartimos capacitación sobre seguridad de manera activa a otros países que aportan contingentes y fuerzas de policía, financiamos el taller de la Secretaría sobre cuestiones de seguridad y decidimos donar 300.000 dosis de vacunas contra la COVID-19 al personal de mantenimiento de la paz.

China está dispuesta a seguir colaborando con otros miembros del Consejo y con la comunidad internacional para contribuir a la protección de los cascos azules.

Anexo 5

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Quisiera dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud por sus exposiciones informativas tan esclarecedoras.

La seguridad del personal de mantenimiento de la paz es un punto de referencia esencial de la capacidad de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz para adaptarse a las circunstancias cambiantes del lugar y la manera en que desempeñan su labor. Hace tres años, la puesta en marcha de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz y la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas proporcionó un enfoque claro y coherente para afrontar las prioridades interconectadas de la labor de las Naciones Unidas en el ámbito del mantenimiento de la paz y garantizar su capacidad de reformarse y ajustarse a las necesidades y los desafíos a los que se enfrenta.

Estonia seguirá apoyando la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus y otorgará gran importancia a sus objetivos de mejorar el desempeño y la rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz, promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y corregir las deficiencias en materia de capacidad e integración. A su vez, todas esas prioridades afectan a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de sus mandatos básicos de proteger a la población civil y fomentar soluciones políticas.

Mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz implica diversos factores: garantizar que el equipo y la capacitación cumplan las normas requeridas y sean apropiados para las circunstancias concretas de la zona de operaciones; utilizar las nuevas tecnologías, incluidos los vehículos aéreos no tripulados, junto con la capacitación adecuada para aumentar las competencias del personal de mantenimiento de la paz; y prestar mayor atención a las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, que pueden constituir un riesgo grave para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la ejecución del mandato. Entretanto, la pandemia de enfermedad por coronavirus ha generado nuevos riesgos médicos y ha afianzado las enfermedades conexas como la principal causa de bajas entre el personal de mantenimiento de la paz.

La violencia contra el personal de mantenimiento de la paz sigue siendo un problema grave, que debe investigarse y enjuiciarse mejor. Asimismo, se puede hacer más para prevenirla. Por desgracia, el ataque deliberado contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se ha convertido cada vez más en la manera de actuar de quienes no están interesados en que haya paz: los elementos perturbadores que se benefician de la inestabilidad. No obstante, eso hace que la labor del personal de mantenimiento de la paz sea mucho más importante, porque los cascos azules representan la mejor esperanza de paz y estabilidad para millones de personas de todo el mundo. Estonia condena en los términos más enérgicos los ataques y asesinatos de miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y subraya que los autores e instigadores de esos actos de violencia deben comparecer ante la justicia.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento y firme apoyo a todo el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, mujeres y hombres, que con dedicación y sacrificio infunden esperanza a millones de personas y ayudan a los países a recorrer el difícil camino del conflicto a la paz. Terminaré rindiendo homenaje a la memoria de aquellos miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que dieron su vida en ese empeño.

Anexo 6

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival

[Original: francés]

Deseo dar las gracias a los Sres. Atul Khare, Jean-Pierre Lacroix y Gilles Michaud por sus exposiciones informativas.

Francia rinde homenaje a los miembros del personal de mantenimiento de la paz, que fallecieron o resultaron heridos en el cumplimiento de su misión. Quisiera poner de relieve tres cuestiones.

En primer lugar, las principales prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus se centran en la seguridad de los cascos azules.

Francia está convencida de que unas operaciones eficaces, móviles y sólidas, realizadas con determinación, disuaden los ataques y limitan la libertad de acción de los grupos hostiles. Esa es también una condición para cumplir con eficacia los mandatos, en especial con respecto a la protección de la población civil. Por ejemplo, ese es el propósito de la reconfiguración de la Brigada de Intervención en el seno de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, que debe continuar.

La seguridad del personal de mantenimiento de la paz también depende de su mayor conocimiento de la situación sobre el terreno gracias a la política sobre inteligencia del mantenimiento de la paz y a la utilización de recursos tecnológicos. De igual manera, está condicionada a la capacidad de fomentar la confianza con la población. En ese sentido, los conocimientos de idiomas son fundamentales.

Por último, el Estado receptor tiene una responsabilidad específica respecto de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Es esencial cumplir el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. En este sentido, quisiera subrayar la preocupación de Francia por las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, que han aumentado en la República Centroafricana en los últimos meses. Estos hechos son inaceptables y, por ello, instamos a las autoridades de la República Centroafricana a que hagan todo lo posible para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas desplegado para apoyar al pueblo centroafricano. Además, es crucial prevenir la comisión de delitos contra el personal de mantenimiento de la paz. A ese respecto, el Consejo de Seguridad debe aumentar las sanciones contra los responsables. Las Naciones Unidas deben apoyar las investigaciones nacionales y, en sentido más general, los esfuerzos de lucha contra la impunidad ante esos delitos.

Francia participa de manera activa en la tarea de reforzar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Ese apoyo incluye en particular la cooperación operacional entre las fuerzas francesas y las operaciones de mantenimiento de la paz. En particular, así sucede en la operación Barján y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, así como en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Las demostraciones de fuerza de las fuerzas francesas son buena muestra de ello, como ocurrió durante el ataque contra el campamento de Aguelhok (Malí) el 2 de abril, cuando el sobrevuelo de una aeronave francesa contribuyó a repeler a los atacantes.

Francia también contribuye a la capacitación del personal de mantenimiento de la paz, tanto antes de su despliegue como durante este. Nos esforzamos por responder a las necesidades de capacidad, en particular para colmar las lagunas detectadas en el contexto del mecanismo de coordinación ligera.

Por último, deseo mencionar el refuerzo de la seguridad en los campamentos mediante la implantación de sistemas de alta tecnología, en especial para detectar el fuego indirecto y avisar al personal de las Naciones Unidas.

Para concluir, y esta es mi última observación, el reciente aumento del número de víctimas, que es inaceptable, no debe hacernos perder de vista los esfuerzos colectivos que han permitido una disminución del número de víctimas en los últimos años.

Con ese fin, el examen estratégico independiente de las respuestas de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a los artefactos explosivos improvisados, previsto en la declaración de la Presidencia (S/PRST/2021/11) que se aprobará hoy, brinda la oportunidad de renovar esos esfuerzos.

Anexo 7

Declaración del Representante Permanente Adjunto de la India ante las Naciones Unidas, Nagaraj Naidu Kakanur

Para empezar, quisiera agradecerle a usted, Sr. Presidente, y a su delegación que hayan organizado este importante debate sobre una cuestión prioritaria para mi delegación y para otros países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Esta semana, el 29 de mayo, celebraremos el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas. Por ello, este debate abierto es muy oportuno. Además, doy las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud por sus valiosas exposiciones informativas.

La India se suma a otras delegaciones para rendir homenaje a los hombres y las mujeres que han prestado y prestan servicio en las operaciones de mantenimiento de la paz por su profesionalidad, dedicación y valor. Recordamos a los 4.089 miembros del personal de mantenimiento de la paz que perdieron la vida, así como el valor y la valentía de los 175 miembros indios que fallecieron en diversas misiones. La India se enorgullece de su amplia y prolongada tradición de contribución a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Hemos aportado más de 250.000 combatientes en 49 misiones a lo largo de los años, lo cual en conjunto representa el mayor número de todos los países. Mientras hacemos uso de la palabra hoy, una brigada india de mantenimiento de la paz desplegada en Goma (República Democrática del Congo) está salvando la vida de los civiles atrapados como consecuencia de la erupción del monte Nayargongo en el país.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha planteado graves desafíos a las misiones y al personal de mantenimiento de la paz. Nos complace observar que las misiones de mantenimiento de la paz están poniendo en práctica una serie de medidas de mitigación con miras a promover la seguridad y la salud de todo el personal de las Naciones Unidas, al tiempo que mantienen la continuidad de las operaciones. Con este fin, durante la pandemia, la India respondió rápidamente al llamamiento del Secretario General mejorando sus hospitales en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Además, hemos entregado 200.000 dosis de vacunas contra la COVID-19, fabricadas en la India, a fin de vacunar a todo el personal uniformado desplegado en las distintas misiones sobre el terreno y nos complace constatar que ya se ha vacunado a cerca de 140.000 miembros del personal sobre el terreno gracias a estas vacunas.

El mantenimiento de la paz no es una estrategia en sí misma, sino más bien un instrumento estratégico. Aprovecho esta oportunidad para recordar los principios cardinales del mantenimiento de la paz: el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, salvo en caso de legítima defensa y en defensa del mandato. Estos principios siguen siendo tan pertinentes como siempre.

El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas opera en condiciones de seguridad complejas en las que actúan grupos armados, agentes no estatales y terroristas. Los mandatos cada vez más amplios de las misiones de mantenimiento de la paz, con recursos limitados, no han hecho sino aumentar los desafíos y complejidades a que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. La estrategia según la cual el personal de mantenimiento de la paz debe hacer más con menos nos aboca a una posible crisis. Las consecuencias de esa estrategia se manifiestan claramente en el aumento del número de bajas a lo largo de los años.

Esos desafíos se ven agravados por el empleo cada vez más frecuente de artefactos explosivos improvisados por parte de terroristas y grupos armados contra

el personal de mantenimiento de la paz. Los cascos azules, que actualmente operan en 13 misiones de mantenimiento de la paz, están sometidos a una enorme presión. Más de 260 miembros del personal de mantenimiento de la paz han perdido la vida como consecuencia de ataques malintencionados desde 2013. Está claro que proteger a quienes nos protegen debe ser nuestro principal objetivo.

En ese contexto, quisiera someter a la consideración del Consejo de Seguridad las siguientes sugerencias.

En primer lugar, debe cesar la tendencia de imputar al personal de mantenimiento de la paz responsabilidades que deben recaer principalmente en el Estado receptor u otras organizaciones internacionales pertinentes. El Consejo de Seguridad debe autorizar unos mandatos diseñados cuidadosamente para el personal de mantenimiento de la paz en estrecha consulta con los países que aportan contingentes, ya que la protección del personal de mantenimiento de la paz es tan importante como la protección de los civiles. Las misiones de mantenimiento de la paz no pueden ser una respuesta a largo plazo a problemas que son fundamentalmente de índole política. Corresponde al Consejo abordar esas cuestiones en lugar de imponer a las misiones de mantenimiento de la paz una carga que trasciende el ámbito su mandato.

En segundo lugar, si bien se han adoptado una serie de iniciativas para incorporar las normas de eliminación de artefactos explosivos improvisados sobre el terreno, opinamos que esta cuestión precisa mayor atención. Las misiones que se enfrentan a la amenaza que representan los artefactos explosivos improvisados deben contar con recursos específicos para contrarrestar esa amenaza concreta. La capacitación del personal de las Naciones Unidas sobre las amenazas que plantean los artefactos explosivos improvisados, tanto en el país como antes del despliegue, debe ser más específica para cada contexto. Los destacamentos de patrulla avanzada en las zonas afectadas, junto con la participación de las autoridades pertinentes de seguridad del Estado receptor, deben ser la norma.

En tercer lugar, también deben realizarse esfuerzos concertados para modernizar la infraestructura de seguridad de los campamentos del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ya que se ha registrado un número de bajas relacionado con ataques directos contra los campamentos de seguridad. Es fundamental la evacuación médica y de heridos oportuna y fiable, incluido el uso de helicópteros con capacidad de efectuar vuelos y operaciones de recuperación nocturnos. Se debe conferir a los Comandantes de la Fuerza la autoridad directa para el mando de esos activos aéreos, con el fin de responder de manera oportuna a las situaciones de crisis y accidentes.

En cuarto lugar, el personal de mantenimiento de la paz debe tener pleno acceso a las instalaciones médicas, de conformidad con el principio de hora de oro, en toda la zona de la misión. Es necesario examinar las capacidades médicas de todas las misiones a fin de determinar las carencias que existen en la actualidad. La India también ha prometido una unidad de helicópteros destinada a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Asimismo, hemos mejorado nuestras instalaciones médicas en la MONUSCO, en Goma, y en la UNMISS, en Yuba.

En quinto lugar, consideramos que la aportación de tecnología adecuada puede desempeñar un papel importante para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La utilización de nuevas tecnologías centradas en la actividad sobre el terreno, fiables y rentables, en las operaciones de mantenimiento de la paz, que respondan a las necesidades prácticas de los usuarios finales sobre el terreno, es la necesidad del momento. A este respecto, me complace informar al Consejo de que la India, en colaboración con el Departamento de Apoyo Operacional,

ha venido trabajando en la creación de la plataforma tecnológica móvil Unite Aware, que contribuye a aumentar la conciencia de la situación y proporciona información relacionada con el terreno al personal de mantenimiento de la paz. Hemos aportado 1,64 millones de dólares para ese proyecto, y esperamos ponerlo en marcha bajo nuestra Presidencia en agosto este año.

En sexto lugar, nuestro personal de mantenimiento de la paz está desplegado en entornos cada vez más complejos y, con frecuencia, hostiles. La capacitación es una inversión esencial y estratégica para el mantenimiento de la paz, además de una responsabilidad compartida entre los Estados Miembros y la Secretaría. El Centro de Actividades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de la India, creado en 2000, tiene una honrosa tradición no solo de impartir capacitación previa al despliegue, sino también de elaborar planes de estudio para los nuevos países que aportan contingentes y brindar módulos de capacitación específicos, incluso para el personal femenino de mantenimiento de la paz. El Centro de Actividades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de la India espera con interés la firma de un memorando de entendimiento y la alianza con la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz, con el fin de preparar módulos de capacitación sobre una gama de capacidades.

En séptimo lugar, la India valora el llamamiento del Secretario General en favor de la Acción por el Mantenimiento de la Paz, en virtud del cual se presta especial atención a la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Asimismo, acogemos con agrado la puesta en marcha de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que ha reforzado aún más nuestra determinación en favor de la seguridad, así como de la rendición de cuentas por los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz. Además, apoyamos la labor del Equipo de Apoyo a la Aplicación en Casos de Muerte y del Grupo de Trabajo sobre la Rendición de Cuentas por Delitos Graves Cometidos contra el Personal de Mantenimiento de la Paz.

Además de adoptar medidas preventivas para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, también es imperioso llevar ante la justicia a los responsables de haber cometido crímenes atroces contra sus miembros. En ese sentido, es necesaria la colaboración y la coordinación entre las distintas partes interesadas, incluidas las Naciones Unidas y los países receptores donde se despliega el personal de mantenimiento de la paz, y la ampliación de la asistencia a los países que necesitan ayuda para elaborar dicha legislación.

Para concluir, la cuestión de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz exige un enfoque amplio y esfuerzos concertados por todas las partes interesadas. Debemos examinar esta cuestión de manera integral y sostenible. En consonancia con sus credenciales y su apoyo de larga data en favor de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, la India nunca fallará en ese sentido.

Anexo 8

Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason

Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado este debate abierto sobre un tema tan importante. Asimismo, quisiera dar las gracias a los ponentes por sus valiosas intervenciones.

Al igual que China, mi país tiene una larga y orgullosa tradición en la esfera del mantenimiento de la paz. En el caso de Irlanda, y para cualquier país que aporta contingentes, me imagino que mantener la seguridad de las mujeres y los hombres que desplegamos como personal de mantenimiento de la paz es siempre una preocupación primordial.

El tema del debate de hoy no es abstracto para Irlanda. Es algo personal. Hoy recordamos a quienes entregaron su vida en aras de la paz, y a los seres queridos que dejaron atrás. No debemos escatimar esfuerzos para someter a la acción de la justicia a los responsables de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz.

Habida cuenta de que somos los que decidimos enviar a nuestro personal de mantenimiento de la paz a los contextos más difíciles, todos tenemos la responsabilidad de examinar la manera en que contribuimos, colectiva e individualmente, a la seguridad de esas mujeres y esos hombres.

Las amenazas a que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz son muy variadas, desde el carácter cada vez más complejo de los conflictos hasta los artefactos explosivos improvisados, la tecnología de drones y, más recientemente, la enfermedad por coronavirus. A medida que esas amenazas evolucionan, también deben evolucionar nuestras respuestas. Para abordar una cuestión tan crítica como esta, consideramos que es necesario adoptar un enfoque concertado de todo el sistema de las Naciones Unidas.

Bajo la Presidencia de China, el pasado mes de marzo, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2518 (2020). Ya hemos logrado avances en la aplicación de sus disposiciones y alentamos a todos a redoblar esfuerzos. Opinamos que el nuevo Grupo de Amigos para la Seguridad, al que nos ha complacido sumarnos, puede desempeñar un importante papel de apoyo en ese sentido, y me complace especialmente dar la bienvenida entre nosotros esta mañana al Embajador del Brasil, quien copreside el Grupo.

En el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/75/19), aprobado recientemente, se hacen una serie de recomendaciones, entre ellas la necesidad de aumentar la capacitación previa al despliegue, crear entornos de trabajo que tengan en cuenta las cuestiones de género, mejorar los servicios de inteligencia y la conciencia de la situación, reforzar la cooperación y utilizar las nuevas tecnologías. En la actualidad, lo que se necesita ahora es la aplicación.

La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz del Secretario General también nos proporciona un marco para establecer operaciones de mantenimiento de la paz más firmes y seguras. En esencia, esa iniciativa impulsa a demostrar voluntad política y liderazgo. Su éxito depende de que todos demos un paso al frente de manera colectiva en apoyo de nuestros contingentes. El debate de hoy, junto con la declaración de la Presidencia (S/PRST/2021/11) que acabamos de aprobar, será un paso importante en ese camino.

Estamos firmemente convencidos de que nuestro personal de mantenimiento de la paz está más seguro –y nuestras misiones son más eficaces– cuando se imparte capacitación de alta calidad y se crea capacidad de manera constante. En pocas palabras, no se puede tener un elemento sin el otro.

Instrumentos como el mecanismo de coordinación ligera, que Irlanda apoya activamente, son invaluables a la hora de adecuar las necesidades sobre el terreno a los recursos.

No obstante, al ser un país que aporta contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz desde hace mucho tiempo, Irlanda también ha constatado la importancia de la capacitación para el despliegue de misiones más seguras y eficaces.

Por ese motivo, hemos invertido mucho en compartir nuestros más de 60 años de experiencia sobre el terreno en el mantenimiento de la paz a fin de contribuir a desarrollar la capacidad sobre el terreno de otros países que aportan contingentes, por ejemplo, impartiendo capacitación previa al despliegue y sobre el terreno, en particular sobre la lucha contra los artefactos explosivos improvisados. Además, hemos apoyado iniciativas de las Naciones Unidas, como la Capacitación de las Naciones Unidas de Primeros Auxilios y el Programa de Estructura de Capacitación de la Policía de las Naciones Unidas.

Los agentes no estatales son cada vez más innovadores en el uso de las nuevas tecnologías. También debemos ser innovadores a la hora de afrontar esas amenazas. Compartir información es fundamental, al igual que comprender el modo en que se aprovecha la accesibilidad de la información y la tecnología.

También es fundamental garantizar que nuestro personal de mantenimiento de la paz trabaje para mejorar el conocimiento de sus respectivos entornos operativos. La política global sobre la inteligencia del mantenimiento de la paz y la doctrina correspondiente, incluido el *Manual de inteligencia militar en el mantenimiento de la paz*, mejorarán la conciencia de la situación en las misiones, lo que propiciará una mejor adopción de decisiones en aras de la protección de nuestro personal de las Naciones Unidas y de los civiles. Una vez más, volvemos al hecho de que lo que importa aquí es la aplicación efectiva.

Sabemos que una mayor participación de las mujeres tiene un efecto positivo en todos los pilares del mantenimiento de la paz. La seguridad no es excepción.

Seamos claros: una participación mayor y más significativa de las mujeres no solo beneficia a la propia misión, sino también a las personas que tratamos de proteger. Irlanda, junto con otros defensores de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, ha iniciado recientemente una serie de eventos centrados en la superación de los obstáculos que enfrenta la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz. Esperamos con interés presentar el resultado y las recomendaciones de esa labor en breve.

Por último, quisiera subrayar la importancia de mantener un firme enfoque en la seguridad y la protección durante todo el ciclo de la misión, desde el inicio hasta la transición. Sabemos que la transición puede ser el momento de mayor riesgo para las misiones y las personas a las que tratan de proteger. Garantizar que las transiciones se planifiquen, coordinen y gestionen adecuadamente puede contribuir a mitigar esos riesgos. Esa es una prioridad para Irlanda como miembro del Consejo: estudiar la manera de gestionar esos períodos críticos de cambio a fin de garantizar el camino más eficaz y sostenible hacia la paz.

Millones de las personas más vulnerables confían en la protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz, pero este personal no es invencible: depende del país receptor, de los países que aportan contingentes y, sobre todo, del Consejo, para garantizar que cuenta con los medios y el apoyo necesarios para llevar a cabo su labor cotidiana.

Arriesgan la vida en nuestra búsqueda colectiva de la paz. Les debemos a ellos —y a todos los que han hecho el máximo sacrificio— hacer todo lo posible para garantizar su seguridad.

Anexo 9

Declaración del Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas, Martin Kimani

Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado este importante debate. Doy las gracias también a los Sres. Lacroix, Khare y Michaud por sus exposiciones informativas. Asimismo, doy las gracias al representante del Brasil, quien hace uso de la palabra en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Al ser un país que aporta contingentes y fuerzas de policía desde hace casi cinco decenios, Kenya concede gran importancia al mantenimiento de la paz y al papel que desempeña en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Conscientes del aumento de las graves amenazas que se plantean al personal de mantenimiento de la paz en el entorno del mantenimiento de la paz, consideramos que su seguridad es una prioridad absoluta.

En respuesta a esta preocupación, Kenya organizó en marzo una reunión con arreglo a la fórmula Arria, que fue copatrocinada por muchos miembros del Consejo de Seguridad, sobre las amenazas que suponen los artefactos explosivos improvisados. Seguimos recomendando que las ideas que surgieron de ese útil debate se reflejen en los aspectos prácticos del mantenimiento de la paz y la forma en que se elaboran sus mandatos y su liderazgo.

Kenya encomia otras iniciativas complementarias recientes, como la creación por parte de China y los cofundadores del Grupo de Amigos sobre la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz.

Asimismo, observamos que ya se han realizado esfuerzos significativos para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. En particular, valoramos la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus del Secretario General y la resolución 2518 (2020), aprobada por unanimidad por el Consejo de Seguridad en marzo de 2020.

Hay consenso en que los elementos necesarios para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz deben incluir mandatos claros y realistas; una capacitación adecuada y de calidad del personal de mantenimiento de la paz; la conciencia de la situación; un apoyo médico universal y de calidad; el respeto de los acuerdos sobre el estatuto de la fuerza, y el logro y mantenimiento de la confianza de las comunidades receptoras.

Permítaseme destacar seis cuestiones que son necesarias para la actualización de esos elementos. La protección del personal de mantenimiento de la paz es un esfuerzo colectivo. Cada una de las principales partes interesadas debe desempeñar con diligencia sus funciones respectivas y complementarias: el Consejo de Seguridad debe establecer mandatos claros que se basen en la situación imperante sobre el terreno; la Secretaría debe coordinar la aplicación de las decisiones del Consejo, así como el apoyo operativo y logístico; los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben asegurarse de que su personal sea competente para la tarea que tienen por delante y esté familiarizado con los imperativos de la seguridad; los asociados deben cumplir sus compromisos de apoyo financiero oportuno y sostenible, y los países receptores tienen el deber de facilitar las operaciones de la misión de mantenimiento de la paz, en particular mediante la sensibilización de la opinión pública y la investigación de todo ataque cometido contra el personal de mantenimiento de la paz.

La seguridad del personal de mantenimiento de la paz debe ser un compromiso a largo plazo, con índices de referencia y metas claros que sean realistas, medibles y alcanzables. La implementación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que promueve el Secretario General, es un paso positivo en esa dirección.

Es necesario que las Naciones Unidas sigan aprovechando los programas de asociación triangular existentes para que todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía puedan tener acceso a una formación de calidad. El International Peace Support Training Centre de Kenya sigue estando disponible para ese propósito.

Es preciso proveer la tecnología y los equipos modernos pertinentes a fin de mejorar la conciencia situacional, habida cuenta de que los mecanismos de inteligencia tradicionales ya no son los idóneos.

La preparación, la gestión adecuada de las enfermedades infecciosas y otras cuestiones relacionadas con la seguridad deben ser parte de la estrategia de servicios médicos de las misiones de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, es necesario priorizar un apoyo médico de respuesta con alta movilidad e instalaciones de campo mejor equipadas, que incluyan capacidades para la evacuación médica.

Es importante que colaboremos de manera constructiva con los países de acogida a fin de que interioricen que es esencial que cumplan sus obligaciones en virtud de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, especialmente en lo que respecta a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Algunas veces, antes de que se produzca una violación de los acuerdos sobre el estatuto de la fuerza hay señales políticas que preludian que eso puede ocurrir y redundar en daños directos a las fuerzas de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, es fundamental que el Consejo de Seguridad esté al tanto de cualquier propaganda negativa y deliberada por parte de agentes políticos que pueda poner en peligro la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El Consejo debe responder a estas acciones, si es necesario, en términos claros y preventivos. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz siempre debe ser vista como una prioridad para el Consejo, el cual reaccionará con firmeza si percibe que esta está en riesgo.

Reafirmo el compromiso de Kenya con la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y nuestra disposición a colaborar con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en aras de impulsar esa agenda.

Para concluir, quiero destacar los logros de la Asesora Militar de Género, Mayor Steplyne Nyaboga, que finalizó recientemente su misión de mantenimiento de la paz en Darfur. La Mayor ha sido galardonada con el Premio Anual de las Naciones Unidas al Mejor Defensor Militar de las Cuestiones de Género correspondiente a 2020.

Kenya se enorgullece de su logro, que pone de manifiesto la calidad y la dedicación de nuestro personal de mantenimiento de la paz, y de la labor de divulgación con perspectiva de género en la que ha destacado. Su reconocimiento es indicativo del camino que Kenya está dispuesta a recorrer para alcanzar la equidad y la igualdad de género. Agradecemos a sus jefes y al Secretario General ese reconocimiento.

Anexo 10

Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez

[Original: español]

Agradecemos a China por la convocatoria a este oportuno debate, así como a los Secretarios Generales Adjuntos Lacroix, Khare y Michaud, por sus presentaciones.

Mi delegación se suma al pronunciamiento del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, del cual México forma parte activa.

Si bien México reconoce los esfuerzos de la Secretaría para mejorar la protección y seguridad del personal de paz, lamentamos los ataques registrados contra ellos en lo que va de este año, y al igual que otros, rendimos tributo a los que han caído en el cumplimiento de su deber. Condenamos cualquier ataque contra dicho personal y también contra aquellos que brindan asistencia médica. Es inadmisible que quienes incurren en dichos ataques queden impunes.

La resolución 2518 (2020) y la declaración de la Presidencia que será adoptada el día de hoy (S/PRST/2021/11), son herramientas importantes para hacer frente a las amenazas que impactan al personal de las misiones de paz. Sin embargo, es necesario implementarlas cabalmente y que no se conviertan en letra muerta.

Si bien el número de incidentes disminuyó de 50 a 14, entre 2017 y 2020, a finales de abril de 2021, se contabilizaban ya 14 bajas por ataques violentos contra el personal de paz, lo que equivale al total de muertes por este tipo de ataques durante todo el 2020. De conformidad con el derecho internacional humanitario, las fuerzas de mantenimiento de ~~la~~ paz deben ser protegidas.

Es importante hacer notar que el número de bajas por razones de seguridad ocupacional y de salud, es mayor al número de bajas por ataques violentos. En efecto, en 2020, 104 personas murieron a causa de accidentes laborales y por enfermedades. Estas cifras también son preocupantes y hay que reconocerlas para hacer un llamado a fortalecer las medidas preventivas orientadas a reducir este tipo de incidentes y mejorar tanto la seguridad ocupacional como las condiciones de salud del personal de paz. Por eso reconocemos los esfuerzos de las Naciones Unidas y de otros actores internacionales, para que el personal de paz, que ya está en el terreno o que va a ser desplegado, tenga acceso a la vacuna contra COVID-19.

Para poder operar de manera ágil y efectiva, las operaciones de paz deben contar con recursos, capacidades y sistemas adecuados. Eso incluye estándares de despliegue, entrenamiento, equipo, apoyo médico, nuevas tecnologías y pulcritud en la relación entre las misiones y los países donde despliegan sus operaciones.

Se deben garantizar entornos de trabajo seguros y sensibles a las cuestiones de género en todos los ámbitos de mantenimiento de la paz, y enfrentar con firmeza cualquier amenaza o acto de violencia contra el personal femenino, cuya contribución ha sido fundamental para mantener la paz y mejorar la eficiencia de las operaciones.

Todos estos aspectos deben ser tomados en cuenta cuando el Consejo revisa y ajusta los mandatos de las operaciones de paz. Es importante también contar con los insumos necesarios y conocer los puntos de vista de quienes se encuentran en el terreno. Se debe aprovechar al máximo la revisión realizada por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de Paz, en la que participaron los países contribuyentes de tropa y personal, ya que dicha revisión ofrece información relevante sobre los principales retos para la protección y la seguridad del personal.

México reitera su apoyo a los compromisos de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, incluida la acción colectiva para mejorar la seguridad y la protección, como una de sus acciones prioritarias.

La próxima Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz, a celebrarse en la República de Corea, también será una oportunidad para compartir buenas prácticas que permitan mejorar la seguridad y la protección del personal de paz.

Es importante que el Consejo de Seguridad siga adoptando medidas concretas sobre este tema, para mejorar la eficiencia de los mandatos y garantizar, hasta donde sea posible, que las operaciones de mantenimiento de paz cumplan con sus mandatos, sin comprometer el bienestar y la seguridad de su personal.

Anexo 11

Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry

[Original: francés]

En junio de 2020, China propuso la resolución 2518 (2020) relativa a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que fue aprobada por unanimidad. El mes pasado, China organizó una reunión del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, en la que se examinó a fondo esta cuestión. Hoy China vuelve a ponerla sobre la mesa para asegurarse de que sigue siendo coherente en su enfoque. Quisiera agradecer a China sus esfuerzos por fortalecer la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz.

Permítaseme agradecer también a los Secretarios Generales Adjuntos Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud sus excelentes exposiciones informativas sobre la cuestión.

Asimismo, doy la bienvenida al Representante Permanente del Brasil al debate de hoy.

El Níger acoge con beneplácito todos los esfuerzos de la Secretaría, en particular a través de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz, que otorga prioridad a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por su parte, formuló recomendaciones pertinentes en su informe (A/75/19) sobre las medidas para fortalecer la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Para el Níger, que ha registrado numerosas bajas y heridos en las filas de los contingentes que ha desplegado en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí desde su creación, la importancia del debate de hoy ya no es discutible. El atentado cometido en Aguelhok, en el que murieron cuatro miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz y unos 30 resultaron heridos, nos recuerda una vez más la necesidad de proteger al personal de mantenimiento de la paz ante los peligros de las zonas de operaciones actuales, especialmente en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus, que plantea una amenaza adicional a la seguridad de los cascos azules.

Ese enfoque representa la responsabilidad común del Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y todos los asociados en el mantenimiento de la paz. Se aplica fortaleciendo las medidas para hacer frente a los factores que afectan a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Entre esas medidas figuran:

-Aplicar las resoluciones pertinentes aprobadas por el Consejo de Seguridad, como la resolución 2518 (2020);

-Reforzar la capacitación y su adaptación continua a la situación sobre el terreno. Aunque se considera que los países que aportan contingentes tienen la responsabilidad de capacitar a los efectivos, es importante enviar equipos a esos países para verificar cómo se forman los contingentes y garantizar que los módulos de capacitación que se impartan estén en consonancia con las normas de las Naciones Unidas, a fin de subsanar las posibles deficiencias;

-Mejorar las condiciones médicas y de higiene del personal de mantenimiento de la paz para potenciar su desempeño y los resultados de las operaciones;

-Reforzar la cooperación triangular para facilitar el suministro de equipos a los países que aportan contingentes y que tienen pocas oportunidades en esa esfera;

-Modernizar el equipo, incluyendo el uso de nuevas tecnologías y su adaptación a la situación sobre el terreno;

-Mejorar los instrumentos de evaluación del desempeño garantizando que se adopten regularmente medidas correctivas tras las evaluaciones;

-Fortalecer las relaciones entre las misiones y los países receptores reforzando los marcos de consulta y coordinación;

-Crear alianzas eficaces con otras organizaciones regionales y subregionales en la esfera de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz;

-Continuar la cooperación activa con las comunidades locales para garantizar la protección contra la pandemia, al tiempo que se beneficia de su apoyo y colaboración;

-Garantizar que se tomen todas las medidas apropiadas para llevar ante la justicia a los responsables de actos delictivos contra el personal que presta servicios en operaciones de paz. Esos delitos no deben ser objeto de prescripción ni de indulto.

Para concluir, quisiera subrayar que, para que sean un éxito, las operaciones de paz —el instrumento más visible de las Naciones Unidas para salvaguardar la paz y la seguridad internacionales— necesitan el apoyo de todos los agentes interesados, incluido el apoyo a sus reglas de enfrentamiento. Ese apoyo entraña la mejora del bienestar y la disponibilidad para el combate del personal de mantenimiento de la paz, en particular ante los nuevos desafíos contemporáneos en las zonas de conflicto, como el terrorismo y la utilización de artefactos explosivos improvisados y de nuevas tecnologías por parte de grupos no estatales.

Anexo 12

Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul

Doy las gracias a los ponentes, así como a China, por haber incluido este importante debate en nuestro programa de trabajo. Lo consideramos en relación con otros eventos, como la reunión con arreglo a la fórmula Arria sobre artefactos explosivos improvisados, organizada por Kenya en marzo.

La protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz ha sido una preocupación clave para Noruega desde nuestros primeros despliegues de las Naciones Unidas. El 13 de julio de 1948, en Jerusalén, nuestro compatriota Ole Helge Bakke se convirtió en el primer miembro del personal de mantenimiento de la paz que perdió la vida mientras cumplía con su deber en una operación de las Naciones Unidas. Desde entonces, casi 4.100 mujeres y hombres han perdido la vida mientras prestaban servicios como personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. A principios de este mes, el Secretario General celebró su ceremonia conmemorativa anual de 2020. Se leyeron los nombres de 336 colegas de las Naciones Unidas que perdieron la vida, entre ellos los nombres de 130 miembros del personal de mantenimiento de la paz. Se tardó casi media hora en dar lectura a esos nombres.

Recordamos también a las innumerables personas que han sufrido graves secuelas físicas o mentales tras haber prestado servicios en las Naciones Unidas. Esos custodios de la paz —y sus familias— han hecho enormes sacrificios en nuestro nombre, y por ello les estamos enormemente agradecidos.

Lo mínimo que podemos hacer para honrar su valentía es seguir buscando soluciones para evitar accidentes y enfermedades y, sobre todo, reducir la amenaza de actos dolosos. A ese respecto, quisiéramos destacar tres aspectos, a saber, la capacitación, la tecnología y la rendición de cuentas.

En primer lugar, recibir una capacitación adecuada es esencial para garantizar que el personal de mantenimiento de la paz esté preparado para hacer frente a las complejas situaciones operativas que se presentarán sobre el terreno. Esa capacitación debe ser lo más adecuada posible al contexto. Noruega insta a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a que capaciten y desplieguen personal con las capacidades establecidas en la política sobre inteligencia del mantenimiento de la paz. Ello contribuirá a la protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz y también al fortalecimiento de su capacidad para ocuparse de la prioridad fundamental de la mayoría de las misiones: la protección de los civiles.

En segundo lugar, las Naciones Unidas deben optimizar la utilización de la tecnología y del equipo para aumentar al máximo la seguridad y la protección de su personal. Ello incluye el aumento de la conciencia situacional y la capacidad de análisis. La optimización del uso de la tecnología debe entrañar también la transición a las energías renovables, siempre que sea posible. De ese modo, se reducirán las necesidades de combustible de las misiones y la frecuencia de los convoyes de combustible de larga distancia, que son vulnerables a los ataques y propensos a los accidentes. Es posible que la transición a la energía renovable también genere dividendos socioeconómicos, que pueden disminuir la hostilidad hacia el personal de mantenimiento de la paz que impera en algunas comunidades receptoras. Ello, a su vez, podría tener una repercusión positiva en el cumplimiento del mandato de una misión.

En tercer lugar, los Estados receptores deben tomar en serio su obligación de llevar ante la justicia a quienes atacan al personal de mantenimiento de la paz. Sin embargo, las Naciones Unidas también deben desempeñar el papel que les corresponde para ayudar en esa labor. Noruega se enorgullece de brindar apoyo específico para la

creación de capacidades a las autoridades malienses en su lucha contra la impunidad. Lo hacemos a través de nuestro equipo especializado de policía en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, que también está integrada por expertos franceses en artefactos explosivos improvisados.

Noruega considera alentadora la colaboración de otros Estados Miembros —así como de la Secretaría de las Naciones Unidas— a la hora de fortalecer la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que incluye esfuerzos sustanciales para hacer frente a la enfermedad por coronavirus. Estamos seguros de que la implicación constante dará lugar a propuestas concretas para cumplir nuestro compromiso conjunto de garantizar su bienestar.

Se lo debemos a todos los que hemos perdido y a todos los que lucirán las cicatrices de su servicio a las Naciones Unidas durante el resto de sus vidas. Se lo debemos también a las comunidades receptoras, ya que un personal de mantenimiento de la paz seguro y protegido es un personal de mantenimiento de la paz mejor.

Anexo 13

Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia

[Original: ruso]

Para comenzar, permítaseme subrayar de nuevo que, con la convocatoria de sesiones presenciales de la Asamblea General y el levantamiento gradual de las medidas restrictivas relacionadas con la enfermedad por coronavirus en Nueva York, nuestro regreso al Salón del Consejo de Seguridad se hace imperioso Exhortamos a la Presidencia de china a que adopte todas las medidas necesarias con ese fin.

Le agradecemos, Sr. Presidente, que haya organizado un debate sobre una cuestión tan importante y pertinente como la protección y la seguridad de los cascos azules. También agradecemos a los Secretarios Generales Adjuntos Lacroix, Khare y Michaud sus exposiciones informativas y celebramos la participación del Representante Permanente del Brasil.

En la actualidad, las operaciones de mantenimiento de la paz se despliegan en condiciones complejas, con frecuencia muy peligrosas, agravadas por un entorno humanitario y socioeconómico nefasto. No son pocas las ocasiones en que los cascos azules están expuestos a amenazas asimétricas. La pandemia de coronavirus supuso otro desafío inesperado pero muy grave. La pandemia tuvo efectos negativos tanto en la eficacia de los esfuerzos de mantenimiento de la paz como en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En ese contexto, la planificación y organización adecuadas de la labor de las misiones de mantenimiento de la paz, el conocimiento de las situaciones circundantes y las posibles amenazas son factores de suma importancia para la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, las medidas relacionadas con la inteligencia en el mantenimiento de la paz deben llevarse a cabo respetando estrictamente los parámetros convenidos por los Estados Miembros.

Otro factor fundamental es la capacitación de calidad de los cascos azules antes de su despliegue, así como un apoyo material y técnico adecuado. Naturalmente, al Estado receptor que recibe la misión en su territorio le incumbe una responsabilidad fundamental en ese sentido. Depende de las autoridades del país receptor que se tomen todas las medidas necesarias para hacer rendir cuentas a los responsables de haber cometido actos de violencia contra el personal de las Naciones Unidas. En el contexto de la actual pandemia de coronavirus, es aún más importante mantener un nivel adecuado de prestación de ayuda médica sobre el terreno.

Todas esas cuestiones exigen una atención constante, una mejora permanente y, cuando sea necesario, cambios de enfoque. Por ello, la cuestión de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sigue siendo un tema central para el Consejo de Seguridad, su Grupo de Trabajo sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Asamblea General y las misiones sobre el terreno. De hecho, esas cuestiones son prioridades absolutas para los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

Gracias a los esfuerzos coordinados y a las consultas en esos formatos, así como a la estrecha colaboración entre los Estados Miembros y la Secretaría de las Naciones Unidas, el número de heridos y bajas entre los cascos azules ha disminuido considerablemente en los últimos años.

Rusia está representada en todos los formatos que he mencionado anteriormente. Contribuimos de manera sistemática a promover la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Seguiremos capacitando a las fuerzas de mantenimiento

de la paz de diferentes países en instalaciones especializadas rusas. Por lo tanto, para nosotros era lógico apoyar la declaración de la Presidencia (S/PRST/2021/11) redactada por la delegación china y sumarnos al recién creado Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Estamos convencidos de que los debates de ese Grupo oficioso enriquecerán la experiencia y los conocimientos ya acumulados en esa esfera y les añadirán valor

Para concluir, permítaseme expresar nuestro sincero agradecimiento al personal desplegado en la primera línea de los esfuerzos de mantenimiento de la paz, a saber, los cascos azules y todo el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que ejecutan el más noble de los mandatos: mantener la paz.

La reciente erupción de un volcán en Goma (República Democrática del Congo) es un ejemplo de los desafíos inesperados que pueden encarar los grupos de población y el personal de mantenimiento de la paz. Los cascos azules de la India y de otros Estados desplegados en Goma, así como otros especialistas presentes en la región en régimen contractual, entre ellos pilotos rusos, siguen prestando asistencia a los civiles en esas condiciones extremadamente precarias.

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva

[Original: ruso]

Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por volver a darnos la palabra. He tenido que pedir la palabra para responder a la declaración de la representante de los Estados Unidos sobre la situación en la República Centroafricana.

Los instructores rusos están presentes en la República Centroafricana porque el Gobierno del país les invitó a capacitar y apoyar al ejército, la policía y la gendarmería nacionales. Se mantienen todos los contactos necesarios con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y otros asociados bilaterales, en primer lugar, con los dirigentes de la República Centroafricana.

Consideramos que la cuestión de la mejora de la coordinación debe resolverse sobre el terreno fortaleciendo los mecanismos pertinentes. Estamos convencidos de que restablecer la paz y la seguridad en la República Centroafricana, mediante los esfuerzos conjuntos de todas las partes interesadas, es la tarea más importante. Una vez que se logre, se podrán garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de la población civil y permitir la retirada oportuna de la misión de mantenimiento de la paz del país.

Anexo 14

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Halimah DeShong

San Vicente y las Granadinas acoge con beneplácito el debate de hoy sobre la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Damos las gracias a los ponentes por sus esclarecedoras observaciones.

Las operaciones de paz siguen siendo uno de los instrumentos más eficaces en nuestra búsqueda colectiva de la paz y la seguridad. Sin embargo, ante el surgimiento de un sinfín de factores de riesgo contemporáneos —como la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los peligros relacionados con el cambio climático y las amenazas asimétricas que plantean los grupos armados y los terroristas— las operaciones de paz se tornan cada vez más complejas.

El personal de mantenimiento de la paz tiene que cumplir sus mandatos en condiciones políticas, de seguridad y ambientales cada vez más difíciles. En demasiados contextos, han sacrificado la vida en el noble empeño de proteger a los demás. San Vicente y las Granadinas rinde homenaje a todo el personal uniformado por sus compromisos y sacrificios. Asimismo, condenamos enérgicamente todos los actos de violencia perpetrados contra el personal de mantenimiento de la paz y alentamos a los Estados receptores a que investiguen y enjuicien sin demora a los responsables de dichos ataques.

Las inmensas expectativas que depositamos en todo el personal de las misiones, tanto uniformado como civil, para lograr la paz y la seguridad en las circunstancias más inestables exigen todo el apoyo y la cooperación de la comunidad internacional. Una implicación política coherente entre la Secretaría, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los países receptores es esencial para asegurar la eficacia de las misiones y garantizar la protección y la seguridad de su personal.

También debemos asegurarnos de que las operaciones de paz cuenten con recursos humanos, técnicos y financieros suficientes, así como con mandatos claros, centrados y aplicables. El personal de mantenimiento de la paz debe recibir la capacitación y el apoyo necesarios en todas las etapas del mantenimiento de la paz —desde antes hasta después del despliegue—, acompañados de estructuras de incentivos adecuadas para recompensar el buen desempeño, así como de mecanismos de corrección para abordar las deficiencias en el desempeño.

La salud y el bienestar del personal de mantenimiento de la paz también deben ser tratados como una prioridad fundamental, especialmente durante la pandemia de COVID-19. Para ello, todos los efectivos de mantenimiento de la paz deben disponer de vacunas seguras y eficaces como medio de protección para ellos y para las comunidades receptoras en las que están desplegados.

Las oportunidades de desarrollo profesional en esferas como la capacitación lingüística y el enriquecimiento cultural permitirán al personal de mantenimiento de la paz superar las barreras de comunicación a las que se enfrentan cuando están desplegados y fortalecer su interacción con las comunidades locales. Mejorar la implicación comunitaria es un medio esencial para mantener la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

La cuestión de la explotación y los abusos sexuales exige una atención urgente. Condenamos en los términos más enérgicos esas violaciones y reafirmamos nuestro apoyo a la política de tolerancia cero frente a la explotación y los abusos

sexuales. Deben realizarse investigaciones rápidas e imparciales cuando ocurran esos incidentes. Asimismo, es crucial consultar a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía inmediatamente cuando existan denuncias contra su personal desplegado, a fin de garantizar que se tomen medidas correctivas sin demora.

San Vicente y las Granadinas acoge con agrado que se dé impulso a racionalizar el mantenimiento de la paz en el marco de la iniciativa en curso del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz. Esa iniciativa sitúa la acción política colectiva en la primera línea de nuestros esfuerzos por mantener la paz y la seguridad internacionales, lo cual es de suma importancia para prevenir y resolver con éxito los conflictos y fortalecer la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Nuestra delegación también encomia los esfuerzos que se están realizando para incluir a más mujeres en las operaciones de paz en todas las categorías, tanto uniformadas como civiles, y en todos los niveles, desde el servicio de primera línea hasta el personal directivo superior. Las mujeres son importantes agentes y facilitadoras de la paz en todos los contextos, y alentamos firmemente su mayor participación y compromiso en todas las facetas del mantenimiento de la paz. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar a la keniana Steplyne Nyaboga, miembro del personal de mantenimiento de la paz que prestó servicios como Asesora Militar de Género en la recientemente finalizada Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, por haber recibido el Premio de las Naciones Unidas al Asesor Militar de Género del año 2020.

Para concluir, San Vicente y las Granadinas reafirma su opinión de que la paz y la seguridad duraderas solo pueden lograrse a través de soluciones políticas asumidas como propias y socialmente inclusivas. Las operaciones de paz son un instrumento político eficaz que puede ayudar a reconfigurar el tejido social de los Estados afectados por conflictos, facilitar la entrega de asistencia humanitaria y sentar las bases para la consolidación de la paz y el desarrollo después de los conflictos. Para ser más eficaz, el mantenimiento de la paz debe llevarse a cabo con pleno respeto de la soberanía y la independencia política de los países receptores.

Anexo 15

Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas

[Original: árabe]

Para comenzar, quisiera agradecer a China que haya organizado esta importante reunión sobre la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

Mi delegación se adhiere a la declaración presentada por el representante del Brasil en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19).

Doy también las gracias a los Sres. Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud por sus valiosas exposiciones informativas.

Las operaciones de mantenimiento de la paz son un pilar fundamental del papel encomendado a las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. La experiencia de los últimos decenios ha demostrado que las operaciones de mantenimiento de la paz han evitado muchos conflictos a la humanidad, en primer lugar, evitando que estallen y contribuyendo a apoyar los procesos de estabilización política en todo el mundo. El personal de mantenimiento de la paz también se ha encargado de proteger a la población civil, evitar las violaciones de los derechos humanos y garantizar la entrega de asistencia humanitaria, además de otras nobles tareas humanitarias.

Una vez más, celebramos los esfuerzos de todos los hombres y mujeres que contribuyen a hacer del mundo un lugar más seguro y pacífico, y recordamos con respeto a quienes han sacrificado la vida por la causa de la paz.

Las operaciones de mantenimiento de la paz han experimentado una importante evolución y cambios radicales a todos los niveles desde su creación. Esa evolución ha hecho que fuera necesario reevaluar su papel y reconsiderar el carácter de sus funciones. Las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz operan cada vez más en medio de nuevas amenazas y en entornos hostiles y complejos, debido a la presencia de grupos armados y terroristas y a la actividad de la delincuencia organizada. Las operaciones de mantenimiento de la paz también encuentran dificultades sobre el terreno y ven restringida su circulación y, en ocasiones, interrumpidas sus misiones.

A ese respecto, todos estamos sumamente preocupados por la trágica escalada de ataques contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en los últimos años, y en particular este año. Deben realizarse más esfuerzos concertados para evitar que se exacerben esas amenazas y riesgos.

Valoramos los esfuerzos del Secretario General encaminados a promover la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz a través de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, y damos las gracias al Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz por ayudar a mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de una manera más eficaz, en particular al abordar la pandemia de enfermedad por coronavirus. Expresamos nuestra satisfacción por el informe independiente “Improving Security of United Nations Peacekeepers” y por el Plan de Acción que se aprobó.

En ese contexto, recordamos la resolución 2518 (2020) y todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre la cuestión, así como la puesta en marcha del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, en cuya creación participó Túnez.

Mi delegación quisiera destacar las siguientes observaciones.

El mandato otorgado por el Consejo de Seguridad de establecer una operación de paz en cualquier zona de conflicto del mundo es de suma importancia para la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Antes de aprobar un mandato, es necesario realizar un estudio proactivo y a fondo de los riesgos y recopilar y analizar toda la información que pueda tener una repercusión directa o indirecta en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, para poder prepararse cuidadosamente y con precisión para todos los posibles riesgos.

Debe proporcionarse información a los contingentes que participan en operaciones de mantenimiento de la paz sobre los posibles riesgos y deben recibir una capacitación previa al despliegue orientada a los desafíos que pueden encarar. Las prioridades clave son la capacitación en primeros auxilios, el uso de toda la información y el empleo de las tecnologías pertinentes para anticipar y reducir los riesgos.

Es indispensable que las operaciones de mantenimiento de la paz cuenten con los instrumentos y el equipo necesarios para repeler cualquier ataque contra las misiones de las Naciones Unidas y que las misiones operen en constante coordinación con las autoridades del Estado receptor.

Mi delegación apoya la asociación y la cooperación efectivas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana, con miras a intercambiar experiencias y evaluar riesgos, contribuyendo así al éxito de las misiones de mantenimiento y consolidación de la paz y garantizando la protección del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo 16

Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Dame Barbara Woodward

Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado el debate abierto de hoy, y me gustaría dar las gracias a nuestros ponentes por sus esclarecedoras observaciones.

Para empezar, quiero unirme a los demás para rendir homenaje a los valientes miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz que murieron o resultaron heridos en el desempeño de sus funciones. Para combatir las amenazas a las que se enfrenta nuestro personal de mantenimiento de la paz se necesita el compromiso de todos nosotros. El Secretario General lo reconoció en su iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. La seguridad debe seguir siendo un pilar central de su aplicación.

Al igual que pedimos a nuestro personal de mantenimiento de la paz que actúe de la mejor manera posible y a la Secretaría que ponga en marcha el apoyo necesario, nuestro deber, como países que aportan contingentes y fuerzas de policía, es proporcionar la formación y el equipamiento necesarios para que nuestro personal pueda desempeñar sus funciones con seguridad.

En primer lugar, es fundamental que la preparación previa al despliegue sea a fondo y específica para cada misión, para comprender y afrontar los peligros. Por ello, el Reino Unido, mediante sus colaboraciones con otros países que aportan contingentes y otros centros de formación, ofrece formación y mentoría en materia de capacidades de lucha contra los artefactos explosivos improvisados, inteligencia para el mantenimiento de la paz y conocimientos de primeros auxilios para preparar al personal de mantenimiento de la paz antes de su despliegue. Por ejemplo, el Reino Unido ha proporcionado más de 1,4 millones de dólares en ayudas a la Escuela Humanitaria de Apoyo a la Paz de Nairobi, gracias a las cuales se han podido impartir 31 cursos a más de 600 personas de 12 países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

En segundo lugar, el hecho de dar a las misiones una imagen precisa de las amenazas les permite anticiparse y mitigar los riesgos y desafiar a quienes los atacan. El despliegue del Grupo de Tareas de Reconocimiento del Reino Unido en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí demuestra el valor de la inteligencia para el mantenimiento de la paz a la hora de conectar la Misión con las comunidades de difícil acceso y mejorar el conocimiento de la situación. De ese modo se contribuye a mejorar tanto la seguridad como la protección de los civiles.

En tercer lugar, cuando se produzcan incidentes, el personal de mantenimiento de la paz debe tener la seguridad de que dispondrá de una evacuación de víctimas fiable y de la atención médica adecuada necesaria en los primeros minutos y horas cruciales. Muchas veces, la clave para ello es contar con un apoyo aéreo adecuadamente equipado y que funcione. Los tiempos de respuesta, los procesos y las capacidades deben someterse a pruebas de estrés exhaustivas para garantizar que son sólidos, fiables y se ajustan a las necesidades médicas.

Por último, debemos actuar de forma unida para obligar a rendir cuentas a los autores de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz mediante la adopción de sanciones por parte del Consejo de Seguridad y la búsqueda de justicia por parte de los Estados anfitriones. Los Estados anfitriones también tienen la obligación de velar por que las misiones puedan trabajar sin que se infrinja su acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Nos preocupa el aumento de este tipo de violaciones que se ha producido recientemente contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, y me uno a los demás para pedir a las autoridades que garanticen la seguridad y la libre circulación del personal de las Naciones Unidas.

Anexo 17

Declaración del Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Richard Mills

Doy las gracias a nuestros ponentes por sus completas informaciones de esta mañana.

Los Estados Unidos se congratulan de esta oportunidad de debatir esta cuestión de importancia crucial, en vísperas del Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas, que se celebrará esta semana. Estamos profundamente agradecidos —y aquí permítaseme hacerme eco del Sr. Jürgenson— al personal militar, policial y civil que ha prestado servicio en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Honramos a los más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz que han hecho el máximo sacrificio por la causa de la paz, a los que han resultado heridos y a los que siguen arriesgando sus vidas.

Según los últimos datos, las Naciones Unidas ya han perdido más miembros del personal de mantenimiento de la paz por actos dolosos este año que en todo el año pasado. Desde que comenzó la pandemia, hemos perdido 30 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz por la enfermedad del coronavirus. Dada esta situación de urgencia, nosotros, el Consejo de Seguridad, debemos centrarnos, como muchos han dicho antes que yo, en actuaciones concretas para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, y la mejor manera de hacerlo es asegurando que el personal de mantenimiento de la paz tenga mandatos alcanzables y realistas, así como los recursos y las aptitudes que necesitan para ejecutar esos mandatos. En el informe elaborado en 2017 por el Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado “Improving Security of United Nations Peacekeepers”, se dejaba claro que cuanto mejor sea el desempeño del personal de mantenimiento de la paz —ya sea en lo referente a su competencia operativa, sus habilidades, su conducta o su disciplina—, más seguro y protegido estará.

Teniendo esto en cuenta, los Estados Unidos se enorgullecen de haber establecido más de 50 alianzas con países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Hemos invertido más de 70 millones de dólares al año en esas alianzas de creación de capacidades, y lo hemos hecho porque han demostrado su eficacia a la hora de lograr avances tangibles sobre el terreno, tanto en la mejora de la actuación del personal de mantenimiento de la paz como en su seguridad. Para continuar con este impulso, en la reunión preparatoria de la Reunión Ministerial sobre Mantenimiento de la Paz de Seúl, que mantendremos en julio con nuestro coanfitrión, Rwanda, nos centraremos en las formas de crear asociaciones para aumentar tanto el desempeño como la seguridad.

Me detendré un momento para describir algunos de los resultados positivos que han tenido nuestras iniciativas de colaboración.

Con el apoyo de la Iniciativa de los Estados Unidos sobre Operaciones de Paz a nivel Mundial, nuestros asociados han creado más de 60 nuevas capacidades cruciales. Eso significa que ahora disponen de nuevas capacidades, como por ejemplo, hospitales de nivel 2. Los Estados Unidos han aportado más de 28 millones de dólares para suministrar equipos hospitalarios y aumentar la capacidad de los hospitales con el objetivo de reducir el tiempo crucial que transcurre desde que un miembro de las fuerzas de paz resulta herido hasta que puede recibir atención. Junto con nuestros asociados, también proporcionamos formación y equipos para combatir los artefactos explosivos improvisados, y suministramos vehículos blindados de transporte de personal a los contingentes de la Misión Multidimensional Integrada

de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, que, según nuestra evaluación, es la misión de mantenimiento de la paz más peligrosa. De ese modo el personal de mantenimiento de la paz está más protegido de las amenazas y puede cumplir con sus obligaciones. Para ayudar a formar dirigentes, que era otra de las carencias detectadas en el informe de Dos Santos Cruz, preparamos un curso de personal de mando de unidades de policía formadas, que las Naciones Unidas incorporaron como parte de su homologación previa al despliegue.

Cuando el personal de mantenimiento de la paz explota o agrede sexualmente a las personas a las debe proteger, no solo hace que el personal de mantenimiento de la paz sea menos eficaz, sino que también lo expone a un mayor riesgo, ya que pierde la conciencia de la situación que solo puede conseguirse a partir de una sólida relación con la población local. Los estudios han demostrado que cuando se incorporan mujeres en las unidades de mantenimiento de la paz, estas pueden relacionarse mejor con las comunidades de la zona, y se producen menos incidentes de explotación y abusos sexuales. Los Estados Unidos han ayudado a los países asociados a reducir los obstáculos que impiden la participación significativa de las mujeres en el mantenimiento de la paz —construyendo barracones, letrinas y duchas para mujeres en los centros de formación, por ejemplo— y estamos dispuestos a colaborar con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a tal efecto.

Por último, nos gustaría subrayar, en el marco de este debate, la importancia de respetar los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas que firman los gobiernos anfitriones con las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La cooperación de los Gobiernos anfitriones con las misiones y la voluntad de estos de mantener tales acuerdos son esenciales para mantener la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas garantizan la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para moverse y comunicarse libremente, buscar atención médica cuando sea necesario y recibir suministros esenciales. Nos preocupan las violaciones de esos acuerdos en la República Centroafricana y pedimos a su Gobierno que respete sus compromisos en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, así como que vele por que también respeten el acuerdo todos los efectivos o elementos que se encuentren en el país por invitación suya. Nos preocupan especialmente los informes sobre los instructores rusos que participan en la reforma del sector de la seguridad en ese país. Deben acabar con los conflictos relativos a sus actividades con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, respetar el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y garantizar el acceso humanitario.

Los Estados Unidos esperan seguir trabajando con el Consejo de Seguridad y con todas las partes interesadas para concretar las medidas que podemos adoptar para que el mantenimiento de la paz sea más seguro y eficaz.

Anexo 18

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy

Quisiera expresar mi agradecimiento a los tres Secretarios Generales Adjuntos por sus valiosos informes. Viet Nam se suma a la declaración presentada por el Brasil en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19).

El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas promueve la desescalada y el cese de los conflictos armados, ayuda a aplicar los altos el fuego y los acuerdos políticos, protege a los civiles y proporciona las condiciones para el suministro de ayuda humanitaria, entre otras cosas. Por lo tanto, su bienestar y seguridad son fundamentales para que la misión pueda llevar a cabo satisfactoriamente su mandato y para que el Consejo de Seguridad pueda cumplir con su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Desgraciadamente, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo víctima de ataques e incidentes, muchos de ellos cometidos deliberadamente. Viet Nam condena todos los ataques cometidos intencionadamente contra el personal de mantenimiento de la paz.

Todas las partes deben respetar estrictamente el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario. Todas las partes deben acatar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, dejar de atacar al personal de mantenimiento de la paz y respetar los principios básicos del derecho internacional humanitario.

En cuanto a los objetivos más inmediatos, el personal de mantenimiento de la paz debe estar debidamente preparado, equipado y dotado de la mejor protección. A ese respecto, deseo abordar las cuatro cuestiones siguientes.

En primer lugar, los buenos preparativos salvan vidas. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, las Naciones Unidas y otros asociados deben colaborar para seguir mejorando la preparación del personal desplegado. Esto puede lograrse con un ciclo de formación completo y en continua mejora, que incluya formación antes y durante el despliegue, información posterior al despliegue y la actualización de los programas de formación a partir de las lecciones aprendidas.

En segundo lugar, el hecho de estar bien equipado y dotado de recursos puede suponer una gran diferencia. Las herramientas tradicionales pueden proteger directamente a los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. El empleo de tecnologías ha demostrado ser eficaz para protegerlos indirectamente; por ejemplo, el uso de vehículos aéreos no tripulados mejora la conciencia de la situación inmediata para poder tomar mejores decisiones. También se puede obtener información crítica para la misión si se genera confianza y se entablan buenas relaciones con el país anfitrión, las comunidades locales y la población. El hecho de disponer de suficientes recursos puede suponer que la misión no tenga que elegir de entre sus prioridades igualmente importantes y asumir riesgos.

En tercer lugar, es urgente protegerse de las nuevas amenazas, de las cuales quisiera destacar dos: la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los artefactos explosivos improvisados. Como la mayoría de los mandatos de mantenimiento de la paz se encuentran en países afectados por la COVID-19 con recursos limitados, es importante que el personal de mantenimiento de la paz esté totalmente vacunado. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas, a los asociados y a los países para que trabajen en pos de ese objetivo. El mes pasado, Viet Nam envió personal totalmente vacunado del tercer período de servicio de nuestro hospital de campaña de nivel 2 en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

Dado que los artefactos explosivos improvisados son un peligro diario para el personal de mantenimiento de la paz en muchos lugares, las Naciones Unidas, los asociados y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben reforzar su cooperación para garantizar que todo el personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno esté equipado, informado y formado para mitigar la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados, tal y como se pide en la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/8, aprobada el mes pasado.

En cuarto lugar, hay que prestar especial protección y atención a las mujeres que trabajan en el mantenimiento de la paz, ya que pueden afrontar múltiples amenazas y riesgos. Solo así podremos garantizar de forma progresiva y sostenible una mayor participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz.

Para concluir, Vietnam sigue siendo un firme partidario del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Como país que aporta contingentes, nos tomamos muy en serio la importancia de mejorar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz, en particular de las mujeres. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con todos nuestros asociados por dicha causa.

Anexo 19

Declaración del Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, Ronaldo Costa Filho, en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas

Agradezco la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad como Copresidente del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Permítaseme dar también las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Lacroix, Khare y Michaud por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz desempeñan un importante papel cuando se trata de mantener la paz y la seguridad internacionales, prioridad fundamental de la Organización. Han sido muy importantes a la hora de fomentar los procesos políticos, supervisar la aplicación de los alto el fuego, proteger a los civiles, promover los derechos humanos, suministrar ayuda humanitaria y dar esperanza a la población de las zonas afectadas por los conflictos en todo el mundo.

Mientras tanto, las amenazas derivadas de los conflictos regionales, los conflictos étnicos, el terrorismo y el uso de artefactos explosivos improvisados, agravadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus, suponen mayores riesgos para los cascos azules presentes en las 12 operaciones de mantenimiento de la paz que están desplegadas actualmente.

En los últimos 70 años, han perdido la vida en acto de servicio más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz de más de 120 países. Si bien se observa una tendencia a la baja desde 2018, el año pasado y en los primeros meses de 2021, el número de víctimas mortales entre el personal de mantenimiento de la paz alcanzó su máximo, para nuestra gran preocupación. Garantizar la seguridad de los hombres y las mujeres uniformados que arriesgan la vida prestando servicio bajo la bandera de las Naciones Unidas es crucial y debe ser una prioridad colectiva.

En este contexto, el Brasil, China, Indonesia y Rwanda crearon conjuntamente el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que comenzó con más de 50 miembros, procedentes de todos los grupos geográficos. Los miembros del nuevo Grupo de Amigos son grandes interesados en el mantenimiento de la paz, como los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y que son miembros del Consejo de Seguridad y del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, así como los actuales y antiguos países anfitriones. La amplia diversidad del Grupo, reflejada en su composición original, demuestra el interés de sus miembros en la inclusión y la representación interregional.

Nuestro objetivo colectivo es construir una plataforma con vistas a aumentar el intercambio de información, la coordinación de políticas y la creación de capacidades, con el fin de conseguir avances sustanciales en la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno a partir de un enfoque multidimensional. El Grupo de Amigos subraya la importancia de incluir la perspectiva de género en todas las fases del despliegue del personal de mantenimiento de la paz, es decir, la planificación, la formación y la evaluación, con el fin de mitigar los riesgos para su seguridad sobre el terreno.

Celebramos los progresos realizados hasta ahora por los Estados Miembros, la Secretaría y las misiones sobre el terreno para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de manera integral, y recordamos la resolución 2518 (2020) y todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre la cuestión, así

como el Plan de Acción del Secretario General para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Todas las partes implicadas tienen el deber colectivo de plasmar esa conciencia mundial en acciones concretas.

Ha llegado el momento de intensificar nuestros esfuerzos conjuntos y asumir la responsabilidad compartida de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas está dispuesto a colaborar con la Secretaría y con todos los Estados Miembros para realizar contribuciones en este sentido, por ejemplo, mediante la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz.

Anexo 20

Declaración de la Misión Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas

[Original: español]

La realidad muestra que la complejidad creciente en la que las operaciones de mantenimiento de la paz llevan adelante su labor expone a los efectivos a amenazas cada vez mayores para su integridad física y psíquica. Ello dificulta la posibilidad de hacer de estas misiones un instrumento más eficaz para el mantenimiento y la seguridad internacionales. En ese sentido, la Argentina quisiera hacer hincapié, principalmente, en seis factores que estima claves a estos fines.

El primero es la necesidad de incrementar la capacitación en materia de seguridad y protección, tanto en la etapa anterior al despliegue del personal como cuando se encuentra en el terreno. La mejora en la formación del personal es la única manera de poder anticiparse a los peligros de una manera adecuada y eficiente. En función de ello, la Argentina siempre ha resaltado la necesidad de que quienes tienen mayores capacidades en este ámbito cooperen con quienes todavía no han llegado a dichos niveles a los fines de contar con personal en condiciones uniformes. Ello repercutirá positivamente en la salvaguarda individual de cada persona desplegada y en la del conjunto.

La Argentina reitera una vez más su compromiso con la capacitación y la creación de capacidades para la labor del mantenimiento de la paz. A través del Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz, la Argentina brinda capacitación y adiestramiento de excelencia a los hombres y las mujeres que prestarán servicios por la paz en el marco de las Naciones Unidas. En este aspecto también la Argentina subraya la necesidad de brindar capacidades de protección y seguridad en el terreno, teniendo en cuenta las amenazas particulares que cada Misión conlleva para el personal desplegado, de manera que exista complementariedad con la formación recibida en la etapa anterior al despliegue.

El segundo factor que la Argentina quisiera indicar es la necesidad inminente de hacer frente a la utilización de artefactos explosivos improvisados, que continúan siendo una de las principales causas de peligro para el personal desplegado. En este sentido, la Argentina considera de suma utilidad, tal como lo recalcó el grupo constituido por la Argentina, el Brasil, el Uruguay y México en el último período de sesiones sustantivo del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el establecimiento de la posibilidad de desplegar unidades móviles de entrenamiento junto al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, cuando sean relevantes y a solicitud de los Estados contribuyentes de contingentes y fuerzas de policía, para el desminado, la detección y eliminación de los citados artefactos.

Como tercer factor que hay que considerar, nuestro país estima que la integración de nuevas tecnologías para la seguridad individual y de los campamentos constituye un elemento indispensable para hacer frente a las amenazas a las que el personal desplegado se encuentra expuesto. Para ello, es preciso tener especialmente presente que no todos los países se encuentran en iguales condiciones de desarrollo tecnológico y económico para la compra del material adecuado, inclusive a los fines de su formación para la utilización de dichas tecnologías en el terreno. En consecuencia, la previsión de esos desfasajes se torna fundamental para alcanzar una adecuada protección del personal.

A modo de cuarto factor por destacar, la Argentina considera que incorporar una verdadera cultura de rendición de cuentas contra la impunidad de los perpetradores de ataques al personal de mantenimiento de la paz conforma un elemento esencial

para su protección y resguardo. Ello no solo para la reparación de las víctimas sino también como elemento ejemplificador para evitar conductas similares. Sobre el particular, la Argentina apoya la documentación sistemática de los citados ataques tanto para poder conocer las amenazas existentes en cada operación de mantenimiento de la paz y así advertir al personal allí desplegado, como también para que las partes involucradas asuman sus responsabilidades de garantes de los derechos.

El quinto factor que nuestro país desea resaltar en este contexto es la necesidad de mejorar el apoyo médico en el terreno, así como la infraestructura y la formación del personal, teniendo en cuenta que un número considerable de las bajas en las operaciones de mantenimiento de la paz se debe a problemas de seguridad y salud ocupacionales. A esos fines, la Argentina considera que el perfeccionamiento de la formación del personal en este sentido sería beneficioso, así como el incentivo de un mayor número de médicos y personal sanitario en general que se encuentra desplegado. Para ello, comunicaciones de la Secretaría alentando la nominación de personal de la salud podrían constituir medios adecuados para dar a conocer la actual carencia en este ámbito y así poder invertir la situación imperante.

Como sexto y último factor, la Argentina quisiera indicar la importancia de reconocer las cuestiones de género en las operaciones de mantenimiento de la paz a fin de hacer de estas ambientes propicios para que cada uno de sus integrantes cuente con los servicios médicos necesarios de acuerdo con sus necesidades. Ello contribuirá a un mejor desempeño del personal para la consecución del mandato y responde al deber de reconocer y proteger sus derechos humanos. Contar con más cascos azules mujeres mejorará enormemente las comunicaciones y relaciones entre las operaciones de mantenimiento de la paz y las comunidades locales, especialmente con las mujeres y las niñas.

La Argentina considera prioritario continuar el debate sobre la capacitación y el entrenamiento del personal para el mantenimiento de la paz. Alentamos a continuar trabajando para generar un diálogo constructivo, transparente e inclusivo entre los Estados y otras partes interesadas. Ello permitirá continuar aportando lo mejor a las sociedades y naciones donde se despliegan efectivos, y contribuirá al desempeño más efectivo de los uniformados en el terreno para el éxito de los mandatos de las misiones, en el marco del compromiso colectivo en virtud de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz del Secretario General.

Anexo 21

Declaración de la Misión Permanente de Australia, en nombre del Canadá, Australia y Nueva Zelandia

No hay prioridad más alta que la seguridad y la protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz y de los civiles a los que tienen el mandato de proteger. Rendimos homenaje a todos los cascos azules que pagaron el sacrificio supremo en aras de la paz, y pedimos una mayor responsabilidad por los crímenes cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz.

En los últimos años, nuestros esfuerzos colectivos han visto el logro de progresos significativos en la reforma del mantenimiento de la paz, especialmente a través de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz y, más recientemente, Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Sin embargo, a medida que el entorno de seguridad se deteriora en algunas misiones y surgen nuevas amenazas, las misiones de mantenimiento de la paz deben ser capaces de hacer frente a esos retos.

Debemos hacer todo lo posible para generar las capacidades, los recursos y la mentalidad adecuados para que las misiones cumplan su mandato con seguridad y eficacia. Existe una clara necesidad de mejorar el conjunto de instrumentos de mantenimiento de la paz. El Canadá, Australia y Nueva Zelanda (CANZ) alientan a que los sistemas de inteligencia, alerta temprana y respuesta rápida para el mantenimiento de la paz se utilicen más eficazmente, en particular mediante la capacitación necesaria previa al despliegue. Esas capacidades no solo son esenciales para proteger al personal de mantenimiento de la paz, sino que también son fundamentales para proteger a los civiles. También acogemos con agrado la atención prestada a una mayor integración estratégica y operativa como prioridad de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Eso es esencial dentro de las misiones y, más generalmente, en el cometido del mantenimiento de la paz en su conjunto.

Los países del grupo CANZ reiteran la fuerte relación que existe entre el desempeño del mantenimiento de la paz y la seguridad y la protección. Acogemos con beneplácito la aplicación del marco integrado de desempeño y rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz, que consideramos un importante mecanismo de apoyo a la rendición de cuentas para mejorar la seguridad. El Plan de Acción para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha sido fundamental para mejorar la seguridad, y pedimos que se apliquen plenamente sus recomendaciones. Los países del grupo CANZ también tienen gran interés en la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Las amenazas convencionales tales como los artefactos explosivos improvisados y los atentados contra el personal de mantenimiento de la paz exigen, con razón, que se les preste mucha atención, especialmente en un contexto donde las amenazas van evolucionando. Sin embargo, también es fundamental que nos dediquemos a eliminar los peligros más insidiosos que pueden darse en las misiones de mantenimiento de la paz. La intimidación y el acoso y las agresiones sexuales siguen socavando la seguridad e inclusividad en el entorno de trabajo, sobre todo para las mujeres que trabajan en el mantenimiento de la paz, y debemos trabajar sin descanso para crear una cultura de tolerancia cero. También debemos velar por que el personal femenino de mantenimiento de la paz tenga acceso a unos equipos adecuados y a los servicios médicos necesarios durante todo su despliegue.

La explotación y los abusos sexuales por parte del personal de mantenimiento de la paz no solo constituyen una indignante agresión a las personas a las que deben proteger, sino que también ponen en peligro la legitimidad de las misiones de mantenimiento de la paz en los países en los que operan y, por extensión, la seguridad

del personal de mantenimiento de la paz que trabaja de buena fe. Debemos mantener el compromiso del Secretario General de demostrar tolerancia cero en todo el sistema de las Naciones Unidas y trabajar para erradicar todas las formas de explotación y abusos sexuales.

A lo largo del último año, las misiones de mantenimiento de la paz han demostrado una inmensa resiliencia durante la pandemia de la enfermedad por coronavirus; aplaudimos los esfuerzos que se están realizando sobre el terreno para administrar vacunas y los que están llevando a cabo los Estados Miembros antes del despliegue. Ahora que empezamos a salir de la pandemia, la mejora de la calidad y la disponibilidad de la asistencia médica, incluida la evacuación de víctimas, debe seguir siendo una prioridad absoluta, lo cual implica también hacer más hincapié en la salud mental del personal de mantenimiento de la paz. Los países del grupo CANZ reiteran su llamamiento para que se documenten sistemáticamente todas las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, que siguen suponiendo un riesgo para la seguridad al impedir las evacuaciones médicas y la libertad de circulación.

También queda mucho por hacer para resolver los problemas de seguridad y salud en el trabajo, que son evitables y, lamentablemente, siguen siendo una de las principales causas de siniestros. Es necesario dedicar más atención a los accidentes de trabajo, como los accidentes de tráfico y las enfermedades, durante la fase previa al despliegue, mediante una mejor formación y reconocimientos médicos.

Los países del grupo CANZ alientan a adoptar una estrategia global y sistemática para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Esto sigue siendo fundamental para que las misiones cumplan eficazmente su mandato, protejan a los civiles y apoyen una paz sostenible.

Anexo 22

Declaración del Representante Permanente de Bangladesh ante las Naciones Unidas, Rabab Fatima

Felicitamos a China por haber convocado este importante debate. Doy también las gracias a los ponentes por sus lúcidas presentaciones.

Nos adherimos a la declaración presentada en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19).

El mantenimiento de la paz es desde hace siete décadas la contribución más emblemática de las Naciones Unidas a la solución de conflictos, la paz y la seguridad internacionales. El personal de mantenimiento de la paz es un activo inestimable para la paz y la seguridad internacionales.

También son los agentes de la paz más afectados, ya que están desplegados en entornos muy frágiles y peligrosos que se caracterizan por estar expuestos a amenazas en constante evolución. El alarmante aumento de víctimas mortales, heridos, secuestros y otros ataques deliberados contra el personal de mantenimiento de la paz es muy preocupante. La pandemia sin precedentes de enfermedad por coronavirus no solo ha afectado a la ejecución de los mandatos de mantenimiento de la paz, sino que también ha planteado graves problemas a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Como principal país que aporta contingentes y fuerzas de policía, con aproximadamente 7.000 de nuestros hombres y mujeres desplegados como cascos azules en varias zonas de conflicto complejas, es de suma importancia para nosotros garantizar la seguridad de nuestros contingentes.

En los últimos años se han logrado avances, sobre todo en lo referente a la concienciación sobre la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Así lo demuestra la aprobación de la resolución 2518 (2020) por parte del Consejo de Seguridad en 2020, que copatrocinó Bangladesh. Acogemos con satisfacción la declaración de la Presidencia publicada hoy (S/PRST/2021/11) y agradecemos a los miembros del Consejo su labor en este sentido.

Nos gustaría exponer algunas de nuestras prioridades para que las examine el Consejo.

En primer lugar, la protección y la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz es una responsabilidad compartida por la comunidad internacional. Por consiguiente, no dejaremos de insistir en la importancia trascendental de que el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría cooperen y mantengan consultas triangulares significativas a la hora de establecer los mandatos. A este respecto, creemos que las recomendaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz podrían servir de orientación.

En segundo lugar, también es imprescindible que las misiones de mantenimiento de la paz cuenten con una financiación adecuada para alcanzar sus objetivos. Hacer más con menos es una propuesta insostenible en situaciones operativas potencialmente peligrosas. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que garantice que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tengan mandatos claros y realistas y que se asignen recursos suficientes que sean coherentes con el mandato y la situación sobre el terreno.

En tercer lugar, dada la complejidad de los contextos políticos y de seguridad, es importante que las misiones de mantenimiento de la paz sigan siendo ágiles y

eficaces a la hora de ejecutar sus mandatos. Las Naciones Unidas deben mejorar la formación y la creación de capacidades, por ejemplo, aplicando nuevas tecnologías entre los Estados miembros, especialmente los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Pedimos que se revisen y se garantice la uniformidad de las normas de las Naciones Unidas en materia de formación y actuación, entre otras cosas, sobre la lucha contra los artefactos explosivos improvisados.

En cuarto lugar, la seguridad del personal de mantenimiento de la paz también está estrechamente relacionado con la coordinación eficaz y el intercambio de información entre las partes interesadas, así como con la cooperación con las autoridades del país de acogida. Para conseguir el máximo rendimiento con el mínimo riesgo de sufrir bajas, es importante disponer de información fiable y de apoyo logístico oportuno, los cuales deben ponerse a disposición de las fuerzas de mantenimiento de la paz durante las operaciones.

En quinto lugar, la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, como cuestión transversal, debe seguir siendo una prioridad para el Consejo, por lo que los aspectos de género deben integrarse en todas las fases de las operaciones de mantenimiento de la paz. La cuestión de la seguridad de las mujeres que trabajan en el mantenimiento de la paz, que son objeto de amenazas de acoso sexual, debe tratarse con urgencia para asegurar la eficacia del mantenimiento de la paz.

En sexto lugar, la pandemia ha planteado nuevas amenazas al personal de mantenimiento de la paz, que ahora tienen más tareas y corren mayores riesgos. Hay que garantizar la prioridad de todo el personal de mantenimiento de la paz en la vacunación. Además, queremos pedir que el Consejo incorpore una mejor preparación en los mandatos de mantenimiento de la paz en el futuro. Hay que proporcionar instalaciones médicas adecuadas y desplegar personal cualificado sobre el terreno. Tenemos que desarrollar una estrategia global para hacer frente a este fenómeno creciente.

Por último, los autores de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz deben rendir cuentas. Nos complace ver que este elemento es una de las siete prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus del Secretario General. La cooperación con las autoridades del país anfitrión es fundamental en este sentido.

Anexo 23

Declaración de la Misión Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas

El personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz suele desplegarse en entornos políticos y de seguridad complejos, se enfrenta a amenazas asimétricas y se ha convertido en un blanco cada vez más frecuente para los agentes hostiles. Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de proteger a quienes protegen.

Quisiéramos encomiar al Departamento de Operaciones de Paz y al Departamento de Apoyo Operacional por las importantes medidas adoptadas a fin de aumentar la seguridad y reforzar la capacidad de evacuación de bajas de las misiones sobre el terreno, la recogida de datos o la conciencia situacional del personal de mantenimiento de la paz, entre otras cosas, que constituyen prioridades del plan de acción para la mejora de la seguridad del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz.

Bélgica honra la memoria de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han sido víctimas de la violencia. Queda mucho por hacer para aumentar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Los siguientes aspectos podrían potenciar esa labor.

En primer lugar, el aspecto más importante que hay que desarrollar sigue siendo garantizar la formación adecuada y estandarizada del personal de mantenimiento de la paz, así como facilitarle el acceso a los equipos adecuados, lo que le permitirá trabajar con confianza en entornos de amenazas asimétricas. Es responsabilidad primordial de cada país que aporta contingentes y fuerzas de policía desplegar únicamente unidades bien entrenadas y equipadas.

En segundo lugar, entre las principales amenazas a las que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz se encuentran los artefactos explosivos improvisados. Las Naciones Unidas deben seguir reforzando la mitigación de la amenaza de los artefactos explosivos improvisados en el marco de la misión y aumentar la capacitación previa al despliegue y durante las misiones, incluso mediante el despliegue de equipos móviles de capacitación. Las capacidades de las misiones de mantenimiento de la paz deben adaptarse a contextos operativos específicos de alto riesgo, garantizando que las misiones cuenten con equipos adecuados y de tecnología avanzada, como equipos de lucha contra artefactos explosivos improvisados y equipos de eliminación de municiones explosivas; tecnologías modernas, como sistemas aéreos no armados; vehículos de blindaje antiminas y vehículos blindados de transporte de personal; dispositivos de bloqueo de señales; e ingenieros experimentados que supervisen las operaciones contra artefactos explosivos improvisados. Es fundamental contar con un sistema adecuado para el intercambio eficaz de información relativa a todo incidente relacionado con artefactos explosivos improvisados.

Asimismo, deben reforzarse las capacidades de inteligencia y la conciencia situacional en las misiones sobre el terreno mediante el despliegue de capacidades de inteligencia y vigilancia destinadas a la detección de las ubicaciones de las amenazas de artefactos explosivos improvisados. A este respecto, es necesario aplicar mejor la política sobre inteligencia militar del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todas las misiones de mantenimiento de la paz a fin de mejorar las operaciones de paz basadas en información e inteligencia. Es fundamental disponer de un sistema adecuado para el intercambio eficaz de información relativa a todos los incidentes relacionados con artefactos explosivos improvisados.

Es necesario adoptar un enfoque más integrado y amplio. En ese sentido, subrayamos la importancia de que las operaciones de mantenimiento de la paz y

los Estados receptores gestionen de manera adecuada las armas y las municiones, de acuerdo con las normas de seguridad de los manuales, las políticas y los procedimientos operativos estándar pertinentes de las Naciones Unidas. Asimismo, alentamos a los Estados Miembros y a la Secretaría a capacitar mejor a las operaciones de mantenimiento de la paz en materia de gestión de armas y municiones; reforzar las capacidades del Gobierno receptor; abordar la proliferación de armas y municiones; evitar la pérdida y otros desvíos de material militar, incluidos los posibles precursores de artefactos explosivos improvisados; y evitar explosiones accidentales.

Un enfoque más integrado de la planificación de las operaciones mejorará no solo el rendimiento general de las misiones, sino también la seguridad del personal de las Naciones Unidas. En particular, la mejora de la conciencia situacional mediante la utilización de tecnologías innovadoras y el análisis y la planificación integrados entre los componentes civil, militar y policial es fundamental para afrontar mejor las amenazas de los artefactos explosivos improvisados.

En tercer lugar, un enfoque plenamente inclusivo, que incluya alianzas sólidas entre las Naciones Unidas, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados receptores y los ciudadanos locales, así como otras partes interesadas —incluidas las organizaciones de la sociedad civil—, dará lugar a una respuesta más integrada por parte del sistema de las Naciones Unidas, aumentando así la seguridad de la población civil y del personal de mantenimiento de la paz.

Por último, cuando los esfuerzos se centran en la estabilización de países frágiles, las misiones de mantenimiento de la paz deben desarrollar sus capacidades y sistemas para seguir siendo ágiles y eficaces a la hora de hacer frente a amenazas terroristas. Ha llegado el momento de examinar más a fondo los principios del mantenimiento de la paz en estos entornos cambiantes y desafiantes.

Anexo 24

Declaración del Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, Ronaldo Costa Filho

La contribución de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es indiscutible. Del mismo modo, es difícil negar que agredir a los cascos azules equivale a atacar la esencia del mantenimiento de la paz y de la bandera de las Naciones Unidas.

Si bien el número de víctimas mortales entre el personal de mantenimiento de la paz ha descendido de manera constante en los últimos años, en 2020 asistimos a un preocupante repunte que debería hacernos reflexionar sobre las medidas necesarias para evitar que se repita esta estadística inaceptable.

A medida que se aproxima el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas, el Gobierno de Brasil lamenta cada una de las vidas perdidas en las operaciones de mantenimiento de la paz y presenta sus más sinceras condolencias a las familias de los fallecidos. Asimismo, nos desalienta el fallecimiento de miembros del personal de mantenimiento de la paz como consecuencia de la enfermedad por coronavirus, al tiempo que reconocemos la labor encomiable realizada conjuntamente por los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados receptores, la Secretaría, las misiones sobre el terreno y otras partes interesadas clave orientada a evitar la propagación de la enfermedad en las zonas afectadas por conflictos.

El Brasil está especialmente preocupado por el uso de artefactos explosivos improvisados contra el personal de mantenimiento de la paz. Debemos perseverar sin descanso para mitigar esa amenaza, incluso a través del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas.

El Brasil alienta a la Secretaría a mantener su labor encaminada a garantizar la aplicación del plan de acción para mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Encomiamos los esfuerzos realizados por todas las partes interesadas orientados a aplicar plenamente la resolución 2518 (2020), la primera resolución de la historia dedicada de manera exclusiva a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El Brasil tiene una larga tradición como país que contribuye a las operaciones de mantenimiento de la paz que se remonta a hace más de 70 años. Hasta 46.000 civiles y miembros del personal militar y de policía brasileños han sido desplegados en 40 de las 72 operaciones de mantenimiento de la paz creadas bajo la bandera de las Naciones Unidas. El Brasil se enorgullece de la trayectoria de sus cascos azules por su profesionalidad y dedicación a la misión, así como su adhesión a los principios de las Naciones Unidas, a pesar de los riesgos insuperables a los que a menudo se enfrentan durante el desempeño de sus funciones.

Disponer de contingentes bien capacitados es un factor indispensable para mejorar el rendimiento, aumentar la seguridad y garantizar el cumplimiento de los mandatos. Antes de ser desplegados, los cascos azules deben recibir una formación específica ajustada al entorno operacional en cuestión.

Nos sentimos especialmente orgullosos de la labor realizada por el Centro de Capacitación Conjunta para Operaciones de Paz del Brasil y el Centro de Capacitación para Operaciones de Paz de la Armada brasileña, que ofrecen alianzas de formación previas al despliegue a un conjunto amplio de asociados internacionales. Asimismo, el Brasil se siente orgulloso del equipo móvil de capacitación especializado en guerra en la selva que está desplegado en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, un ejemplo de cómo una capacitación adecuada puede reforzar la seguridad del personal uniformado.

El Brasil es un firme partidario de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz, así como de la iniciativa de seguimiento Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que consideramos un enfoque constructivo centrado en abordar todos los aspectos del mantenimiento de la paz, sin olvidar la seguridad de los cascos azules.

Recientemente, el Brasil se sumó con orgullo a China, Indonesia y Rwanda con el objetivo de crear el nuevo Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Los Copresidentes dan las gracias a los más de 50 Estados Miembros que respondieron al llamamiento y aceptaron la invitación para sumarse a dicho grupo. La composición amplia y diversa de ese Grupo de Amigos recién creado, que incluye a varios países que aportan contingentes y fuerzas de policía, contribuyentes financieros, Estados receptores y partes interesadas clave de todos los continentes, da prueba de su relevancia y constituye un activo importante de cara al futuro.

Anexo 25

Declaración de la Misión Permanente de Chile ante las Naciones Unidas

[Original: español e inglés]

Agradecemos a la Presidencia de China del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo por la organización de este debate abierto el día de hoy.

Nos asociamos a la intervención presentada por la Misión Permanente del Brasil (anexo 19) en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, del cual Chile es integrante.

Creemos firmemente que, tanto en las operaciones de mantenimiento de la paz como en otras misiones en el terreno, solo un compromiso conjunto e integrado entre todos los actores nos permitirá enfrentar y sobrellevar adecuadamente las necesidades ante nuevas amenazas que se detecten o que inesperadamente surjan, como pandemias globales.

Las nuevas dimensiones de los conflictos, muchos de los cuales se han agudizado en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus, han impactado directamente en la seguridad de las misiones, las cuales se han visto sometidas a una serie de ataques contra el personal desplegado. En tal escenario, enfatizamos que la seguridad de nuestros contingentes es esencial para cumplir los mandatos y con ello asegurar el éxito en la función principal de las misiones: la protección de los civiles.

En ese sentido, Chile apoyó la resolución 2518 (2020), y valoramos los avances que se han llevado a cabo tras la presentación del informe elaborado por el Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado “Improving Security of United Nations Peacekeepers”. Sin embargo, debemos seguir trabajando en materia de protección y seguridad de los cascos azules.

Los ataques que se han perpetrado sobre distintas misiones de paz nos impulsan a reflexionar y actuar proactivamente al respecto, por ejemplo, poniendo especial atención en continuar con los esfuerzos para que el personal tenga las capacidades de apoyo técnico en el lugar y momento adecuado para cumplir de buena forma su rol en las áreas de la misión. También es necesario hacer un adecuado seguimiento de los procesos penales y condenas en contra de aquellos que perpetran atentados contra la labor de la Organización en materia de paz y seguridad. Valoramos los aportes de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, que contempla la seguridad de los cascos azules entre sus ámbitos de compromisos, así como el documento Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que ha situado la seguridad entre sus prioridades para el período 2021-2023, particularmente en lo relativo a la responsabilidad ante los cascos azules, incluyendo los asuntos relacionados con la salud mental y el bienestar integral del personal desplegado.

Creemos, además, que para ello resulta fundamental contar con los recursos necesarios, suficientes y predecibles para la correcta implementación de los mandatos acorde a la agenda transversal de prevención, protección de civiles e inclusión de la mujer en los procesos que involucran la participación de las Naciones Unidas en materia de paz y seguridad en el terreno y que nos son atingentes.

En este sentido, destacamos la importancia de la creación de capacidad y apoyo técnico para abordar la perspectiva de género en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en el terreno, en el entendido de que las necesidades diferenciadas exigen la reducción de las brechas existentes que impiden una participación plena de la mujer y que están presentes en diferentes etapas, como la planificación, el despliegue y la posterior evaluación de las misiones.

Subrayamos además la importancia de la participación plena, equitativa y significativa de la mujer en la paz y la seguridad y su papel crucial en el trabajo para una implementación de mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz más segura y protegida, en todos su componentes y puestos de liderazgo, tal como ha sido la reconocida experiencia en la inclusión de la mujer en desarme, desminado y asuntos transversales, en la comunicación e información pública y estratégica, así como en el fortalecimiento de la cooperación entre civiles y personal uniformado.

Esperamos poder aportar a esta discusión con lo que hemos aprendido y experimentado en las misiones de las que hemos sido partícipes, entendiendo la importancia de mantener la inclusión de una perspectiva multidimensional sensible a los conflictos, considerando como un imperativo ético de nuestra Organización el ser capaces de entregar todas las herramientas necesarias y garantías posibles para la seguridad del contingente.

Anexo 26

Declaración del Representante Permanente de Dinamarca ante las Naciones Unidas, Martin Bille Hermann

En nombre de los países nórdicos —Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y mi propio país, Dinamarca—, quiero agradecer a la República Popular China la convocatoria de esta sesión tan oportuna.

Si bien la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz incluye un gran número de cuestiones integradas, el propio personal de mantenimiento de la paz sigue siendo el elemento central de ese instrumento. Sabemos que, cuando los contingentes y las fuerzas de policía son incapaces de protegerse de manera adecuada, tampoco son capaces de proteger a aquellos a quienes prestan servicio. Por ello, a medida que los escenarios de las misiones se vuelven cada vez más peligrosos, mejorar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz sigue siendo, con razón, una prioridad fundamental de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz.

Esta iniciativa ofrece un marco general para la labor en curso orientada a mejorar no solo la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, sino también el liderazgo, el rendimiento, la rendición de cuentas y la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sobre el terreno. A pesar de los avances destacables, hay que seguir trabajando, no solo desde la Secretaría sino también desde los Estados Miembros, incluidos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los Estados receptores. Los Estados Miembros tenemos el compromiso común de garantizar que los mandatos firmes y las tareas complejas tengan asignados los recursos necesarios para llevarlos a cabo. Esto incluye generar capacidades vitales para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, como el apoyo técnico, médico y logístico para las misiones.

Asimismo, es evidente que un personal de mantenimiento de la paz cualificado gozará de una mayor seguridad. Al aumentar las cualificaciones de nuestro personal de mantenimiento de la paz y garantizar que cuente con el equipo adecuado, se incrementa la eficacia de nuestros contingentes y fuerzas de policía, desde las competencias básicas hasta la planificación y los conocimientos relativos a la amenaza que plantean los artefactos explosivos improvisados. En última instancia, también contribuye a aumentar su seguridad y protección. Por lo tanto, la mejora de la capacitación, incluida la formación exhaustiva de formadores y el desarrollo de materiales de capacitación tanto para los contingentes como para las fuerzas de policía, seguirá constituyendo una esfera prioritaria para los países nórdicos.

Asimismo, la buena conducta y la rendición de cuentas siguen siendo un axioma del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En definitiva, la rendición de cuentas del personal de mantenimiento de la paz ante las poblaciones a las que presta servicio está directamente relacionada con la garantía de su propia seguridad y de la rendición de cuentas en su seno.

El compromiso de los países nórdicos con el mantenimiento de la paz es tan antiguo como el propio instrumento. Desde el día en que se recurrió por primera vez a una misión de mantenimiento de la paz como medio para hacer frente a las crisis internacionales, se ha desplegado personal de los países nórdicos, así como contribuciones sustantivas de unidades y suministros de capacidades esenciales, junto con contingentes, fuerzas de policía y personal penitenciario de más de 120 Estados Miembros. Además, estas contribuciones han ido acompañadas de nuestra labor continua de mejora del instrumento de mantenimiento de la paz, entre otras cosas, a través de actividades de capacitación y de creación de capacidad, así como de la prestación de apoyo a las mejoras en la esfera política.

El acceso a información fiable, pertinente y actualizada relativa al contexto local es fundamental a fin de garantizar que el personal de mantenimiento de la paz pueda actuar con eficacia y seguridad. Por lo tanto, los países nórdicos han apoyado la labor de la Oficina de Asuntos Militares encaminada a promover la orientación y la formación relativas al uso de la inteligencia militar en el mantenimiento de la paz con el fin de informar sobre la planificación y la toma de decisiones.

De cara a la reunión ministerial sobre el mantenimiento de la paz que se celebrará en Seúl este año, los países nórdicos seguiremos abogando por el cumplimiento de nuestros compromisos comunes orientados a reformar el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas invirtiendo en uno de nuestros instrumentos comunes más importantes.

Por último, nuestro apoyo a la seguridad y el bienestar de nuestros contingentes, fuerzas de policía y oficiales penitenciarios no cesa cuando terminan sus despliegues. Cuidar de los que nos protegen también significa asumir el compromiso político de velar por los intereses y el bienestar de nuestro personal de mantenimiento de la paz cuando no está de servicio.

Este sábado, 29 de mayo de 2021, rendiremos homenaje a quienes sacrificaron la vida y quienes siguen arriesgándola cada día para servir y proteger. Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia honran y respetan a todos los que prestan y han prestado servicio bajo los auspicios de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. El Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas será, como siempre, una jornada de reflexión y homenaje.

Anexo 27

Declaración del Representante Permanente del Ecuador ante las Naciones Unidas, Cristian Espinosa Cañizares

[Original: español]

Deseo expresar el aprecio de mi delegación por la convocatoria a este debate sobre la protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz, tras un año de la aprobación de la resolución 2518 (2020), que el Ecuador tuvo el honor de copatrocinar y que se aprobó también durante la Presidencia del Consejo, por parte de su delegación, el 30 de marzo de 2020 (véase S/2020/268).

La aprobación de dicha resolución fue todavía más relevante en el contexto de la pandemia. Si bien no menciona la enfermedad por coronavirus, se sumó a los esfuerzos de protección sanitaria. Sobre este elemento, deseo reiterar el contenido de la declaración que realizó el Ecuador en el debate general del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el pasado 18 de febrero, en donde encomiamos las medidas de la Secretaría para adaptarse e incluir mecanismos de mitigación contra la propagación de la pandemia, y proteger así tanto al personal de mantenimiento de la paz como a las comunidades, sin afectar la continuidad operativa.

Ciertamente, el objetivo principal de las operaciones de mantenimiento de la paz es la protección de la población civil, y precisamente para alcanzar ese objetivo es necesario dotar al personal con las herramientas suficientes.

El Ecuador también copatrocinó, en agosto de 2020, la resolución 2538 (2020) relativa a las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, de la que el Consejo exhortó a que se garanticen entornos de trabajo seguros, propicios y con perspectiva de género para las mujeres, con infraestructuras, instalaciones, saneamiento y equipos de protección adecuados. Un entorno libre de violencia incluido el acoso sexual es parte de la seguridad que debemos asegurar.

Al Ecuador le preocupa los riesgos que implican los ataques terroristas contra las misiones de mantenimiento de la paz, y de manera concreta el riesgo que suponen los artefactos explosivos improvisados. Por esa razón, el 26 de marzo pasado, tuvimos el privilegio de copatrocinar la sesión del Consejo de Seguridad con arreglo a la fórmula Arria sobre el tema “Protección del personal de mantenimiento de la paz: eliminación del empleo de artefactos explosivos improvisados contra las operaciones de paz”, propuesta por Kenya.

En esa ocasión, llamé al Consejo a fortalecer la uniformidad de los estándares de desempeño y capacidades por medio de entrenamientos especializados. Además de la tecnología, es necesario continuar avanzando en la cooperación entre Gobiernos para el fortalecimiento de capacidades. Además, reiteré la necesidad de contar con un panorama de inteligencia apropiado de los contextos en los que las misiones de paz hacen su trabajo.

En función de todo lo anterior, el 27 de abril, el Ecuador se sumó al Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, copresidido por el Brasil, China, Indonesia y Rwanda, con el objetivo de fomentar consciencia sobre las necesidades de la protección y seguridad, así como para fortalecer la coordinación con la Secretaría e impulsar acciones que contribuyan a los objetivos de paz y seguridad de esta Organización. Con ese mismo propósito, me sumo hoy a la declaración del Representante Permanente del Brasil, Embajador Ronaldo Costa Filho, a nombre del referido Grupo (anexo 19).

Destaco también los avances en la implementación del Plan de Acción de 2018 para mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

El Ecuador insta respetuosamente al Consejo de Seguridad a continuar proveyendo de una plataforma de diálogo sobre esta cuestión, que permita movilizar los esfuerzos necesarios de la comunidad internacional en la materia.

Finalmente, no puedo dejar de insistir en la conveniencia de implementar las resoluciones 2532 (2020) y 2565 (2021) para facilitar los accesos y corredores de ayuda humanitaria, y todas las resoluciones orientadas a la protección de la población, que redundan en la seguridad también del personal de las operaciones de paz.

Anexo 28

Declaración de la Misión Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas

En primer lugar, quisiera felicitar a la República Popular China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y expresarle nuestros mejores deseos de que su mandato sea fructífero. También le doy las gracias por haber convocado esta oportuna reflexión sobre la mejora de la protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sigue siendo una de las principales prioridades de Egipto, como importante país que aporta contingentes y fuerzas de policía. Reconocemos y agradecemos todos los esfuerzos realizados hasta la fecha por la Secretaría para garantizar la seguridad y la protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz. Sin embargo, nos preocupa muchísimo la reciente tendencia al aumento del número de muertes como consecuencia de los ataques malintencionados contra nuestro personal de mantenimiento de la paz. Desde enero de 2021, Egipto ha perdido a dos miembros de las fuerzas de paz de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, y dos de nuestras fuerzas de paz han resultado heridos.

La situación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) también es alarmante. Desde el estallido de la pandemia, Egipto ha perdido a dos miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz a causa de la COVID-19 en la República Centroafricana, mientras que otros miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz también han dado positivo.

Por lo tanto, es fundamental que resolvamos ese problema de forma holística y colectiva, de manera que aumente la resiliencia de las operaciones de mantenimiento de la paz, como se indica a continuación.

Debemos reforzar la capacidad de las operaciones de mantenimiento de la paz para identificar, analizar y responder a los desafíos de seguridad mediante el aumento del conocimiento de la situación/la inteligencia de mantenimiento de la paz y un mejor uso de las tecnologías.

Hay que asignar recursos médicos suficientes en el terreno durante todo el tiempo que dure una misión. Reiteramos la recomendación del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de analizar la situación de la capacidad médica existente en las misiones para subsanar cualquier deficiencia.

Hay que reembolsar de manera oportuna a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, teniendo en cuenta la carga cada vez mayor que soportan, no solo como contribuyentes de contingentes sino también, de manera simultánea, como contribuyentes financieros. A ese respecto, los Estados Miembros deben pagar sus cuotas de manera íntegra, puntual y sin condiciones.

Debemos garantizar que quienes cometan delitos contra el personal de mantenimiento de la paz rindan cuentas por ello, lo que será fundamental para disuadir a otros de cometer delitos similares. Ello requiere un compromiso y un diálogo constantes con los países receptores para crear capacidades institucionales de lucha contra la impunidad.

Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía tienen la responsabilidad de garantizar que su personal esté bien capacitado y cuente con el equipo necesario. Mientras tanto, la Secretaría debe adaptar los manuales de capacitación de las Naciones Unidas al entorno de amenazas en cada misión y ampliar las alianzas para subsanar cualquier deficiencia de capacitación, además de

traducir esos manuales a los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas. También se deberían asignar recursos suficientes para los programas de capacitación en las misiones.

Hay que mitigar el impacto de la pandemia en nuestro personal de mantenimiento de la paz. Reconocemos las rápidas medidas adoptadas por las Naciones Unidas para adaptar y ajustar la labor de las misiones sobre el terreno con el fin de mitigar el impacto de la pandemia. Por nuestra parte, seguimos aplicando medidas de cuarentena y pruebas y, hace poco, empezamos a vacunar al personal militar antes de los despliegues y las rotaciones. En ese sentido, apoyamos todos los esfuerzos que se realizan para garantizar el acceso equitativo de todo el personal de mantenimiento de la paz a las vacunas contra la COVID-19. Creemos que nadie estará verdaderamente seguro hasta que todos lo estén. Por lo tanto, exhortamos a los países con capacidad de suministro de vacunas a que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas para que todo el personal de mantenimiento de la paz sea vacunado.

Para concluir, reiteramos el compromiso de Egipto de apoyar todos los esfuerzos encaminados a mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y hacer que el mantenimiento de la paz sea más idóneo.

Anexo 29

Declaración de la Misión Permanente de El Salvador ante las Naciones Unidas

[Original: español]

El Salvador agradece a la Misión Permanente de la República Popular China por la celebración del debate abierto del Consejo de Seguridad sobre el tema "Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz".

Como país contribuyente de tropas y fuerzas policiales en seis operaciones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales de las Naciones Unidas, la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es un asunto de máxima prioridad para El Salvador.

En esa línea, es menester destacar que este debate abierto se desarrolla en un contexto en el que el mantenimiento de la paz se encuentra enfrentando una amplia gama de desafíos, exacerbados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus impactos multidimensionales.

Merece ser objeto de alto reconocimiento el hecho de que, pese a las significativas repercusiones de la crisis actual en su labor, el personal de mantenimiento de la paz continúa cumpliendo sus mandatos y, en algunos casos, ha ampliado sus actividades en zonas afectadas por la pandemia de COVID-19 a fin de apoyar decididamente los esfuerzos de los Estados y las comunidades locales durante la pandemia.

Asimismo, El Salvador reconoce los avances significativos que se han realizado en el marco de la implementación de la resolución 2518 (2020) y las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que otorgan importancia a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

No obstante, teniendo en cuenta que el personal de mantenimiento de la paz aún enfrenta amenazas sumamente complejas, como el riesgo que implica la pandemia de COVID-19, y que, lamentablemente, continúa siendo el blanco de repudiables ataques, El Salvador considera que se requiere realizar mayores progresos en las siguientes áreas.

En primer lugar, la generación y el fortalecimiento de capacidades en materia de seguridad y protección del personal de mantenimiento de la paz son un componente integral para el cumplimiento de sus mandatos. En esa línea, es importante que tanto la Secretaría como los países que aportan contingentes y fuerzas de policía velen por que las operaciones de mantenimiento de la paz desarrollen y cuenten con esas capacidades para ser ágiles y eficaces.

En segundo lugar, El Salvador considera elemental que lo anterior se acompañe del reintegro puntual a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía de sus contribuciones a las actividades de mantenimiento de la paz. No realizarlo pone en riesgo las capacidades de dichos países para sostener su participación.

Lo anterior se considera sumamente relevante para el fortalecimiento del entrenamiento del personal y la creación de capacidades especializadas que permitan su preparación ante amenazas específicas, de acuerdo con las condiciones particulares de cada misión. Asimismo, dotar al personal con equipo adecuado para el cumplimiento de su mandato es crucial, así como realizarlo en forma oportuna.

En tercer lugar, se reconoce la relevancia de incrementar la cooperación existente entre las operaciones de paz y los Estados receptores, lo que permitiría, entre otras cuestiones, intercambiar periódicamente información relevante con miras a minimizar el impacto de las amenazas reales que afronta el personal sobre el terreno.

De igual manera, se considera que todo lo anterior debe respaldarse con mandatos, objetivos, estructuras de mando y reglas internas de las operaciones de paz que sean viables, claramente definidas y articuladas, contando con recursos suficientes y un financiamiento seguro para el desempeño de sus funciones

Asimismo, es imprescindible que se incorpore la perspectiva de género en las acciones orientadas a fortalecer la seguridad y protección del personal de mantenimiento de la paz, con el objetivo de contribuir a la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres en las operaciones de paz.

De igual forma, se considera crucial que el personal actualmente desplegado sea vacunado contra la COVID-19 sin demora, para garantizar su seguridad y salud, demostrando con ello el compromiso con el personal que arriesga su vida, protegiendo a los más vulnerables y manteniendo la paz.

A futuro, El Salvador considera que las operaciones de mantenimiento de la paz deben encarar transformaciones profundas, con el objetivo de garantizar que tengan la capacidad de adaptarse a amenazas emergentes y, a su vez, la seguridad y protección del personal de mantenimiento de la paz sea verdaderamente una responsabilidad compartida.

Anexo 30

Declaración del Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas, Taye Atskeselassie Amde

Damos las gracias a China por haber organizado en el mes de su Presidencia este importante debate abierto sobre la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Asimismo, damos las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud por sus intervenciones.

La labor de mantenimiento de la paz es una de las herramientas disponibles para la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por ello, es imprescindible que el personal de mantenimiento de la paz reciba la formación necesaria antes del despliegue y durante las misiones, la cual debe ajustarse a los desafíos de seguridad existentes en cada caso. Son igualmente importantes el nivel de equipamiento y los servicios médicos, sobre todo en el contexto de la pandemia mundial y otros desafíos sanitarios adversos a los que se enfrentan las misiones de mantenimiento de la paz.

El personal de mantenimiento de la paz es objeto de ataques cada vez más asimétricos, afronta dificultades de protección que evolucionan constantemente y opera en entornos de seguridad dinámicos. En ese sentido, debemos invertir de manera continuada en iniciativas que permitan mejorar su seguridad y su desempeño. Las deficiencias en materia de seguridad y protección van en detrimento del desempeño y dificultan el cumplimiento efectivo de los mandatos.

Etiopía es uno de los países que más contribuyen a las operaciones de mantenimiento de la paz y viene desplegando efectivos de mantenimiento de la paz en todos los continentes desde el decenio de 1950. Nuestra experiencia demuestra que el despliegue de misiones de mantenimiento de la paz con personal suficiente y con la máxima dotación policial y militar, junto con el mandato de las misiones y la asignación de recursos, contribuye a minimizar los riesgos que afectan a la seguridad de los cascos azules. Recientemente, una serie de reducciones no justificadas por las necesidades de las misiones perjudicaron de manera evidente la salud y el bienestar, así como la seguridad, de los cascos azules.

En los últimos siete decenios, la estructura de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz ha acumulado lecciones valiosas sobre la mitigación de riesgos y el tratamiento de desafíos operativos complejos. Sin embargo, en la actualidad los países que aportan contingentes y fuerzas de policía recurren insuficientemente al intercambio de experiencias y de información. Además de las alianzas triangulares, debemos hacer uso de herramientas como los despliegues conjuntos y el mecanismo de coordinación ligera para impulsar iniciativas de formación y capacitación, a fin de mejorar la preparación que garantice la seguridad y la protección de aquellos a quienes hemos confiado el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Asimismo, la seguridad y la protección de todas las personas que sirven bajo la bandera de las Naciones Unidas es nuestra responsabilidad colectiva. Un liderazgo sólido a todos los niveles y una labor de coordinación que se extienda hasta la Sede son fundamentales para mejorar la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz. Del mismo modo, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados Miembros y la Secretaría deben trabajar en armonía con miras a establecer las condiciones necesarias para garantizar la protección y la seguridad de los efectivos de mantenimiento de la paz.

Esa coordinación es fundamental para establecer mandatos claros, realistas y viables, respaldados con los recursos necesarios, y para garantizar el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz. Además, existe un vínculo evidente entre

la capacidad y la seguridad del personal uniformado y civil de mantenimiento de la paz. En ese sentido, la aplicación eficiente y eficaz de los mandatos depende de la capacidad de recursos del personal de mantenimiento de la paz, tanto uniformado como civil, para cumplir con sus responsabilidades.

Por último, Etiopía sigue decidida a desempeñar su papel y a trabajar con diversos asociados a fin de prepararse para los desafíos actuales y futuros en materia de paz y seguridad a los niveles regional y mundial. A finales de este año coorganizaremos, junto con Indonesia y el Japón, una reunión ministerial preparatoria sobre el mantenimiento de la paz centrada en la capacitación y la creación de capacidad. Esperamos también que la renovada iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz del Secretario General dé un nuevo impulso a la hora de abordar el cambiante desafío que suponen la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo 31

Declaración de la Misión Permanente de Fiji ante las Naciones Unidas

Le damos las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este importante debate sobre la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha sido claramente el instrumento más importante de que dispone la comunidad internacional para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las Naciones Unidas llevan más de 70 años llevando a cabo el despliegue de personal de mantenimiento de la paz. Más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz de todo el mundo han dado la vida por la paz, en las regiones más difíciles del mundo.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha evolucionado en los últimos 70 años. Las situaciones relacionadas con la paz y la seguridad están evolucionando con mayor rapidez que en el pasado, condicionadas por el auge de las nuevas tecnologías, la creciente intensidad del cambio climático y la rápida internacionalización de los conflictos locales y regionales. Los cascos azules de las Naciones Unidas operan en entornos políticos y de seguridad cada vez más complejos. En muchas situaciones, hay muy poca paz que mantener. El aumento de las muertes entre el personal de mantenimiento de la paz refleja tanto la complejidad de los entornos de paz y seguridad como lo peligrosas que se han vuelto las operaciones de paz de las Naciones Unidas.

La comunidad internacional y las comunidades locales necesitan que las operaciones de paz de las Naciones Unidas sean eficaces, por muy complejo que sea el entorno o por muy arriesgadas que sean las tareas. El personal de mantenimiento de la paz salva vidas, evita que se intensifiquen las tensiones y los conflictos en las comunidades, y proporciona el espacio para que funcionen la asistencia humanitaria y la mediación política. Para hacer todo esto, el personal de mantenimiento de la paz debe estar protegido. Eso significa protegerse a sí mismo de las múltiples amenazas en materia de seguridad, proteger a las comunidades a las que sirve y proteger a los trabajadores humanitarios y a otras personas que trabajan en el espacio que atañe al mantenimiento de la paz.

En ningún lugar se ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad del personal de mantenimiento de la paz más claramente que en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El personal de mantenimiento de la paz debe ser capaz de protegerse para poder servir a las comunidades y proporcionar corredores de acceso para el apoyo humanitario y sanitario. La pandemia ha hecho evidente que se necesitan una preparación y una capacidad multidimensionales.

La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz es un compromiso común de hacer que el mantenimiento de la paz sea más eficaz y eficiente. Fiji se enorgullece de ser asociado de la Acción por el Mantenimiento de la Paz y se compromete a apoyar la iniciativa, así como a su sucesora, Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Ambas iniciativas reconocen que la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz son clave para el buen desempeño de sus tareas. Fiji acoge con beneplácito los progresos logrados hasta el momento en la aplicación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz. Todas las partes interesadas pueden esforzarse más para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz implica una mayor determinación política de la comunidad internacional para

respaldar las operaciones de paz, mejorar la rendición de cuentas en lo que atañe a la capacitación, potenciar el desempeño y los equipos y proporcionar una financiación adecuada y predecible. Cada uno de estos aspectos requiere un examen minucioso.

Fiji desea destacar las siguientes observaciones.

Las Naciones Unidas son responsables de garantizar la protección del personal de mantenimiento de la paz mediante las políticas pertinentes, un liderazgo eficaz e inversiones en capacidad. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía también son responsables, ya que deben garantizar que sus efectivos de mantenimiento de la paz estén bien capacitados y equipados para desempeñar sus funciones con eficacia en entornos de alto riesgo y cada vez más complejos. Es una responsabilidad compartida.

La solidaridad y el compromiso internacionales y regionales son necesarios para crear un entorno político que respalde al personal de mantenimiento de la paz y las operaciones de paz, incluso durante los períodos en los que se pueda poner en tela de juicio su eficacia. El mantenimiento de la paz lleva tiempo, y las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben estar preparadas para el largo camino por delante. Los responsables de los ataques directos contra el personal de mantenimiento de la paz siempre deben rendir cuentas y ser llevados ante la justicia, y los Estados partes tienen la obligación especial de apoyar esos esfuerzos. Los países receptores desempeñan un papel importante a la hora de garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz dentro de sus fronteras. Deben recibir apoyo a nivel regional y de la comunidad internacional, y ese apoyo debe ser a mediano plazo.

Las operaciones de paz de las Naciones Unidas requieren financiación suficiente y, lo que es más importante, previsible a mediano plazo. Los Estados Miembros no pueden estar pidiendo sin cesar al personal de mantenimiento de la paz que haga más y más con menos recursos. Con el correr del tiempo, ello tendrá repercusiones negativas en las misiones sobre el terreno, sobre todo en lo que atañe a la protección, la seguridad y el bienestar del personal de mantenimiento de la paz.

El personal de mantenimiento de la paz necesita el mejor apoyo médico posible, ya que opera en entornos difíciles, austeros y hostiles. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de invertir más en el nivel de apoyo médico que tienen las misiones. El apoyo médico de emergencia y de reserva para el personal de mantenimiento de la paz debe poder desplegarse con rapidez. La atención médica de urgencia sobre el terreno y la reducción del tiempo necesario para trasladar a los heridos a los hospitales de campaña más cercanos son consideraciones importantes para poder salvar la vida de los efectivos de mantenimiento de la paz.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deben aprovechar la tecnología para ser eficaces. Se han logrado avances significativos, pero se puede hacer más para universalizar el uso de las nuevas tecnologías inteligentes en todas las operaciones de paz. La tecnología potencia y mejora la vigilancia, el análisis de la información y la seguridad.

Fiji lleva más de 40 años enviando de manera constante personal de mantenimiento de la paz para su despliegue en todo el mundo. Alrededor de 40.000 fiyianos han prestado servicios como personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Aproximadamente 70 efectivos de mantenimiento de la paz de Fiji han perdido la vida; esa es una contribución inestimable de nuestro país. Nos sentimos orgullosos de nuestro servicio, y recordamos y apreciamos a los fiyianos caídos en acto de servicio por la causa de la paz. Mantenemos nuestro compromiso de prestar servicios a las Naciones Unidas a través del mantenimiento de la paz en el futuro.

Desde 2018, Fiji ha emprendido un plan de acción sobre el mantenimiento de la paz para transformar radicalmente la capacitación de su personal de mantenimiento de la paz. Hemos buscado la ayuda de nuestros vecinos, Nueva Zelanda y Australia,

y hemos estrechado relaciones con China, la India, Malasia y los Estados Unidos de América. Estamos sumamente agradecidos por ese apoyo. Con el apoyo del Gobierno de Australia, Fiji está construyendo un centro de mantenimiento de la paz que se utilizará para capacitar a los futuros efectivos de mantenimiento de la paz en el país. Tenemos la intención de abrir ese centro a otros pequeños Estados insulares del Pacífico, para que también puedan participar en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Fiji ha seguido mejorando los equipos de su personal de mantenimiento de la paz para que pueda operar de manera eficaz en entornos de seguridad de alto riesgo.

Fiji reafirma su respaldo a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y a la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus.

Le damos las gracias una vez más, Sr. Presidente, por haber convocado este importante debate.

Anexo 32

Declaración de la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas

Este año, al igual que los anteriores, ya hemos sido testigos de un gran número de ataques contra las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El número de ataques y su brutalidad son aterradores, y el personal de mantenimiento de la paz acaba sacrificando la vida con demasiada frecuencia. Alemania condena todos los ataques contra las misiones de mantenimiento de la paz y subraya que pueden constituir crímenes de guerra en virtud del derecho internacional.

En consecuencia, este debate abierto es el tercer evento en unas pocas semanas sobre este tema tan importante con una repercusión significativa en las deliberaciones sobre el futuro del mantenimiento de la paz: la protección y la seguridad de nuestro personal civil y uniformado de mantenimiento de la paz que ha de desplegarse en el extranjero para establecer y fortalecer la paz y la seguridad en nombre de las Naciones Unidas.

Muchos aspectos del debate de hoy ya están integrados en la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, que el Secretario General Guterres lanzó hace tres años, y se aplican a través de esta. Hace poco celebramos su aniversario, y la Secretaría inició su desarrollo evolutivo hacia la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Alemania es una firme partidaria de la Acción por el Mantenimiento de la Paz y ha contribuido a su aplicación mediante diversas actividades, tanto a nivel bilateral como en el marco de las Naciones Unidas.

A ese respecto, me gustaría centrarme en cuatro aspectos.

En primer lugar, la tecnología moderna puede cambiar la situación. Alemania cuenta con un gran contingente en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), una de las misiones de mantenimiento de la paz en curso que presenta más dificultades. Alemania promueve la protección y la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz desplegado junto al contingente alemán o cerca de este, ofreciendo capacidades únicas de alto nivel para proteger a todo el personal de la Misión. Nuestro uso de la tecnología puntera no se limita a la MINUSMA; mantenerse en la vanguardia de la tecnología es también una preocupación clave para mi país. Alemania mantiene un diálogo estrecho y permanente con la Misión y la Secretaría para fortalecer las capacidades existentes con miras a garantizar la protección y la seguridad.

En segundo lugar, debemos mejorar la capacitación y la creación de capacidad. Reconocemos los esfuerzos de las Naciones Unidas y de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía dirigidos a fortalecer la protección y la seguridad mediante la mejora del desempeño de sus unidades. Apoyamos sin reservas estos esfuerzos, entre otras cosas proporcionando capacitación previa al despliegue para el personal policial, civil y militar, y enviando equipos móviles de capacitación a los países que aportan contingentes interesados. A fin de evitar duplicaciones y racionalizar los esfuerzos bilaterales, las Naciones Unidas han presentado el Mecanismo de Coordinación Ligera, a través del cual se están armonizando las ofertas de las naciones que brindan apoyo con las necesidades de los países que lo necesitan. Estamos absolutamente convencidos del valor del Mecanismo y alentamos a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a que lo aprovechen al máximo, ya que supone un paso importante en la mejora de las capacidades y las competencias de todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

En tercer lugar, debemos promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. La paz sostenible solo puede lograrse cuando las mujeres están representadas de forma plena, equitativa y significativa a todos los niveles y en todas

las etapas de los procesos de paz. Eso incluye su participación plena, igualitaria y significativa en las operaciones de paz. Además, es necesario tener en cuenta el género en todas las etapas de la planificación, la ejecución y la evaluación de las misiones. En última instancia, eso también mejorará la protección y la seguridad de las misiones y de sus efectivos.

Por último, debemos proporcionar el mejor apoyo médico disponible. Aunque todos hacemos lo posible por evitar los accidentes y los ataques, estos siguen ocurriendo y seguirán ocurriendo. Por lo tanto, es de suma importancia garantizar que las misiones sean capaces de proporcionar el mejor apoyo médico a nuestro personal de mantenimiento de la paz en todo momento. Para ello son necesarias tanto unas políticas de las Naciones Unidas eficaces como capacidades adaptadas sobre el terreno. El servicio médico militar alemán es célebre por sus criterios sumamente estrictos, y seguirá proporcionando capacitación, divulgando sus conocimientos y contribuyendo a las capacidades de los Estados Miembros y de su personal de mantenimiento de la paz.

Los Estados Miembros y la Secretaría han realizado importantes esfuerzos para obtener progresos reales en estos y todos los demás aspectos mencionados hoy. No obstante, Alemania está convencida de que hay que esforzarse más para traducir los compromisos en medidas concretas y reducir aún más el número de bajas. Por ello, Alemania participará en el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, creado recientemente. Esperamos con sumo interés que se celebren las primeras reuniones del Grupo y contribuir al debate para obtener resultados tangibles en beneficio del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

Anexo 33

Declaración de la Misión Permanente de Guatemala ante las Naciones Unidas

Guatemala da las gracias a la delegación de la República Popular China, que ocupa la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo, por haber convocado este debate abierto sobre el tema “Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz” por videoconferencia. Agradecemos también a todos los ponentes sus presentaciones, y acogemos con agrado la distribución de la nota conceptual (S/2021/432, anexo), que contribuirá a las deliberaciones durante este debate abierto.

Guatemala celebra toda iniciativa tendiente a fortalecer la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y a contribuir a mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz, en consonancia con la plena aplicación de las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, además de las iniciativas propuestas por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Asamblea General (Comité de los Treinta y Cuatro). Guatemala aprovecha esta oportunidad para reiterar su posición en cuanto a que el Comité de los Treinta y Cuatro es el principal foro encomendado por la Asamblea General para debatir y analizar todas las cuestiones relacionadas con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

El Consejo de Seguridad ya ha aprobado resoluciones unánimes sobre la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Estas resoluciones abarcan esferas como la capacitación, la salud, la tecnología y las asociaciones, en particular el fortalecimiento de los sistemas de capacitación, la mejora de la seguridad sanitaria y las capacidades de socorro, la necesidad de que las misiones de mantenimiento de la paz mejoren la comunicación con los países receptores, el fomento de la confianza mutua, la mejora del nivel de la tecnología aplicada y el compromiso de adoptar diversas medidas para garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

De hecho, la responsabilidad primordial de la seguridad y la protección del personal y los bienes del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas recae en el Gobierno receptor. Esa responsabilidad se deriva de la función inherente al Gobierno de mantener el orden público y proteger a las personas y los bienes dentro de su jurisdicción, así como de la responsabilidad especial consagrada en la Carta de las Naciones Unidas. Guatemala también reconoce los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en las operaciones de mantenimiento de la paz y la labor que la Secretaría ha realizado para tomar medidas rápidas a fin de adaptar el trabajo de la Organización con miras a mitigar los efectos de la pandemia.

Guatemala observa con profunda preocupación el aumento de la frecuencia de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y del número de bajas. Por ello, mi delegación considera que las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben mejorar su capacidad de adaptarse a las necesidades reales sobre el terreno y adoptar las medidas necesarias para operar con seguridad en entornos peligrosos.

Asimismo, la información recibida de las misiones nos lleva a la conclusión de que, en muchos casos, la protección física es insuficiente —incluso en bases ya asentadas— y que los sensores, puertas, muros y búnkeres de los campamentos son anticuados, inadecuados y, en ocasiones, ineficaces. Es importante mejorar el equipo de protección del personal de mantenimiento de la paz proporcionando chalecos antibalas y cascos, por ejemplo, para sustituir los que se han quedado obsoletos.

Guatemala celebra que el Consejo de Seguridad haya solicitado a la Secretaría que dé instrucciones a todas las misiones de mantenimiento de la paz para que documenten sistemáticamente las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, y que los jefes de esas misiones utilicen esa información para vigilar y superar los riesgos que atañen a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, según proceda.

Es fundamental seguir esforzándose por mejorar el apoyo sanitario operacional, entre otras cosas mediante el establecimiento de normas médicas prácticas claramente definidas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Eso incluye abordar la falta de medios aéreos, habida cuenta de su repercusión directa en la capacidad de garantizar una respuesta médica que permita proporcionar una atención fiable, en consonancia con el protocolo 10-1-2, 24 horas al día, siete días a la semana, durante la vida de la misión, específicamente a través de la evacuación médica y de bajas.

Consideramos que las reglas de enfrentamiento deben revisarse continuamente antes del despliegue de nuestros cascos azules, a fin de cumplir el mandato sin arriesgar innecesariamente su protección y su seguridad frente a las amenazas emergentes.

Finalmente, Guatemala acoge con agrado los diversos esfuerzos que está realizando la Secretaría encaminados a acelerar el proceso de vacunación contra la COVID-19. Este proceso es de especial importancia para que la propia Organización pueda cumplir las disposiciones de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Guatemala también celebra la iniciativa de la delegación china, junto con el Brasil, Indonesia y Rwanda, de crear el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas como un espacio importante para abordar y mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo 34

Declaración del Encargado de Negocios de Indonesia ante las Naciones Unidas, Mohammad Kurniadi Koba

Para comenzar, permítaseme dar las gracias a China por haber convocado este debate abierto sobre el tema crucial de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que está desplegado para salvar vidas y promover la paz. El entorno en el que está desplegado ese personal se ha vuelto más complejo y peligroso, lo que hace que tenga que poner su vida en peligro de forma continua. El reciente aumento del número de ataques contra el personal de mantenimiento de la paz pone de manifiesto hasta qué punto las condiciones en las que opera son peligrosas.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) también ha agravado los desafíos que enfrentan las misiones y el personal de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de sus mandatos. Encomiamos la labor y la dedicación constantes del personal de mantenimiento de la paz a pesar de esta difícil situación.

En ese sentido, permítaseme hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es una responsabilidad común de todas las partes interesadas en el mantenimiento de la paz. Aunque los Estados receptores tienen la responsabilidad primordial de garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría tienen un papel que desempeñar.

Ya contamos con un sólido marco político, integrado por la resolución 2518 (2020), el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Asamblea General y la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz. La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que se lanzó hace poco, también hace especial hincapié en la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, lo que incluye el fomento de la rendición de cuentas de los efectivos. Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para aplicar esos marcos.

Como uno de los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía, Indonesia concede gran importancia a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Hace poco, Indonesia —junto con el Brasil, China y Rwanda— creó el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. El Grupo es un foro oficioso dedicado a apoyar los esfuerzos por mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, se necesita un enfoque global para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Ello implica garantizar que los efectivos de mantenimiento de la paz estén debidamente capacitados y bien equipados. Tanto la capacitación previa al despliegue como la que se imparte durante las misiones son cruciales para preparar al personal de mantenimiento de la paz a fin de que ejecute las tareas que se le han encomendado con mayor eficacia y mejore su protección y su seguridad.

Son igualmente importantes para la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz los esfuerzos por mejorar la inteligencia y la conciencia situacional del mantenimiento de la paz, la comunicación estratégica y la implicación comunitaria, el uso de la tecnología y el tratamiento de los riesgos laborales y de

seguridad. Subrayamos la necesidad de aplicar y poner en común las tecnologías emergentes para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Las misiones también deben disponer de instalaciones médicas adecuadas, sobre todo para la evacuación médica y de bajas. Por lo tanto, es fundamental que las misiones de mantenimiento de la paz cuenten con recursos financieros suficientes.

De conformidad con la resolución 2538 (2020), también debe prestarse especial atención a garantizar la seguridad y la protección del personal femenino de mantenimiento de la paz, entre otras cosas proporcionando un entorno seguro y propicio.

Para hacer frente a los desafíos que plantea la pandemia de COVID-19, las misiones de mantenimiento de la paz deben seguir adaptándose. Como trabajadores de primera línea dedicados a la causa de la paz y la humanidad, todo el personal de mantenimiento de la paz debe tener un acceso prioritario a las vacunas. Acogemos con agrado los esfuerzos realizados por la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y otras partes interesadas encaminados a proporcionar vacunas al personal de mantenimiento de la paz, y esperamos que se siga avanzando en ese empeño.

En tercer lugar, debemos garantizar que se rindan cuentas al personal de mantenimiento de la paz, llevando ante la justicia a los autores de delitos contra dicho personal. Investigarlos y enjuiciarlos es también fundamental como medio de disuasión de nuevos ataques. Celebramos que se haya progresado en ese sentido, pero pedimos que se redoblen los esfuerzos. Debemos ayudar a los Estados receptores a mejorar sus capacidades de investigación y enjuiciamiento, entre otras cosas mediante la financiación de los programas pertinentes. A ese respecto, pedimos al Grupo de Trabajo sobre la Rendición de Cuentas por Delitos Graves Cometidos contra el Personal de Mantenimiento de la Paz que continúe su labor y proporcione periódicamente información actualizada a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

Para concluir, Indonesia desea reiterar su firme apoyo a los esfuerzos colectivos por mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que ha dedicado la vida a la causa de la paz y se ha sacrificado por ella. Su protección y su seguridad deben seguir siendo nuestra máxima prioridad.

Anexo 35

Declaración de la Misión Permanente de Italia ante las Naciones Unidas

Italia da las gracias al Gobierno de la República Popular China por haber organizado este debate abierto. Nos adherimos a la declaración presentada por el Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, Embajador Ronaldo Costa Filho, en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19) y desea añadir las siguientes observaciones a título nacional.

El sábado celebraremos el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas. Las mujeres y los hombres que llevan cascos azules son la columna vertebral de la arquitectura mundial de paz y seguridad, y tenemos que rendirles homenaje por su sacrificio y su dedicación.

Su contribución es hoy más crucial que nunca, habida cuenta de las múltiples amenazas a la paz y la seguridad internacionales, y dado que la pandemia ha exacerbado el sufrimiento de las personas que viven en situaciones de conflicto y sigue planteando un desafío a la arquitectura mundial de mantenimiento de la paz.

Encomiamos la profesionalidad ejemplar de nuestro personal de mantenimiento de la paz en el desempeño de sus funciones y lamentamos la pérdida de aquellos que han dado la vida para proteger la paz y la libertad en países asolados por conflictos. Hasta la fecha, más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz han muerto en acto de servicio, entre ellos 52 este año y más de 1.000 desde 2011. Debemos invertir esta preocupante tendencia, y la comunidad internacional en su conjunto debe asumir su responsabilidad colectiva de mantener el número de víctimas mortales lo más reducido posible.

Creemos firmemente que proporcionar a nuestros cascos azules la capacitación y los equipos adecuados es primordial para mejorar su protección y su seguridad y garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz cumplan con los criterios de desempeño más estrictos que se les exigen. Las actividades de capacitación y creación de capacidad no deben entenderse como actividades puntuales, sino como instrumentos para aumentar la eficacia operacional a lo largo del ciclo de vida de la misión. Las actividades de capacitación deben tener lugar tanto antes como después del despliegue, y adaptarse al contexto específico de cada misión, así como a las necesidades y amenazas contemporáneas.

Consideramos que un diálogo constante entre la Secretaría y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como entre dichos países y sus propios centros de capacitación, es fundamental a fin de intercambiar experiencias y mejores prácticas, elaborar criterios comunes y proporcionar información sobre las oportunidades de capacitación en distintas esferas.

Las asociaciones son cruciales en el sector de la capacitación. Por ello, apoyamos las iniciativas para impulsar las sinergias entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, en particular la Unión Africana. Además. Italia, como miembro de la Unión Europea, se congratula de la cooperación de la Unión Europea con las Naciones Unidas para este fin.

Como primer país del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados que aporta contingentes y fuerzas de policía, Italia considera que la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de la población civil que tienen el deber de proteger es de máxima importancia. En consonancia con las iniciativas Acción para el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, nuestro país está sumamente implicado en la concepción de actividades de formación. A lo

largo de los últimos años, nuestros centros de formación militar han proporcionado formación especializada y capacitación a más de 10.000 militares y policías de más de cien países y de varias organizaciones internacionales. Estamos orgullosos de la fructífera cooperación que existe entre el Centro de Excelencia para Unidades Policiales de Estabilidad de Vicenza y el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas. Estas actividades de formación especializada se están volviendo cada vez más importantes ante el aumento del uso indiscriminado de minas terrestres, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados, que plantean graves amenazas para los civiles, los trabajadores humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz en las zonas afectadas por conflictos y que salen de ellos.

Proporcionar al personal de mantenimiento de la paz el equipo adecuado es tan importante como ofrecerles formación. Las misiones de mantenimiento de la paz deben ser capaces de adaptarse de forma proactiva y hacer frente a los múltiples retos que plantea el desarrollo tecnológico. Aunque la tecnología puede ser un arma de doble filo, resulta clave para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El uso de vehículos aéreos no tripulados en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, que han mejorado la eficacia y eficiencia de la recopilación de información y han brindado una mayor conciencia de la situación al personal de mantenimiento de la paz de la Misión, es un claro recordatorio de las ventajas palpables de la tecnología y los equipos avanzados. En este sentido, Italia aporta regularmente al Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas unidades y activos tan valiosos como las unidades de maniobra, complementadas por un conjunto de habilidades y elementos de apoyo especializados, y helicópteros utilitarios.

Por último, pero no por ello menos importante, dado que son un instrumento esencial para la paz y la seguridad mundiales, las misiones de mantenimiento de la paz deben contar con una financiación suficiente, previsible y sostenible. Italia, que es el séptimo mayor contribuyente al presupuesto de mantenimiento de la paz, continuará desempeñando el papel que le corresponde a este respecto, en beneficio de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y en aras de una ejecución satisfactoria de sus mandatos.

Anexo 36

Declaración del Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas, Ishikane Kimihiro

Doy las gracias a la Presidencia china por haber convocado este debate abierto tan importante. Para empezar, me gustaría rendir homenaje a todo el personal de mantenimiento de la paz que ha sacrificado la vida en el cumplimiento de sus misiones.

La seguridad de dicho personal es una de las máximas prioridades del Japón. Hoy me gustaría destacar tres cuestiones concretas: la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento; la lucha contra los artefactos explosivos improvisados, y la capacidad de atención médica.

En cuanto a la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento, si queremos mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, es esencial mejorar la conciencia situacional de las operaciones de paz de las Naciones Unidas utilizando tecnologías innovadoras y un análisis y una planificación integrados. Felicitamos a la Secretaría por sus gestiones para introducir equipos y sistemas de alta gama que utilizan nuevas tecnologías a través de colaboraciones con los Estados Miembros. También animamos a la Secretaría a seguir institucionalizando el análisis y la planificación integrados, entre otras cosas mediante la aplicación del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño.

En lo que respecta a la lucha contra los artefactos explosivos improvisados, estos suponen una grave amenaza para varias operaciones de paz de las Naciones Unidas, sobre todo las de Malí, Somalia y la República Democrática del Congo. Hay que proporcionar una formación adecuada y reforzar las capacidades en materia de lucha contra los artefactos explosivos y de desactivación de artefactos explosivos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como a las autoridades de los Estados anfitriones. A este respecto, valoramos sumamente la función del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS).

En cuanto a la capacidad de atención médica, también es fundamental mejorar las capacidades médicas de las misiones sobre el terreno. Instamos a la Secretaría a seguir impartiendo y confeccionando los cursos de formación médica pertinentes, a mantener un dispositivo adecuado para la evacuación médica y de bajas, y a poner a disposición de las operaciones de paz los conocimientos médicos necesarios a través del sistema de telemedicina, de acuerdo con el concepto 0-10-1-2. Además, animamos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a asegurarse de que su personal de mantenimiento de la paz ha seguido los cursos de formación pertinentes y está equipado con los botiquines necesarios.

Con el fin de apoyar las actividades de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y de la Secretaría en estos ámbitos, el Japón ha realizado recientemente una aportación de 2,8 millones de dólares a los programas de formación y capacitación de la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para Operaciones de Paz, así como al proyecto de telemedicina de las Naciones Unidas en el marco del programa de alianzas triangulares.

El Japón también decidió aportar más de 4 millones de dólares al UNMAS para mejorar las capacidades de la Fuerza de Policía Somalí en materia de lucha contra los artefactos explosivos improvisados y de eliminación de municiones explosivas, con el fin de ofrecer un entorno más seguro a las operaciones de paz de la Unión Africana y las Naciones Unidas, así como al pueblo de Somalia. El Japón está dispuesto a continuar con sus iniciativas para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo 37

Declaración de la Misión Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas

Felicito a la Misión Permanente de China por poner el foco en la necesidad de adoptar medidas urgentes para garantizar la seguridad de los cascos azules de las Naciones Unidas, ya que contribuyen a la paz y la seguridad en todo el mundo. Es una tragedia que desde enero de este año hayan muerto hasta 52 miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que se suman a los miles que han muerto a lo largo de los años. Kazajstán los honra a todos por su noble sacrificio por la causa de la paz.

Kazajstán apoya los esfuerzos realizados por la Secretaría de las Naciones Unidas para mejorar la eficacia de las actividades de mantenimiento de la paz. En particular, Kazajstán suscribió la Acción por el Mantenimiento de la Paz (A4P) y la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, impulsados por el Secretario General. Mi delegación respalda plenamente las prioridades de la A4P para 2021-2023, y las tres resoluciones posteriores del Consejo —resoluciones 2436 (2018), 2518 (2020) y 2538 (2020)— que trazan el camino a seguir. En este sentido, mi delegación ofrece algunas recomendaciones importantes a tener en cuenta con respecto al mantenimiento de la paz en zonas de conflicto, que hoy en día están expuestas a una gran variedad de peligros que hay que resolver.

La iniciativa A4P y las tres resoluciones deben aplicarse en el marco de las reformas relativas a la gestión y el desarrollo propuestas por el Secretario General para aumentar la cooperación operativa en todo el sistema de las Naciones Unidas y sus misiones de mantenimiento de la paz. En consecuencia, es indispensable optimizar el liderazgo, la administración, la logística y la toma de decisiones para actuar con rapidez.

Tenemos que replantearnos la viabilidad de los mandatos, el tamaño de la misión, las capacidades necesarias, los procedimientos operativos, la seguridad de la base de la misión y la formación previa al despliegue y durante la misión para los efectivos que se enfrentan a grupos armados y terroristas y a la delincuencia organizada y la explotación política y delictiva, entre otras amenazas.

Se están produciendo actos de violencia en medio de una situación de elevado riesgo sanitario derivado de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Por ello, para reducir el número de víctimas mortales, necesitamos medidas de socorro adecuadas, expertos formados y suministros disponibles al instante, equipos de protección personal, ambulancias y hospitales de nivel 1 para traumatismos graves y emergencias mortales, así como para enfermedades prolongadas. Por consiguiente, los medios de evacuación médica rápida también son fundamentales.

Las situaciones de riesgo elevado exigen adoptar sistemas de alerta temprana de última generación, informar para concienciar, recopilar información y coordinar las actividades de las misiones sobre el terreno, los cuarteles generales, los países que aportan contingentes, las organizaciones regionales y los países anfitriones.

Es esencial reforzar las misiones de mantenimiento de la paz con tecnologías y activos adecuados para contrarrestar la violencia de los insurgentes, especialmente con vehículos apropiados para terrenos difíciles, capacidades de visión nocturna y uniformes y kits especiales. El personal de mantenimiento de la paz debe estar preparado para actuar en entornos desconocidos de la selva y hacer frente a las tácticas de guerra de las guerrillas, los artefactos explosivos improvisados y los atentados suicidas.

Se debe impartir formación y reformar el sector de la seguridad para que las fuerzas militares y policiales y el equipo de seguridad nacional del país receptor estén preparados, con el establecimiento de acuerdos claros y la aceptación de la responsabilidad de proteger tanto al personal de las Naciones Unidas como a los ciudadanos. Además, hay que contratar a más mujeres en los componentes militares, policiales y civiles de las misiones para mejorar la prevención de conflictos a todos los niveles.

Debe garantizarse una financiación previsible a largo plazo para todos los aspectos políticos, militares, humanitarios y de seguridad. Al mismo tiempo, debemos reforzar el nexo entre seguridad y desarrollo para lograr una mayor estabilidad en el país receptor, mediante la reducción de la pobreza, la creación de empleo y los servicios de salud y bienestar.

Kazajstán considera que el mantenimiento de la paz es un componente importante de su política para mejorar la seguridad internacional y regional. Kazajstán fue el primer país de Asia Central en enviar personal de mantenimiento de la paz, y el segundo de los países postsoviéticos, y como tal, desde 2018 ha desplegado unidades de mantenimiento de la paz compuestas por más de 500 efectivos, incluida una mujer oficial de Estado Mayor, en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Expresamos nuestra gratitud a la Secretaría de las Naciones Unidas y a la India por el apoyo que han brindado a nuestras iniciativas de mantenimiento de la paz, en particular nuestro singular codespliegue en la FPNUL. Seguiremos desplegando unidades más grandes con el apoyo de otros países asociados y trabajaremos en un posible despliegue de forma independiente en el futuro.

Además, somos uno de los países más jóvenes que aporta contingentes, y como tal hemos enviado 33 hombres y mujeres como observadores militares a la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental y a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. Por medio de nuestra contribución y experiencia, hemos podido demostrar que algunas de las claves para proteger mejor al personal de mantenimiento de la paz son formar de manera competente a los efectivos antes del despliegue, reforzar su moral y fortaleza psicológica, llevar a cabo estrictas evaluaciones de las normas de desempeño y coordinar las rotaciones.

Para garantizar que nuestras tropas estén bien cualificadas, Kazajstán ha creado el KAZCENT, su Centro de Formación de la Asociación para la Paz, que fue concebido para ajustarse a las normas internacionales e impartir cursos certificados por las Naciones Unidas. El país seguirá contribuyendo a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mediante el envío de unidades especializadas de mantenimiento de la paz que hemos prometido aportar al Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz.

Como firme aliado y defensor de las Naciones Unidas, Kazajstán mantiene su firme compromiso con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Tenemos la intención de colaborar estrechamente con las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general para apoyar las iniciativas conjuntas para mantener la paz y la seguridad en todo el mundo.

Anexo 38

Declaración del Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas, Amal Mudallali

Felicitamos a China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes y agradecemos a Viet Nam su productiva Presidencia durante el mes de abril.

Las operaciones de mantenimiento de la paz continúan siendo esenciales para mantener la paz y la seguridad internacionales. Representan una herramienta indispensable de la comunidad internacional para mitigar las crisis regionales y evitar que las tensiones deriven en guerras.

Ante la multiplicidad de retos a los que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz, es muy importante garantizar y mejorar continuamente su seguridad. Las amenazas y los peligros son numerosos, y para hacerles frente se necesitan los esfuerzos concertados del Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los contribuyentes financieros y los países receptores.

Una de las maneras de mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es creando capacidades mediante la formación y el suministro de equipos y otros recursos para mejorar la información y la preparación de las fuerzas a la hora de responder a los retos que plantean las situaciones complejas y los entornos peligrosos, ya estén provocados por el hombre o por la naturaleza. Además, cuando se trata de mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, la formación y la creación de capacidades previa al despliegue y durante este desempeñan un papel fundamental.

El personal de mantenimiento de la paz no ha dejado de trabajar a pesar de los problemas de seguridad cada vez mayores a los que se enfrentan en varios terrenos y, recientemente, con la amenaza sanitaria que supone la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las consecuencias de la COVID-19 para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz siguen siendo una preocupación para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Felicitamos a la Secretaría por las medidas que ha adoptado en materia de protección del personal de mantenimiento de la paz contra la COVID-19 y el tratamiento de los infectados. Dichas medidas han limitado considerablemente el número de víctimas mortales y el contagio entre el personal de mantenimiento de la paz y las comunidades de acogida. Rendimos homenaje al personal de mantenimiento de la paz, tanto uniformado como civil, que ha perdido la vida a causa de la COVID-19 mientras estaba en servicio. El Líbano también rinde homenaje a los que han perdido la vida sobre el terreno, elogia las iniciativas que han contribuido a la disminución continua de las víctimas mortales y condena todos los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz. Insistimos en que incluso una víctima mortal es demasiado.

En la explosión que sacudió Beirut el 4 de agosto del año pasado, uno de los buques del Equipo de Tareas Marítimo de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) sufrió daños, y fue una prueba de la disposición y preparación de la misión en caso de emergencia. Un total de 23 miembros de la FPNUL procedentes de Bangladesh fueron ingresados en hospitales tras la explosión. La respuesta de la FPNUL a la crisis fue una prueba de su elevado nivel de preparación, que fue inestimable para la rápida evacuación y el tratamiento médico del personal herido.

Como país que acoge a las fuerzas de mantenimiento de la paz, el Líbano se preocupa por la seguridad de la misión de la FPNUL en su conjunto. El Líbano también se ha comprometido a cumplir la resolución 2518 (2020), relativa al fomento de la capacidad y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Mi país condena todos los ataques cometidos contra el personal de la FPNUL, y las autoridades libanesas actuarán rápidamente para llevar a los autores ante la justicia.

La relación entre la FPNUL y las autoridades libanesas es muy sólida, y el Líbano está deseando reforzarla aún más mediante programas de creación de capacidades y una cooperación y coordinación constantes sobre el terreno. El Líbano está sumamente agradecido a los dirigentes y al personal de la FPNUL por su incesante dedicación y encomia la firme colaboración que mantienen constantemente la FPNUL y el Gobierno libanés. Asimismo, deseamos dar las gracias los países que aportan contingentes por el apoyo que nos brindan desde hace mucho tiempo y su compromiso inquebrantable, sobre todo en estos tiempos difíciles que vive el Líbano. Por último, el Líbano reitera su plena determinación de aplicar la aplicación de la resolución 1701 (2006) en su totalidad y de velar por la seguridad del personal de la FPNUL.

Anexo 39

Declaración del Representante Permanente de Malasia ante las Naciones Unidas, Syed Mohamad Hasrin Aidid

Las operaciones de mantenimiento de la paz siguen siendo uno de los componentes fundamentales de la labor de las Naciones Unidas. A día de hoy, los cascos azules continúan siendo el símbolo de la Organización en todo el mundo.

A lo largo de los años, el carácter de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz ha ido evolucionando. De hecho, se ha vuelto más complejo y desafiante. Para ser eficaces, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tienen que adaptarse a los retos que se presentan.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto a prueba la determinación y la solidez de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sobre el terreno. Sin duda, todos podríamos aprender lecciones de cómo se han comportado las operaciones de mantenimiento de la paz en una situación de pandemia.

La seguridad del personal es indispensable para la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. El debate de hoy es realmente oportuno, ya que trabajamos para mejorar la eficacia de dichas operaciones en todo el mundo.

Malasia considera que la colaboración constante de todas las partes interesadas respecto de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es esencial para buscar formas y medios de mejorar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Por esta razón, Malasia se complace en ser miembro del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que se ha puesto en marcha recientemente.

A nuestro juicio, hemos aprendido lecciones importantes de la pandemia de COVID-19.

En primer lugar, nuestro personal de mantenimiento de la paz debe estar bien protegido para cumplir su mandato con eficacia. En ese contexto, tiene que contar con las herramientas necesarias, como el equipo de protección adecuado, que incluye máscaras, guantes y protectores faciales. Como personal de primera línea, es prioritario vacunar con la pauta completa a quienes ya se encuentran sobre el terreno. Además, debemos garantizar que el nuevo personal de mantenimiento de la paz esté totalmente vacunado antes de su despliegue.

En segundo lugar, la pandemia también ha puesto de relieve la importancia de la capacitación. Nuestro personal de mantenimiento de la paz debe recibir una capacitación adecuada y suficiente para actuar en situación de pandemia. Debe contar con las habilidades necesarias para interactuar con las partes interesadas, al tiempo que respeta los protocolos de seguridad y mantiene el distanciamiento físico. Asimismo, debe recibir capacitación para lidiar con cuestiones de salud mental.

También es importante que el personal de mantenimiento de la paz siga recibiendo una capacitación específica y constante en las esferas tradicionales del mantenimiento de la paz. Es fundamental una formación adecuada y actualizada con la ayuda de las Naciones Unidas, en particular en ámbitos como el desarrollo de material de capacitación pertinente, la capacitación previa al despliegue, la lucha contra los artefactos explosivos improvisados, la salud y los primeros auxilios básicos.

En tercer lugar, la pandemia también nos ha enseñado la necesidad de responder con mayor rapidez y seguridad. En ese sentido, el personal de mantenimiento de la paz debe poder hacer uso de las nuevas tecnologías para recabar información

fundamental en las zonas de operaciones. Con un mayor conocimiento de la situación sobre el terreno, podríamos mejorar de forma notable la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, reforzar el apoyo sobre el terreno y facilitar una mejor ejecución del mandato sustantivo.

Mujeres y hombres malasios forman parte del personal de mantenimiento de la paz y participan en cuatro operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo. Mi país se enorgullece y sigue determinado a contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Malasia y su disposición a colaborar estrechamente con todas las partes interesadas para garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz sean idóneas.

Anexo 40

Declaración de la Misión Permanente de Malta ante las Naciones Unidas

Agradecemos la oportuna organización de este debate abierto, que se centra en uno de los pilares de las Naciones Unidas. Las operaciones de mantenimiento de la paz han desempeñado un papel fundamental para mantener la paz y la seguridad internacionales y siguen siendo parte integrante de la acción multilateral. Seguimos teniendo la responsabilidad de colmar las lagunas que persisten en las operaciones de mantenimiento de la paz, y esto también incluye la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Continuamos preocupados por los crecientes desafíos a los que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de su mandato. El aumento de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz es preocupante y nos ha llevado a replantearnos qué herramientas son necesarias para mitigar esos desafíos. Los atentados terroristas, los artefactos explosivos improvisados, el cambio climático y el uso de nuevas tecnologías han obligado a las operaciones de mantenimiento de la paz a adaptarse a estas nuevas realidades para garantizar no solo el cumplimiento de sus mandatos, sino también la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) también ha creado nuevos retos. A ese respecto, la campaña de vacunación del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno ayudará a mitigar los peores efectos de la pandemia y a garantizar la continuidad de las operaciones.

La protección y la seguridad permanentes del personal de mantenimiento de la paz requiere tanto una gran labor de preparación antes del despliegue como garantizar que se disponga de las herramientas, el equipo y las estrategias adecuadas durante las operaciones. Eso incluye el uso de nuevas tecnologías, la provisión de equipos actuales y la evaluación de las normas de las misiones para que puedan estar a la altura de los nuevos desafíos. La capacitación continua también es clave para garantizar que las nuevas normas se apliquen de forma generalizada. La relación entre las comunidades receptoras y la misión de mantenimiento de la paz es otro componente crucial.

Encomiamos los resultados que se han logrado mediante la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz, en la que la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz tiene un papel principal. Se han registrado resultados positivos en la mejora de la eficiencia y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Esperemos que esto también suceda con la renovada iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus.

La orientación sobre políticas es importante y sigue siendo indispensable para el cumplimiento de cualquier mandato encomendado por las Naciones Unidas. Son esenciales la acción y la aplicación efectivas de la resolución 2518 (2020), relativa a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. En esa resolución se incluye una serie de medidas fundamentales para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, como las responsabilidades de los países receptores, la importancia de investigar y enjuiciar a tiempo los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz, el aumento de la capacidad de las misiones para hacer frente a las nuevas amenazas y la creación de entornos de trabajo en los que se tengan en cuenta las cuestiones de género. Además, se hace hincapié en la complejidad de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y hacer frente a las nuevas amenazas. El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz desempeña un papel destacado en materia de orientación de políticas, y la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz figuran sistemáticamente en sus informes anuales como un pilar importante.

Hacer un balance de las necesidades de las operaciones de mantenimiento de la paz y llevar a cabo un análisis exhaustivo de las nuevas amenazas que surgen para la aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz es una labor importante que debemos fomentar y apoyar. Sin embargo, también se necesita un dinamismo continuo entre el sistema de las Naciones Unidas, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y las demás partes interesadas. Solo así podremos garantizar que las misiones de mantenimiento de la paz cumplan sus mandatos y velen por la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Un ejemplo claro es la creación de capacidades para la lucha contra las amenazas emergentes, como el uso de artefactos explosivos improvisados y la pandemia de COVID-19, que requiere un esfuerzo de colaboración entre todas las partes implicadas. El suministro de equipos, la creación de capacidades, las estrategias renovadas y el dominio de las tecnologías emergentes solo pueden lograrse mediante un esfuerzo de todo el sistema centrado en la protección y la seguridad del conjunto del personal de mantenimiento de la paz y de las misiones que desempeña.

Malta sigue dispuesta a apoyar todas las operaciones de mantenimiento de la paz y todas las medidas que contribuyan a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo 41

Declaración de la Misión Permanente de Marruecos ante las Naciones Unidas

[Original: francés]

En primer lugar, quisiera agradecer a China que haya organizado este debate abierto del Consejo de Seguridad sobre la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y que tome la iniciativa con respecto a esta cuestión prioritaria para Marruecos. Asimismo, doy las gracias a los distintos oradores por sus esfuerzos para mejorar la seguridad del personal sobre el terreno.

Por supuesto, como país que contribuye sustancialmente a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, Marruecos concede una importancia especial a mejorar la protección y la seguridad de los contingentes que aporta, sobre todo porque siguen sufriendo ataques malintencionados en sus diversas zonas de actuación. La víctima más reciente que sufrimos falleció en enero de 2020, cuando un grupo armado atacó a un cabo mayor en su convoy en la República Centroafricana.

En el mantenimiento de la paz, que está en constante evolución, se ha registrado un drástico aumento de los riesgos, en concreto la banalización de los ataques asimétricos contra los cascos azules, la lucha contra el terrorismo en determinadas zonas de las misiones y las campañas de desinformación que atentan contra la imagen de las Naciones Unidas. Enfrentarse a todo ello exige una movilización continua y firme.

A ese respecto, quisiera elogiar la labor de la Secretaría, bajo el liderazgo del Secretario General, por todos sus esfuerzos, especialmente la puesta en marcha del plan de acción para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, que concede especial importancia a ese desafío.

Marruecos también encomia la rapidez con que se han adoptado medidas concretas para luchar contra la pandemia de enfermedad por coronavirus, que han salvado millones de vidas, en especial entre los grupos de población locales. La campaña de vacunación en curso destinada al personal uniformado es otro ejemplo de las medidas concretas que ha tomado la Secretaría, con el apoyo de los Estados Miembros, para mejorar la protección y la seguridad de los cascos azules.

Somos conscientes de que mejorar la protección y la seguridad del personal es una responsabilidad compartida entre el personal de mantenimiento de la paz en su conjunto. De ahí la importancia del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (C-34), que cada año elabora recomendaciones concretas, entre ellas la de mejorar la protección y la seguridad del personal. Además, reúne a todos los agentes principales, a saber, los países que aportan contingentes, los miembros del Consejo de Seguridad y los Estados que aportan financiación, junto con la participación de representantes de la Secretaría.

Asimismo, esa mejora depende de una multitud de factores, que se exponen en detalle en el proyecto de informe más reciente del C-34 (A/AC.121/2021/L.3), así como en la resolución 2518 (2000), aprobada en 2000. Sobre la base de estos dos documentos y de su experiencia en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, Marruecos desea compartir las siguientes observaciones y recomendaciones.

El carácter de los mandatos repercute de manera significativa en la seguridad de los contingentes. Para poder desempeñar sus funciones en condiciones de seguridad, los contingentes necesitan orientaciones claras, así como mandatos realistas que estén respaldados por recursos humanos y financieros suficientes.

Mejorar las capacidades de atención médica y los procedimientos de evacuación médica debe ser una prioridad. Por desgracia, los cascos azules no siempre disponen de instalaciones médicas adecuadas y accesibles.

Es esencial una capacitación adecuada y específica que se centre en las necesidades concretas de cada operación. La capacitación previa al despliegue debe complementarse con la capacitación en las misiones con materiales actualizados. Marruecos colabora de manera activa con la Secretaría para actualizar y elaborar de diversos materiales de capacitación. En el marco del programa de alianzas triangulares, Marruecos ha celebrado varios talleres y sesiones de capacitación, dirigidos principalmente a los países francófonos que aportan contingentes y fuerzas de policía.

La lucha contra la impunidad de quienes cometen ataques contra las Naciones Unidas también es un elemento fundamental. Es esencial que los países receptores enjuicien a los responsables de esos delitos. En determinadas situaciones de conflicto, a petición del país receptor, se podría recurrir a las Naciones Unidas para apoyar el fortalecimiento de las instituciones estatales. El apoyo prestado a las autoridades de la República Centroafricana es un ejemplo pertinente de buenas prácticas.

Otro aspecto que se menciona con frecuencia es la importancia de granjearse el apoyo de los grupos de población locales que tenemos que proteger. Eso es aún más importante en la actualidad con la creciente utilización de las redes sociales para facilitar las campañas de desinformación. Condenamos enérgicamente ese tipo de campañas contra todo el personal de las Naciones Unidas. Además, los proyectos de efecto rápido que llevan a cabo los contingentes con el fin de mejorar las condiciones de los grupos de población locales permiten que estos los acepten mejor.

En conclusión, Marruecos rinde un sentido homenaje a todas aquellas personas que han perdido la vida en nombre de la paz y al servicio de la bandera de las Naciones Unidas. Pese a los riesgos y las dificultades, Marruecos está plenamente decidido a apoyar las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que a menudo siguen siendo el único baluarte frente a las desastrosas consecuencias de los conflictos.

Anexo 42

Declaración del Representante Permanente de Nepal ante las Naciones Unidas, Amrit Bahadur Rai

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Presidencia de la República Popular China por convocar el debate abierto de hoy sobre el tema “Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz”.

El mantenimiento de la paz ha seguido siendo la herramienta de gestión de conflictos más visible a disposición de las Naciones Unidas. A lo largo de los años, ha evolucionado como un empeño mundial y multidimensional. Su mandato se ha ido ampliando, desde la supervisión del alto el fuego hasta la protección de los civiles, la implicación comunitaria y el fomento de una solución política. Los cascos azules de las Naciones Unidas han seguido consolidando y manteniendo la paz en entornos de conflicto en diferentes regiones.

Las amenazas a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz son cada vez mayores en el mundo actual. Además de las amenazas malintencionadas, el personal de mantenimiento de la paz también es propenso a sufrir accidentes y riesgos para la salud. La pandemia actual ha exacerbado las fragilidades ya existentes que sufría el personal de mantenimiento de la paz.

La protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es esencial para cumplir los mandatos. Es triste ver que el personal de mantenimiento de la paz es objeto de ataques asimétricos. Nuestras responsabilidades comunes consisten en proteger a los cascos azules que operan en entornos inestables y de conflictos activos.

Al ser uno de los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía, Nepal valora las iniciativas destinadas a mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, como la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. No obstante, debemos ser conscientes de que existen lagunas y tenemos que darles respuesta mediante la integración de las perspectivas de seguridad y protección en todas las fases de la planificación, la ejecución, la información y el análisis.

No debemos considerar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz como un tema independiente. El mandato de la misión, la gestión, las tecnologías disponibles, las instalaciones médicas y el liderazgo están intrínsecamente relacionados con estos aspectos. Por lo tanto, es fundamental adoptar un enfoque centrado en la seguridad en la toma de decisiones estratégicas para lograr los objetivos de una misión. Ello justifica la coherencia y la cooperación en todo el sistema entre el Consejo de Seguridad, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, otros departamentos pertinentes, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los países receptores.

En la actualidad, las misiones de mantenimiento de la paz tienen el mandato realizar tareas delicadas, como la protección de los civiles y la promoción de los derechos humanos. Para ello, la conciencia situacional y la inteligencia son los aspectos cruciales para evaluar las amenazas y diseñar estrategias de respuesta. Las misiones deben contar con recursos suficientes para mantener al día al personal de mantenimiento de la paz.

Los actos malintencionados contra el personal de mantenimiento de la paz son intolerables. Quienes atacan al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben rendir cuentas con arreglo al derecho internacional. Hay que tomar las debidas medidas jurídicas y políticas.

El gráfico de las víctimas mortales en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no deja de recordarnos que nuestros esfuerzos por garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz no han sido suficientes. Miembros del personal de mantenimiento de la paz han perdido la vida debido a actos hostiles, accidentes y enfermedades, entre otras causas.

Agradecemos los esfuerzos del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz para inmunizar a los contingentes y a las fuerzas de policía contra la enfermedad por coronavirus. Junto con la vacunación, deben seguir aplicándose medidas de seguridad adecuadas. A ese respecto, Nepal expresa su determinación de vacunar a todos sus contingentes antes de su despliegue en misiones.

Esta pandemia ha vuelto a demostrar que debemos conceder la importancia que se merece a la seguridad sanitaria del personal de mantenimiento de la paz. Deben garantizarse servicios sanitarios adecuados para el personal de mantenimiento de la paz con capacidad para los tratamientos de traumatología, la evacuación de emergencia, la nutrición y el saneamiento, al tiempo que tienen que aplicarse estrategias de respuesta a emergencias sanitarias para hacer frente a la pandemia.

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han representado una esperanza para la paz y la seguridad internacionales. Sus mandatos y objetivos seguirán sin cumplirse mientras no se salvaguarden la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Nuestros esfuerzos colectivos deben dirigirse a mitigar los riesgos y a permitir que el personal de mantenimiento de la paz desempeñe su labor en un entorno seguro y protegido, manteniendo la moral alta.

Por último, las misiones de mantenimiento de la paz deben reforzarse de forma integral para garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, de modo que sus efectivos puedan garantizar la paz sobre el terreno y cumplir los mandatos de la misión. Nepal mantiene su compromiso de seguir contribuyendo a los nobles objetivos de las operaciones de paz de las Naciones Unidas.

Anexo 43

Declaración de la Misión Permanente de los Países Bajos ante las Naciones Unidas

Quisiéramos dar las gracias a China por haber organizado el debate de hoy. La protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es un asunto de gran importancia, por lo que nos complace que sea el tema del orden del día de hoy.

El Reino de los Países Bajos se adhiere plenamente a la declaración conjunta presentada en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19).

Las operaciones de mantenimiento de la paz son un instrumento eficaz para mantener la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, en los últimos 70 años, las condiciones en que opera el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han cambiado considerablemente. La intensidad y complejidad de los conflictos ha aumentado, y hay factores de seguridad que plantean amenazas a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El Reino de los Países Bajos expresa su agradecimiento a todo el personal de mantenimiento de la paz que ha sido y sigue siendo desplegado para mantener la paz. Su protección y seguridad es una responsabilidad común de la comunidad internacional, ya que sin ellos no se podrían ni se pueden llevar a cabo las operaciones. Por ello resulta primordial mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Además, el aumento de la protección y la seguridad se traducirá en una mayor eficacia y mejor desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz en la realización de las tareas que tiene encomendadas la misión, como la protección de los civiles.

Por lo tanto, el Reino de los Países Bajos agradece los esfuerzos del Secretario General, por conducto de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, para dar un nuevo impulso a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, entre otras cosas. En esta declaración, deseamos destacar tres ámbitos de acción que el Reino de los Países Bajos considera cruciales para aumentar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En primer lugar, Sr. Presidente, en lo que respecta a la tecnología y el aumento de la conciencia situacional, en su utilísima nota conceptual (S/2021/432, anexo) se hace hincapié en que es primordial mejorar las capacidades de alerta temprana y respuesta de emergencia de las misiones. Además, se afirma que las nuevas tecnologías pueden tener una repercusión significativa en la seguridad de su personal de mantenimiento de la paz. Coincidimos plenamente con ello y creemos que un aumento de las capacidades y los instrumentos de recopilación de datos, los análisis integrados y la difusión de la información podría constituir un gran avance para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Tecnologías como la extracción de macrodatos por radio y el Sistema Geoespacial de Conciencia Situacional permiten a las misiones aumentar su conciencia situacional y desarrollar actividades basadas en datos. La recopilación y el análisis de datos e información, de los que proviene la inteligencia para el mantenimiento de la paz, permiten realizar operaciones basadas en la información que mejorarán la protección y la seguridad, así como el desempeño de la misión. A lo largo de los últimos años, la Secretaría ha desarrollado valiosas políticas sobre cuestiones relacionadas con la recopilación y el análisis de información e inteligencia en materia de mantenimiento de la paz, a las que el Reino de los Países Bajos ha contribuido de buen grado. Una mayor incorporación de esas políticas en la capacitación previa al despliegue permitiría que las operaciones de mantenimiento de la paz basadas en la información sigan madurando.

En segundo lugar, en lo que respecta a la mejora de las capacidades y la mentalidad mediante una capacitación previa al despliegue pertinente y especializada, la capacitación y la creación de capacidades adecuadas y específicas son una forma eficaz de garantizar que el personal de mantenimiento de la paz reciba la capacitación adecuada que le permita velar por su propia protección y seguridad. Nos complace que el Secretario General haya incluido este elemento en la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, destacando así la necesidad de una capacitación especializada en el ámbito de la mitigación de la amenaza y la lucha contra los artefactos explosivos improvisados. Además, es igualmente importante la capacitación en primeros auxilios básicos e inteligencia para el mantenimiento de la paz, y sobre riesgos específicos de cada género. Hace poco, los Países Bajos contribuyeron a las numerosas actividades de capacitación especializadas con el desarrollo de la aplicación del curso de primeros auxilios administrados por compañeros y la aplicación de la respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19.

También deseamos destacar la pertinencia continuada del mecanismo de coordinación ligera, elaborado por la Secretaría, que permite organizar y adaptar la oferta y la demanda de capacitación. El Reino de los Países Bajos se enorgullece de ser miembro del grupo central del mecanismo y anima a todos los Estados Miembros a utilizarlo en su beneficio.

En tercer lugar, en cuanto a la planificación integrada, en la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, el Secretario General reconoce que una integración inadecuada socava nuestros objetivos políticos, así como nuestros esfuerzos de protección y por reforzar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz. El Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño es un paso importante hacia la mejora de la integración, pero hay que hacer más para reforzar la integración de la planificación y la presentación de informes entre las partes uniformada y civil. El Reino de los Países Bajos está deseoso de participar en los debates sobre la manera de lograrlo y facilitará nuevos debates sobre la cuestión durante la conferencia preparatoria que está organizando junto con el Pakistán los días 25 y 26 de octubre. Valoraremos y agradeceremos enormemente la participación de todos los Estados Miembros.

Por último, la pandemia de la enfermedad por coronavirus ha demostrado explícitamente la vulnerabilidad y el carácter indispensable de la buena salud. Es innegable que la preparación médica básica, la evacuación médica y de bajas y la prestación de servicios médicos y hospitalarios a todos los niveles constituyen la esencia de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Elogiamos la mejora del apoyo médico y sanitario que se ha logrado a lo largo de los años, y creemos que puede seguir reforzándose y desarrollándose.

Anexo 44

Declaración del Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas, Munir Akram

Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por la organización de este debate abierto. El debate de hoy es sumamente importante. Los conflictos son cada vez más complejos. Las amenazas contra el personal de mantenimiento de la paz se han intensificado. La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) se suma a las amenazas para el personal de mantenimiento de la paz, y para la población en general.

Nuestra decisión de apoyar la inmunización previa al despliegue y en el teatro de operaciones del personal de mantenimiento de la paz pretende proteger tanto a los cascos azules como a las comunidades locales contra la pandemia de COVID-19. Para demostrar nuestro compromiso, ya hemos empezado a administrar vacunas a nuestros contingentes sobre el terreno.

También quisiéramos aprovechar esta oportunidad para agradecer los esfuerzos constantes de la Secretaría orientados a mitigar las amenazas relacionadas con la pandemia, en particular su decisión de introducir medidas de precaución sobre el terreno y facilitar el proceso de vacunación del personal uniformado. Nuestro personal de mantenimiento de la paz es, en realidad, el personal de primera línea de las Naciones Unidas, y su protección y seguridad merecen la máxima prioridad. Esto debe formar parte de nuestro enfoque integral para garantizar un acceso mundial equitativo a las vacunas contra la COVID-19. La aceleración de la administración equitativa de las vacunas impulsará el programa de paz y desarrollo, en particular en los países afectados por conflictos.

El Pakistán también agradece la introducción de la rendición de cuentas al personal de mantenimiento de la paz como tema central de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Esto denota un enfoque progresivo que busca reforzar el marco jurídico de la protección y la seguridad. El compromiso de enjuiciar los crímenes cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz es un paso en la dirección correcta. Afirma la opinión firme del Pakistán de que “la protección y la seguridad” deben promoverse de manera holística, teniendo debidamente en cuenta tanto los aspectos técnicos como los jurídicos y políticos.

Habida cuenta del objetivo de la reunión de hoy, me gustaría proponer las siguientes recomendaciones.

En primer lugar, como parte del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, de reciente creación, el Pakistán apoya todos los esfuerzos encaminados a aumentar la visibilidad política de la protección y la seguridad y situarlas en el centro de un mantenimiento de la paz robusto.

En segundo lugar, es necesario un enfoque basado en las capacidades para responder de manera eficaz al entorno de amenazas existente. Las capacidades especializadas, como la acción para contrarrestar los artefactos explosivos improvisados y las minas, en combinación con facilitadores clave, como ingenieros polivalentes y unidades aéreas y médicas, contribuyen a la seguridad del personal, y se les debe dar prioridad durante el proceso de generación de fuerzas. Del mismo modo, la disciplina, la moral, la capacitación y la experiencia operacional de los contingentes de mantenimiento de la paz podrían tener una repercusión significativa en las condiciones de seguridad.

En tercer lugar, hay que colmar las brechas entre los mandatos y los recursos. En la actualidad, las expectativas superan los recursos, exponiendo al personal de mantenimiento de la paz a riesgos indebidos. Del mismo modo, un equipamiento inadecuado incide directamente en las probabilidades de que se produzcan bajas

entre el personal de mantenimiento de la paz. El remedio radica en un enfoque doble: por un lado, la elaboración de mandatos claros, centrados y factibles, y por otro, la asignación de recursos presupuestarios y equipos adecuados.

La apremiante situación financiera del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas exige que los Estados Miembros cumplan sus obligaciones financieras íntegramente, a tiempo y sin condiciones. Los retrasos en los pagos dificultan el despliegue de nuevas unidades, privando a las misiones de capacidades cruciales como unidades de apoyo aéreo, equipos médicos y la eliminación de municiones explosivas.

Habida cuenta de la naturaleza de los ataques recientes contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los vehículos blindados antiminas se han convertido en un activo vital en algunas misiones de mantenimiento de la paz.

La inteligencia táctica es otra herramienta clave para mejorar la conciencia situacional y prevenir las bajas. Sin embargo, debe ajustarse a los requisitos y políticas de los países receptores.

Las unidades militares, los convoyes y las patrullas de largo alcance deben contar con un apoyo médico fiable para los primeros auxilios y la evacuación de bajas. De las últimas evaluaciones se desprende que hay que hacer más para apoyar a los contingentes a mejorar sus prácticas de atención médica de emergencia y a usar la tecnología, como la telemedicina, para este fin.

A nivel estratégico, es fundamental garantizar la coherencia y la sinergia entre los niveles normativo y operacional. Esto puede lograrse mediante la celebración de consultas triangulares significativas y una retroalimentación eficaz entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes.

En cuarto lugar, llegar a las comunidades locales y aprovechar las comunicaciones estratégicas puede ayudar a gestionar las expectativas y hacer frente a la desinformación y el discurso de odio. Para alcanzar estos objetivos, debemos seguir innovando y modernizando las capacidades de comunicación pública de las misiones de mantenimiento de la paz. El despliegue de un equipo de enlace del Pakistán exclusivamente femenino en la República Democrática del Congo refleja nuestro compromiso con estos esfuerzos.

Reiteramos nuestra sugerencia de que, en el momento de autorizar una misión de mantenimiento de la paz, el Consejo de Seguridad asigne un porcentaje del presupuesto a proyectos de apoyo a la comunidad y a otras actividades de consolidación de la paz.

En quinto lugar, debemos potenciar la capacitación y la creación capacidades por conducto de las asociaciones. La capacitación mejora los conocimientos, las competencias y las actitudes y crea capacidades para gestionar las crisis y proteger las vidas del personal de mantenimiento de la paz y de los civiles. El Pakistán ha acogido varios cursos de mantenimiento de la paz para países asociados. Esperamos con interés reforzar este compromiso y trabajar con los Estados Miembros y la Secretaría para ampliar y diversificar dicha capacitación, en particular para los nuevos países que aportan contingentes, en el Centro para la Paz y la Estabilidad Internacionales de Islamabad.

Por último, las Naciones Unidas deben dar prioridad a las soluciones políticas de los conflictos, como se recomienda en la resolución 2518 (2020) y en el informe de 2017 redactado por el ex Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas, el Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos Santos Cruz. La paz sostenible requiere un enfoque integral, desde la prevención y la solución de conflictos hasta el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y el desarrollo a largo plazo.

A lo largo de seis decenios, el Pakistán ha perdido a 160 de sus valientes efectivos en misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, tres de ellos el año pasado. Por lo tanto, el Pakistán concede la máxima prioridad a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y en octubre organizará, junto con los Países Bajos, una reunión ministerial sobre protección y seguridad, en preparación de la conferencia de Seúl.

Anexo 45

Declaración del Representante Permanente de Filipinas ante las Naciones Unidas, Enrique A. Manalo

Las operaciones de mantenimiento de la paz siguen siendo el programa emblemático de la labor de las Naciones Unidas. La protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz siguen siendo una de las máximas prioridades de la Organización.

Durante el debate general del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (C-34) en febrero de este año, las delegaciones, incluida la de Filipinas, reafirmaron sus compromisos nacionales con la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y condenaron en los términos más enérgicos los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y todos los actos de violencia. La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha hecho que aumente la complejidad de los riesgos de seguridad para nuestro personal de mantenimiento de la paz.

En el informe de 2021 del C-34, negociado prácticamente a principios de este año en circunstancias extraordinarias, se destaca que

> “el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desplegado en entornos políticos y de seguridad complejos y en deterioro se enfrenta a amenazas asimétricas y complejas, y se ha convertido en un blanco cada vez más frecuente de actores hostiles... Es fundamental que la Secretaría trabaje en estrecha consulta con los Estados Miembros, de manera transparente, en la aplicación del plan de acción para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, en el marco de sus competencias” (*A/75/19, párr. 152*).

Agradecemos los esfuerzos de China, en el marco de su Presidencia del Consejo de Seguridad, por organizar el debate abierto de hoy sobre “Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz”.

Filipinas se unió el mes pasado al Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz, junto con más de 50 Estados Miembros de todas las regiones geográficas. El Grupo de Amigos pretende crear una plataforma para reforzar el intercambio de información, la coordinación de políticas y la creación de capacidades con el fin de mejorar la protección y la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz en las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno. Se trata de una iniciativa oportuna, habida cuenta del contexto de la pandemia.

Filipinas desea formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, en lo que respecta a la inversión a largo plazo y a los esfuerzos por mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, Filipinas reitera su llamamiento a las Naciones Unidas para que sigan trabajando en asociación con las instituciones financieras y de desarrollo internacionales en lo que atañe a las opciones de financiación innovadoras en materia de consolidación de la paz y sostenimiento de los programas de paz. Ya sea a nivel de los equipos de las Naciones Unidas en los países o por conducto de la asociación entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial en contextos de crisis, estas iniciativas mejoran las inversiones en la capacidad de prevención de conflictos y refuerzan el vínculo entre los agentes de paz y de desarrollo. Este cambio hacia la prevención y la asociación contribuye estratégicamente a las perspectivas de reforzar la protección y la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, en cuanto a la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz como responsabilidad compartida, Filipinas cree que el apoyo en materia normativa y financiera a las plataformas intergubernamentales que permiten el aprendizaje entre pares de los Estados Miembros es clave para crear resiliencia en el mantenimiento de la paz, fomentar diálogos constructivos sobre los desafíos del sostenimiento de la paz y buscar asociaciones estratégicas. Abogamos por un aumento de la colaboración entre la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y las Naciones Unidas en las operaciones de paz, entre otras cosas mediante la aplicación del Plan de Acción para Aplicar la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y las Naciones Unidas, en esferas como el proyecto de alianza triangular, la creación de capacidades, el intercambio de mejores prácticas y el aumento de la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, en cuanto a la aplicación de la resolución 2518 (2020), para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, Filipinas apoya la designación de "un centro de coordinación general para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz" (*ibid., párr. 156*), una nueva recomendación normativa estratégica presentada en el informe de 2021 del C-34. Recomendamos que las atribuciones del centro de coordinación se sometan a debate entre los miembros del C-34 y la Secretaría, y sean aprobadas por los miembros del Consejo de Seguridad.

En cuarto lugar, respecto de las medidas específicas que deben adoptarse para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, Filipinas subraya la importancia que siguen teniendo para el personal las sesiones de capacitación previas al despliegue y en las misiones, no solo para su protección y su seguridad, sino también para contribuir al desempeño general de la misión de mantenimiento de la paz. Asimismo, deben integrarse y coordinarse mejor los esfuerzos entre los pilares de las misiones de mantenimiento de la paz y los organismos de las Naciones Unidas. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no puede quedarse atrás en los esfuerzos mundiales y locales para contener el virus y debe tener prioridad en los programas de salud en respuesta a la pandemia.

Por último, Filipinas hace hincapié en la importancia del sistema de rendición de cuentas de la Secretaría y la necesidad de reforzar la gestión del riesgo y los controles internos a la hora de gestionar los presupuestos de mantenimiento de la paz para facilitar el cumplimiento de los mandatos y aumentar la transparencia en las operaciones de mantenimiento de la paz.

A nuestro juicio, las cuestiones relacionadas con el mantenimiento de la paz deben examinarse en un foro más amplio para responder al problema de la brecha persistente entre quienes deciden los mandatos de las operaciones de paz y quienes aportan contingentes y fuerzas de policía para aplicar esos mandatos.

Para concluir, Filipinas espera con interés participar en la Conferencia Ministerial de 2021 sobre el Mantenimiento de la Paz, que acogerá la República de Corea el próximo mes de diciembre y en la que, según se prevé, se examinarán cuestiones de seguridad y protección en la etapa posterior a la COVID-19.

Anexo 46

Declaración de la Misión Permanente de Polonia ante las Naciones Unidas

Polonia desea agradecer a China la organización de este oportuno e importante debate. Además, expresamos nuestro agradecimiento a los Sres. Jean-Pierre Lacroix, Atul Khare y Gilles Michaud por sus esclarecedoras exposiciones informativas, que invitan a la reflexión.

El mantenimiento de la paz sigue siendo una de las herramientas más eficaces de las Naciones Unidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales. A lo largo de los años, el alcance de los mandatos de mantenimiento de la paz se ha ampliado de forma considerable en respuesta al carácter cambiante de los conflictos. Habida cuenta de que las actividades diarias del personal de mantenimiento de la paz abarcan desde la protección de los civiles hasta la prestación de asistencia en las actividades de consolidación de la paz, debe reconocerse su papel fundamental en la implementación de la agenda para el sostenimiento de la paz.

El personal civil, militar y de policía de las Naciones Unidas arriesga su vida en condiciones de seguridad complejas para proteger a los más vulnerables y ayudar a los países a recorrer el difícil camino del conflicto a la paz. El 29 de mayo, rendiremos homenaje a todos los hombres y las mujeres que han prestado servicio bajo la bandera de las Naciones Unidas y honraremos la memoria de los más de 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz que han perdido la vida en aras de la paz. Su pérdida exige una determinación, decisiva y a largo plazo, de mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Al tiempo que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas evoluciona constantemente para hacer frente a nuevos desafíos, debe complementarse con medidas preventivas para afrontar los nuevos riesgos y amenazas. En ese sentido, Polonia reitera su respaldo de la resolución 2518 (2020) y aboga por su plena aplicación. También es preciso desplegar más esfuerzos para acatar las recomendaciones del plan de acción de 2018 sobre la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, su protección no puede garantizarse sin un conocimiento claro de la situación sobre el terreno. Por consiguiente, recalcamos la necesidad de realizar auditorías periódicas de protección y seguridad de todos los despliegues y de documentar de manera sistemática todas las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas.

Consciente de que la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas requiere la participación de todas las partes interesadas, incluidos el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países receptores, así como los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, Polonia destaca la responsabilidad primordial de los Estados receptores a ese respecto. Es crucial que los Estados receptores faciliten el acceso y la libertad de circulación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y su equipo dentro del mandato establecido, incluso para la evacuación médica y de bajas. Fortalecer la rendición de cuentas es otra obligación importante que recae en los Estados receptores. En ese sentido, Polonia condena enérgicamente todos los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Aunque en los últimos años hemos observado un descenso continuo de las víctimas mortales de los actos de violencia, debemos garantizar que los responsables de los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz sean realmente enjuiciados.

Por desgracia, el número total de víctimas mortales aumentó el año pasado, cuando alcanzó las 130 personas. Habida cuenta de que la enfermedad sigue siendo una causa predominante, es pertinente mejorar la prestación de apoyo sanitario logístico

y operacional, garantizar instalaciones médicas adecuadas y personal sanitario cualificado, y mejorar las capacidades médicas del personal de mantenimiento de la paz. Por supuesto, ajustar las condiciones médicas de las operaciones de mantenimiento de la paz a las necesidades actuales también implica aprender de la experiencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y dar respuesta al posible riesgo de futuros brotes de enfermedades infecciosas.

Es evidente que la pandemia ha expuesto al personal de mantenimiento de la paz a riesgos adicionales y ha puesto a prueba los recursos de las misiones. No obstante, el personal de mantenimiento de la paz se ha dedicado a realizar campañas de educación pública sobre el virus, establecer nuevos protocolos de salud y seguridad y apoyar las respuestas de los Gobiernos locales. Debemos seguir el ejemplo de su valor, su flexibilidad y su adaptabilidad. Desgraciadamente, algunos han perdido la vida en esa extraordinaria dedicación.

En ese sentido, Polonia solicita a la Secretaría que prosiga sus esfuerzos para responder a los desafíos de seguridad y protección que han surgido debido a la pandemia de COVID-19. Encomiamos la implantación oportuna de políticas y directrices actualizadas sobre la respuesta a la COVID-19, como el Examen de las Capacidades de Atención Médica del Lugar de Destino ante la COVID-19 y la Lista de Control de la Preparación ante la COVID-19. No obstante, es necesario reforzar aún más la capacidad de resiliencia de las misiones ante posibles emergencias sanitarias. A ese respecto, Polonia pone de relieve la importancia de mejorar la evaluación de los riesgos para la salud, la alerta temprana y la capacidad de respuesta a las emergencias. Asimismo, destacamos la importancia de la vacunación temprana contra la COVID-19 de todo el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con el fin de proteger su seguridad y su salud y evitar la propagación del virus.

Mejorar las normas médicas, la protección de las fuerzas y la defensa de los campamentos, así como dar respuesta las amenazas persistentes a la seguridad que suponen los artefactos explosivos improvisados, son, entre otras, condiciones necesarias para fortalecer la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. No obstante, un comportamiento y una mentalidad operacionales adecuados revisten la misma importancia.

Por ello, Polonia desea subrayar el papel fundamental que desempeña la mejora de la conciencia situacional, la creación de capacidades y la capacitación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en particular mediante la impartición de una capacitación sólida y específica para la misión antes del despliegue, de conformidad con las normas de las Naciones Unidas. El personal de mantenimiento de la paz debe estar equipado y capacitado de una forma que permita mejorar no solo su desempeño, sino también su protección y su seguridad. Las metodologías de capacitación en las misiones deben actualizarse con carácter periódico para hacer frente a los nuevos desafíos en materia de seguridad y a las necesidades operacionales. Tenemos que asegurarnos de que el personal sea consciente de los riesgos y esté capacitado para tomar la iniciativa de disuadir y prevenir los ataques y responder a ellos.

Tampoco podemos subestimar la importancia de la cooperación de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con las autoridades locales y las comunidades para generar confianza. En ese sentido, Polonia pone énfasis en la necesidad de una comunicación estratégica adecuada en la esfera del mantenimiento de la paz para contrarrestar la propaganda contra las Naciones Unidas.

Habida cuenta de que proteger al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas requiere esfuerzos coordinados, es necesario abordar su protección y su seguridad también en el marco de las alianzas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales.

Polonia sigue siendo firme defensora de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y respalda todos los esfuerzos encaminados a garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, también en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Por lo tanto, no podemos dejar de insistir en la importancia de tener en cuenta las necesidades de las mujeres que forman parte del personal de mantenimiento de la paz para garantizar un entorno seguro y propicio en las misiones.

Con el espíritu de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz, estamos de acuerdo en que existe una firme relación entre el desempeño operacional y la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Es fundamental que las misiones de mantenimiento de la paz actualicen sus capacidades y sistemas para seguir siendo ágiles y eficaces. A ese respecto, es esencial examinar y garantizar la uniformidad de las normas de las Naciones Unidas sobre capacitación y desempeño. Además, Polonia insta a la Secretaría a que siga esforzándose por desarrollar políticas y prácticas claras en el ámbito de la seguridad. En ese contexto, acogemos con satisfacción las políticas que se han promulgado de manera reciente sobre la evacuación de bajas.

Por último, la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es una tarea conjunta; solo unas medidas coherentes, tanto en la Sede como sobre el terreno, respaldadas por una participación política concertada, nos permitirán lograr avances tangibles en esta cuestión de suma importancia.

Anexo 47

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Portugal ante las Naciones Unidas, Nuno Vaultier Mathias

Portugal agradece a China, en calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, que haya organizado este debate abierto sobre una cuestión de máxima importancia. El mantenimiento de la paz sigue siendo una de las herramientas más eficaces de las Naciones Unidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales. Todos somos conscientes de su elevado costo, por lo que deseamos rendir homenaje a todos los cascos y boinas azules caídos y heridos.

Portugal ha mantenido una participación constante en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y, en la actualidad, participa en varias misiones. Por ello, somos muy conscientes de que el mantenimiento de la paz se ha vuelto cada vez más exigente, a medida que nos enfrentamos a nuevos agentes con nuevos enfoques en entornos operacionales más complejos y hostiles. Por lo tanto, tenemos que crear capacidades eficientes, incluidas capacidades especializadas, que nos permitan hacer frente a las amenazas nuevas y emergentes y garantizar tanto el éxito de la misión como la protección y la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

El conocimiento del país, del conflicto, de las partes en el conflicto y de los respectivos modus operandi es fundamental para mejorar la protección y la seguridad en una operación de mantenimiento de la paz. Para que el personal de mantenimiento de la paz pueda detectar y evaluar las amenazas, además de tomar las medidas apropiadas para mejorar su conciencia situacional, son esenciales los siguientes elementos: el equipo adecuado, que utilice los avances tecnológicos y garantice las capacidades necesarias para evacuaciones médicas y de bajas; la capacitación apropiada antes del despliegue; y el intercambio de información y de las lecciones aprendidas durante la orientación inicial, la capacitación y una vez desplegados en el teatro de operaciones.

La capacitación del personal de mantenimiento de la paz es prioridad absoluta para Portugal. Tenemos un enfoque holístico que incluye la capacitación previa al despliegue, durante el despliegue y tras el despliegue. Antes de su despliegue, nuestro personal de mantenimiento de la paz se somete a un programa de capacitación de seis meses, orientado a la misión, sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, las reglas de enfrentamiento, la protección de los civiles y la prevención de la explotación y los abusos sexuales. Solo una capacitación exhaustiva y actualizada garantiza normas estrictas, una postura adecuada y un desempeño eficaz. Además, invertimos en la capacitación en las misiones, que proporciona a nuestros contingentes las herramientas necesarias para operar en sus zonas específicas de despliegue y colaborar con los demás contingentes militares y de policía.

Asimismo, cuando nuestro personal de mantenimiento de la paz regresa a casa, participa en un programa de recuperación de seis meses. El programa permite analizar la experiencia acumulada sobre el terreno y así extraer lecciones fiables que se añaden a la posterior capacitación previa al despliegue.

Para concluir, permítaseme asegurar al Consejo de Seguridad que la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz seguirán siendo prioridad para Portugal.

Anexo 48

Declaración del Representante Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas, Cho Hyun

Para comenzar, Sr. Presidente, deseo elogiar su liderazgo al convocar el oportuno debate abierto de hoy sobre esta cuestión fundamental. Quisiera rendir homenaje a todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han prestado servicio de manera desinteresada en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo, así como dar el pésame por quienes han fallecido en acto de servicio.

Habida cuenta de que el personal de mantenimiento de la paz opera en entornos políticos y de seguridad cada vez más complejos y de mayor riesgo, la protección y la seguridad de los cascos azules se ha convertido en una de las principales prioridades para el cumplimiento eficaz de los mandatos. En consecuencia, las partes interesadas pertinentes, como los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los países receptores, el Consejo de Seguridad y la Secretaría, tienen una responsabilidad cada vez mayor de garantizar y mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. En ese sentido, quisiera subrayar las tres observaciones siguientes.

En primer lugar, debemos aprovechar las tecnologías más avanzadas para obtener un mejor desempeño y aumentar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Ante el creciente número de actos hostiles contra los cascos azules, es más importante que nunca reforzar la capacidad de identificar las amenazas en una fase temprana y mitigar las bajas. La tecnología debe ser parte indisociable de nuestra estrategia para mejorar el conciencia situacional y reforzar el apoyo sobre el terreno.

Por ello, en la próxima Conferencia Ministerial de 2021 sobre el Mantenimiento de la Paz se destacará la tecnología y la capacidad de atención médica como temas transversales, en consonancia con la iniciativa de la Secretaría de diseñar una estrategia para la transformación digital del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La Conferencia Ministerial, que se celebrará en Seúl en diciembre, será una gran oportunidad para que los Estados Miembros formulen compromisos tangibles relacionados con la tecnología y la capacidad de atención médica, que son esenciales para la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, los Estados receptores deben facilitar el acceso y la libertad de circulación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y su equipo conforme al mandato establecido, incluso para la evacuación médica y de bajas. Se han denunciado casos de violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, como restricciones a la circulación del personal de mantenimiento de la paz y retrasos en el reabastecimiento de las misiones. Obstaculizar la libertad de circulación amenaza la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, así como la vida de los civiles a los que tiene el mandato de proteger.

Para evitar esas restricciones y fomentar la confianza con los Gobiernos receptores, debemos estudiar la posibilidad de participar de una manera más activa con las comunidades locales mediante actividades de coordinación civil y militar. La experiencia del personal de mantenimiento de la paz coreano que actualmente está desplegado en Sudán del Sur y el Líbano nos demuestra que este tipo de participación no solo puede mejorar su propia protección y seguridad, sino también facilitar el cumplimiento de su mandato.

En tercer lugar, la Secretaría y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben considerar las minas terrestres y los artefactos explosivos improvisados como una amenaza grave para el personal de mantenimiento de la paz. Según

investigaciones recientes sobre las bajas en las operaciones de mantenimiento de la paz, las amenazas de minas, incluidos los artefactos explosivos improvisados, son las más letales para las misiones. Como se afirmó en el debate abierto del Consejo de Seguridad sobre las actividades relativas a las minas y el sostenimiento de la paz celebrado el 8 de abril (véase S/2021/346), una acción adecuada contra las minas es imprescindible para promover la agenda sobre la paz y la seguridad.

En particular, una capacitación notable antes del despliegue y en la misión es esencial para contrarrestar y mitigar la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados. Además, los convoyes y el personal de mantenimiento de la paz deben contar con el apoyo de la conciencia situacional y una evaluación de las amenazas antes y durante las operaciones. Con el fin de reforzar la cooperación, la Secretaría y las misiones de mantenimiento de la paz deben proporcionar información y asesoramiento técnico adecuados a los respectivos países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

La República de Corea respalda el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y ha aportado todos los medios necesarios, incluso en materia de financiación y de contingentes. Estudiamos de forma activa nuevas esferas y formas de aumentar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, lo que, en última instancia, mejorará el desempeño general de las operaciones de paz. La República de Corea desempeñará su papel en el fortalecimiento de las operaciones de paz, al tiempo que trabajará en estrecha colaboración con todos los asociados pertinentes para avanzar.

Anexo 49

Declaración del Representante Permanente de Eslovaquia ante las Naciones Unidas, Michal Mlynár

Eslovaquia acoge con beneplácito este debate abierto sobre la mejora de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Durante más de 70 años, como medio eficaz para mantener la paz y la seguridad internacionales, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han desempeñado un papel importante en la solución política de los conflictos. Nuestra mayor responsabilidad es la protección y la seguridad de quienes dedican su vida a defender la paz, los derechos humanos y la vida de los civiles. Por lo tanto, se necesitan más acciones y medidas concretas y prácticas para garantizar su seguridad.

En abril de este año, en el contexto de una reunión de un grupo de trabajo del Consejo de Seguridad en torno a la aplicación de la resolución 2518 (2020), enumeramos y especificamos necesidades concretas para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Entre los riesgos actuales de seguridad a que suelen enfrentarse los miembros de las operaciones de mantenimiento de la paz se encuentran la capacitación previa al despliegue insuficiente, el escaso apoyo material y tecnológico y las restricciones ocultas que todavía suponen un riesgo imprevisible para los contingentes y las fuerzas de policía de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Eslovaquia alaba las mejoras que se han realizado, en particular al evaluar el estado de preparación de los contingentes y la generación de fuerzas. Sin embargo, más de tres años después de la publicación del informe del Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado “Improving Security of United Nations Peacekeepers”, seguimos encontrando dificultades con respecto a la capacitación previa al despliegue para llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz, a las restricciones y a la capacidad insuficiente de las operaciones dirigidas principalmente por la inteligencia para el mantenimiento de la paz.

Durante los últimos dos decenios, el alcance y la intensidad de los conflictos han cambiado drásticamente, las operaciones de mantenimiento de la paz han encarado desafíos cada vez mayores y los factores de seguridad tradicionales y no tradicionales han planteado graves amenazas a la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

La preparación eficaz para las operaciones de mantenimiento de la paz debe comenzar con la preparación para la defensa del propio Estado. Además, la conciencia de la situación sobre el terreno es crucial para las operaciones de mantenimiento de la paz, que a menudo se despliegan en entornos marcados por la inestabilidad, los riesgos considerables para la seguridad y la hostilidad. Mantener la conciencia situacional requiere “tomar el pulso” a las comunidades locales, lo que puede tener efectos significativos en todo el proceso de mantenimiento de la paz.

Poner en práctica las prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, como la rendición de cuentas del personal de mantenimiento de la paz, la creación de capacidades y mentalidades adecuadas y la evaluación operacional, con la participación regular de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, podría aumentar aún más la operatividad y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Las Naciones Unidas llevan a cabo operaciones de mantenimiento de la paz en el siglo XXI y, por lo tanto, el personal de mantenimiento de la paz debe contar con el apoyo de tecnologías dignas del siglo XXI y hacer frente al conflicto con un enfoque de precaución, antes de que quienes atentan contra la paz pongan en peligro su vida.

Eslovaquia apoya con firmeza la participación igualitaria y plena de la mujer en todos los esfuerzos por instaurar y mantener la paz y la seguridad internacionales y aboga por la aplicación plena de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad al respecto.

Eslovaquia, desde su adhesión a las Naciones Unidas, figura entre los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. En la actualidad, tenemos personal de mantenimiento de la paz desplegado en la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre y en el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua. Asimismo, hemos participado en misiones militares y civiles de la Unión Europea, la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Quisiera destacar que los miembros de las Fuerzas Armadas de la República Eslovaca en Chipre, que es nuestra mayor presencia en una misión de las Naciones Unidas, en la que llevamos desplegados 20 años, y son la única fuerza que aporta contingentes en el Sector 4 desde 2018, ya superan los objetivos establecidos en la estrategia de paridad de género del personal uniformado para el período 2018-2028.

Además, desde hace muchos años, Eslovaquia considera la reforma del sector de la seguridad uno de los elementos fundamentales para la prevención eficaz de los conflictos y el éxito de la reconstrucción y la estabilización tras el conflicto. La experiencia directa en muchas misiones de mantenimiento de la paz muestra con claridad que un proceso de reforma del sector de la seguridad inclusivo y dirigido por el país puede responder de manera gradual a las causas raigales de la inseguridad y la fragilidad y crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible y la paz. De igual manera, la reforma del sector de la seguridad guarda relación directa con la protección de los civiles y el estado de derecho, que son dos tareas cruciales que ya forman parte esencial de casi todas las operaciones de mantenimiento de la paz.

Anexo 50

Declaración de la Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Mathu Joyini

Mi delegación expresa su agradecimiento a la República Popular China por haber convocado esta sesión y a usted, Sr. Presidente, por su disposición de permitir que todos los Miembros examinen una cuestión que afecta a las mujeres y los hombres que despliegan en situaciones peligrosas para cumplir el mandato de las Naciones Unidas. Asimismo, doy las gracias a los ponentes por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

El mantenimiento de la paz sigue siendo una herramienta importante en los esfuerzos de la comunidad internacional para gestionar y resolver los conflictos. Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, consideramos que el enfoque de la sesión sobre la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz está relacionado con la evolución de las amenazas a la seguridad y el peligroso entorno operacional para nuestro personal de mantenimiento de la paz, intensificadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sudáfrica desea plantear las siguientes cuestiones respecto del tema objeto de examen en esta sesión.

Reiteramos nuestro apoyo a la resolución 2518 (2020), que se centra en la importancia de mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Insistimos a todas las partes interesadas en la importancia de garantizar su plena aplicación.

Sudáfrica condena enérgicamente todos los ataques malintencionados que han dejado un saldo de heridos y muertos entre el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Exhortamos a los Estados receptores a que sigan el camino de la justicia para que los autores rindan cuentas de esas atrocidades. Asimismo, instamos a que se ponga fin a las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, ya que algunos de esos actos pueden poner en peligro la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Abogamos por una mejora de las medidas para hacer frente a las bajas causadas por los riesgos en materia de seguridad y salud ocupacionales, en especial mediante la aplicación del marco general de seguridad y salud ocupacionales para toda la Secretaría. Redunda en interés de todos los Estados Miembros disponer de un sistema consolidado de notificación de incidentes de seguridad y salud ocupacionales para reunir información, registrar datos y adoptar medidas correctivas.

Reiteramos la importancia fundamental de mejorar el apoyo al personal de mantenimiento de la paz para mitigar los ataques y las amenazas mediante una capacitación y una creación de capacidades adecuadas, así como con la utilización de tecnología moderna e inteligente. Es esencial que las Naciones Unidas formen parte de la capacitación previa al despliegue de los contingentes, con el fin de mejorar el nivel de esta.

Tendremos la oportunidad de analizar la utilización de la tecnología para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, en el contexto del Sexto Simposio de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz, que acogerá Sudáfrica en el primer semestre de 2022. Se está preparando la celebración de este acto en Pretoria. Comunicaremos los detalles sobre la logística y las fechas a su debido tiempo.

Reconocemos la necesidad de la alerta temprana y la recopilación y el análisis de información e inteligencia para el mantenimiento de la paz para mejorar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Esa actividad debe llevarse a cabo con el consentimiento del Estado receptor.

Como defensores de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, subrayamos la necesidad imperiosa de garantizar un entorno de trabajo seguro, propicio y que tenga en cuenta las cuestiones de género para las mujeres que participan en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Además, deseamos reiterar la importancia del acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 para todo el personal de mantenimiento de la paz, sobre la base de su consentimiento individual. Reviste igual importancia que las Naciones Unidas utilicen diversas vacunas, ya que algunas de ellas pueden no ser eficaces contra determinadas variantes.

Nuestra última cuestión consiste en recalcar la importancia de las alianzas, en especial entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, para coordinar esfuerzos y colaborar en diversas esferas relacionadas con la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Consideramos conveniente que se compartan las mejores prácticas, se reciba capacitación y se fomente la creación de capacidades entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana, así como entre los grupos regionales y los centros de capacitación.

Asimismo, nos complace habernos unido al reciente Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, formado por países con ideas afines, que persigue el objetivo general de garantizar la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Para concluir, Sudáfrica rinde homenaje a las mujeres y los hombres que han servido en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Su compromiso y dedicación han salvado numerosas vidas, y siguen haciéndolo en estos momentos sin precedente. Debemos estarles muy agradecidos por sus esfuerzos.

Anexo 51

Declaración de la Representante Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas, Pascale Baeriswyl

[Original: francés e inglés]

Doy las gracias a China por haber organizado este debate y a los oradores por sus contribuciones.

Se ha avanzado mucho en lo que respecta a la reducción de los riesgos que corre el personal desplegado en las misiones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, seguimos lamentando el inaceptable número de bajas. Los avances políticos en la solución de conflictos son el principal garante de la seguridad. Paralelamente, debemos redoblar nuestros esfuerzos para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz allí donde dichos avances son lentos, mediante las siguientes medidas.

En primer lugar, toda operación requiere un sistema de alerta temprana para detectar las amenazas. Para ello, debemos reforzar la inteligencia en las operaciones de mantenimiento de la paz y utilizar plenamente el marco normativo establecido por la Secretaría. El uso de nuevas tecnologías, como los drones o la inteligencia artificial, puede ayudar a proteger las misiones. Además, aumentando la diversidad en las operaciones de mantenimiento de la paz se consigue acceder a las comunidades locales de manera diferenciada, sobre todo mediante una mayor participación de las mujeres, con lo que se puede obtener una mejor idea de la situación. Animamos al Consejo a adoptar mandatos que permitan una amplia aplicación de las capacidades de inteligencia.

En segundo lugar, es esencial gestionar de forma segura la munición para proteger al personal de mantenimiento de la paz y evitar que los arsenales de munición se conviertan en una fuente de artefactos explosivos improvisados. Desde 2015, Suiza lleva a cabo una iniciativa política para concienciar sobre este tema. En particular, hemos ayudado a Malí y a Bosnia y Herzegovina, y hemos contribuido a la elaboración de las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones de las Naciones Unidas, que constituyen un marco de referencia útil para establecer una gestión nacional sostenible de las municiones, que es esencial en contextos de transición. También se pueden construir artefactos explosivos improvisados mediante el desvío de equipos de propiedad de los contingentes. El Manual de las Naciones Unidas sobre Gestión de Municiones ayuda a armonizar la gestión de las existencias de propiedad de los contingentes. En la elaboración de dicho manual participaron algunos expertos suizos, que promueven su aplicación. El Consejo de Seguridad tiene un importante papel que desempeñar en lo referente a reforzar las medidas de gestión de las municiones a la hora de confeccionar los mandatos de las operaciones de paz, mediante la formación de las autoridades y del personal de mantenimiento de la paz y basándose en las Directrices Técnicas y el Manual, especialmente en contextos de transición.

En tercer lugar, la formación del personal es esencial para minimizar los riesgos de seguridad. Debe adaptarse a las amenazas actuales e incluir tecnologías modernas. Suiza, por ejemplo, complementa la formación previa al despliegue con una formación a medida sobre artefactos explosivos improvisados y armas no convencionales. También se incluyen la protección de convoyes, los primeros auxilios y la gestión del estrés en zonas hostiles. Además, Suiza contribuye al Programa de Asociación Triangular en el ámbito de la ingeniería militar y participa en la digitalización de los módulos básicos de formación previa al despliegue. Suiza también lleva más de 15 años ayudando a los centros de excelencia de la Unión Africana para la formación, que refuerzan las capacidades africanas en materia de mantenimiento de la paz.

Suiza, como miembro del Grupo de Amigos sobre la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz y como candidata a un puesto en el Consejo de Seguridad, seguirá trabajando a favor de la protección del personal de mantenimiento de la paz con el espíritu de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz.

Anexo 52

Declaración de la Misión Permanente de Tailandia ante las Naciones Unidas

Tailandia se suma a la declaración presentada por el Brasil en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (anexo 19).

Los cascos azules son la primera línea indispensable de las operaciones de mantenimiento de la paz, que operan en algunos de los entornos más duros con un compromiso, una dedicación y una profesionalidad constantes. Nos unimos a otras delegaciones para rendirles homenaje a ellos y a los que han dado la vida por la causa de la paz.

Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía desde hace mucho tiempo, Tailandia apoya plenamente la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz (A4P) del Secretario General y espera que siga siendo prioritaria, así como el desarrollo de la A4P+, para fomentar los esfuerzos por garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Cuando el personal de mantenimiento de la paz está seguro física y mentalmente, es más probable que pueda cumplir satisfactoriamente las tareas que se le han encomendado.

Tailandia también está muy preocupada por el reciente aumento de los ataques cometidos contra dicho personal y de las bajas que se producen entre ellos. Condenamos enérgicamente todos los actos de violencia ejercidos contra el personal de mantenimiento de la paz y pedimos a los países receptores que investiguen y enjuicien a los responsables. En ese sentido, Tailandia quisiera destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue afectando no solo a la salud y el bienestar del personal de mantenimiento de la paz, sino que también reduce su capacidad de actuación. Ahora que las vacunas contra la COVID-19 están cada vez más disponibles, tenemos la responsabilidad de garantizar el acceso temprano a las vacunas de este personal esencial de primera línea. Agradecemos al Grupo de Amigos de la Vacunación contra la COVID-19 para el Personal Uniformado su importante labor.

Además de las vacunas contra la COVID-19, sigue siendo fundamental brindar un apoyo y unos servicios médicos adecuados y rápidos para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La experiencia de nuestro personal también nos dice que el hecho de disponer de una atención sanitaria, así como de un alojamiento y equipamiento, accesibles y que tengan en cuenta las cuestiones de género, es vital para que las mujeres puedan participar satisfactoriamente en el mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, debemos garantizar la calidad de las capacitaciones previas al despliegue, incluidas las que tienen requisitos específicos para la misión, así como la disponibilidad de otros cursos de formación relativos a la seguridad sobre el terreno, según sea necesario.

Por su parte, Tailandia ha confeccionado cursos de formación previos al despliegue siguiendo las normas de las Naciones Unidas, gracias a los cuales el personal de mantenimiento de la paz podrá hacer frente a diversas situaciones, como la gestión de crisis en caso de ataques de grupos armados, y las respuestas a pandemias. Al mismo tiempo, la protección de los civiles y la seguridad de los compañeros de mantenimiento de la paz siguen siendo la máxima prioridad de nuestras formaciones.

En tercer lugar, es vital ganarse la confianza de las comunidades locales para obtener una mejor conciencia de la situación y poner en marcha mecanismos de alerta temprana. En este sentido, la Compañía de Ingeniería Militar Horizontal tailandesa

que opera en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur sigue apoyando el desarrollo comunitario de dicho país, entre otras cosas, compartiendo las mejores prácticas tailandesas en materia de agricultura, agua y gestión de la tierra, basadas en nuestra estrategia de desarrollo de la producción local, la filosofía de la economía de la suficiencia y la construcción de carreteras y otras infraestructuras, así como de centros de cribado de la COVID-19.

Por encima de todo, Tailandia está firmemente convencida de que la seguridad del personal de mantenimiento de la paz solo puede lograrse mediante una sólida asociación de múltiples partes interesadas entre el sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y subregionales, los países anfitriones y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Tailandia está dispuesta a trabajar en estrecha colaboración con todos los asociados a fin de que los cascos azules estén seguros, protegidos y preparados para cumplir sus mandatos al máximo de sus capacidades.

Anexo 53

Declaración de la Misión Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas

Ucrania valora sumamente la iniciativa de China de celebrar este debate abierto y expresa su agradecimiento a todos los ponentes sus presentaciones.

Se acerca el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas, y la cuestión de su seguridad y protección parece ser una de las más relevantes por tratar. Interpretamos el debate de hoy del Consejo de Seguridad como una manifestación del firme compromiso de mejorar la resiliencia y la protección de los cascos azules frente a cualquier ataque, acto violento, acoso, maltrato y conducta indebida.

Ucrania reitera constantemente su confianza en el mantenimiento de la paz y lo considera uno de los activos más valiosos de las Naciones Unidas y uno de los instrumentos más eficaces para responder a situaciones de conflicto y a otras amenazas y desafíos a la seguridad. En ese sentido, Ucrania sigue aportando activamente contingentes y fuerzas de policía, a pesar de su necesidad de defender su independencia e integridad territorial de una agresión armada extranjera.

Por consiguiente, en concreto, nos preocupa el hecho de que en los últimos años, el número de bajas entre el personal de mantenimiento de la paz se ha mantenido a un nivel alto, lo cual es inaceptable. En el período 2020-2021, 182 integrantes del personal de mantenimiento de la paz han perdido la vida. Miembros del personal ucraniano de mantenimiento de la paz también figuran en esta lista lamentable, en particular debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Por lo tanto, debemos estudiar todas las vías para mejorar su seguridad, en particular sobre la base de la resolución 2518 (2020) y la iniciativa del Secretario General denominada Acción por el Mantenimiento de la Paz.

La tarea de la Acción por el Mantenimiento de la Paz, relativa a la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, tiene que abordarse como máxima prioridad, sobre todo en el contexto de la COVID-19. Acogemos con agrado la inclusión de elementos de lucha contra la pandemia en las políticas y prácticas de seguridad de las Naciones Unidas sobre el terreno y apoyamos que se garantice la vacunación rápida del personal.

Pedimos asimismo que se redoblen los esfuerzos para aplicar las disposiciones de la resolución 2518 (2020), en particular en lo que respecta a subsanar las deficiencias en materia de capacitación, equipamiento, liderazgo a todos los niveles, desempeño y rendición de cuentas, así como en las capacidades médicas de las misiones. Ello es crucial para disminuir los riesgos para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, incluido el riesgo de muerte.

Nuestros esfuerzos también deben tener por objeto desarrollar las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Ello significa reforzar las capacidades técnicas de las misiones y, a la vez, potenciar la comunicación con la población local para aumentar el conocimiento de la situación y la preparación. El sistema de inteligencia debe abarcar desde el terreno hasta el cuartel general y utilizar plataformas comunes, tecnologías modernas y capacidades de análisis suficientes.

A este respecto, tomamos nota de la solicitud formulada por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en su informe (A/75/19), aprobado en el período de sesiones de este año, de que la Secretaría ultime a su debido tiempo la elaboración estrategia tecnológica para el mantenimiento de la paz, en estrecha consulta con los Estados Miembros, a fin de integrar mejor la utilización de las tecnologías para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El informe mencionado también contiene otras valiosas conclusiones y recomendaciones que deberían aplicarse debidamente, por ejemplo, documentar todos los ataques perpetrados contra el personal de mantenimiento de la paz y las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerza, mejorar la infraestructura de seguridad de los campamentos y garantizar la gestión de las armas y las municiones, la capacitación adecuada previa al despliegue por parte de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como la investigación y el enjuiciamiento efectivos de los responsables de los ataques contra el personal de las Naciones Unidas.

Velar por que haya instalaciones médicas adecuadas que puedan aplicar el protocolo “10-1-2” de atención de heridos las 24 horas del día, de manera ininterrumpida y fiable, sigue siendo otra tarea decisiva. Hay que priorizar la labor de garantizar el cumplimiento de las normas médicas en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Como señala con acierto la nota conceptual (S/2021/432, anexo), la seguridad del personal de mantenimiento de la paz es una responsabilidad compartida por la comunidad internacional, en especial por el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los países que aportan financiación y los países receptores. Solo mediante una acción concertada podremos mejorar la situación en este ámbito.

Para concluir, la delegación de Ucrania desea reiterar que seguirá siendo un asociado fiable en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, en particular para mejorar la seguridad del personal uniformado y civil de las Naciones Unidas sobre el terreno.